



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

CENTRO DE RELACIONES INTERNACIONALES

**LA ESTRATEGIA GEOPOLÍTICA DE RUSIA HACIA LA REGIÓN
NÓRDICO-BÁLTICA Y SUS IMPLICACIONES EN MATERIA DE
SEGURIDAD NACIONAL DURANTE EL TERCER MANDATO DE
VLADÍMIR PUTIN (2012-2017)**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA:

CRISTIAN DAVID MENDOZA TORRES

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. YADIRA GÁLVEZ SALVADOR



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., AGOSTO 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

<i>Agradecimientos</i>	P. 1
<i>Introducción</i>	P. 2
<i>Capítulo I: Marco teórico-conceptual</i>	P. 7
1.1. Principales escuelas de la geopolítica clásica	P. 7
1.2. El realismo ofensivo y sus postulados	P. 21
1.3. El Eurasianismo como corriente de pensamiento	P. 26
1.4. El nacionalismo ruso en el discurso político	P. 29
1.5. El concepto de seguridad nacional en Rusia	P. 34
<i>Capítulo II: La amenaza rusa ¿Una encrucijada por el control de Europa?</i>	P. 42
2.1. La identidad histórica de Rusia: dignidad y gloria	P. 43
2.2. Fundamentos políticos, jurídicos y socio-culturales de las acciones de la Federación Rusa hacia el exterior en el periodo 2012-2017	P. 51
2.3. Los intereses del Estado ruso en la Región Nórdico-Báltica: creación de la zona buffer, obtención de recursos y aseguramiento de mercados	P. 63
2.4. Las manifestaciones del expansionismo e intervencionismo de Rusia en sus fronteras occidentales a partir del 2012	P. 77
<i>Capítulo III: Preparándose para la batalla: consecuencias derivadas de las acciones de Rusia en sus fronteras occidentales</i>	P. 84
3.1. La militarización de la región Nórdico-Báltica e intervención de la OTAN en la zona de conflicto	P. 85
3.2. La reconfiguración del mapa geopolítico de Europa y el papel de la Unión Europea	P. 97
3.3. Balance de los costos y beneficios de la estrategia geopolítica de Rusia en la Región Nórdico-Báltica a partir de 2012	P. 107
<i>Conclusiones</i>	P. 125
<i>Fuentes de consulta</i>	P. 131

ÍNDICE

CUADROS, GRÁFICAS Y MAPAS

Cuadros	
<i>Cuadro 1. Comparación entre las amenazas percibidas por la Federación de Rusia hacia 2020.</i>	36
<i>Cuadro 2. Comparación entre los postulados geopolíticos clásicos y los principios de política exterior de Rusia.</i>	59
<i>Cuadro 3. Comparación entre los conceptos de política exterior de Rusia 2000 / 2008.</i>	60
<i>Cuadro 4. Instituciones de seguridad y defensa en la Región Nórdico-Báltica.</i>	85
<i>Cuadro 5. Comparación de la capacidad militar terrestre a nivel internacional. Tanques y sistema de misiles.</i>	90
<i>Cuadro 6. Comparación de la capacidad militar marítima a nivel internacional. Submarinos multipropósito y buques destructores.</i>	90
<i>Cuadro 7. Gasto de la OTAN en materia de defensa como porcentaje del PIB</i>	93
<i>Cuadro 8. Mapeo de la lawfare rusa: la intersección de las áreas de la ley con los dominios de guerra híbrida</i>	108
<i>Cuadro 9. Proceso evolutivo estimado para el conflicto entre Rusia y los Países Bálticos, con apoyo de la OTAN</i>	114
Mapas	
<i>Mapa 1. El mundo según los postulados de Mackinder.</i>	13
<i>Mapa 2. El Heartland ruso y la Zona de impacto a su alrededor.</i>	65
<i>Mapa 3. El dilema de seguridad en las fronteras occidentales de Rusia.</i>	67
<i>Mapa 4: Red de gasoductos entre Rusia y Europa</i>	76
<i>Mapa 5. Comparación del gasto militar y número de efectivos entre la OTAN y Rusia</i>	89
Gráficos	
<i>Gráfico 1. Capacidad del ejercicio del poder en un sistema de Estados</i>	52
<i>Gráfico 2. Gasto de la OTAN en materia de defensa: Europa y Canadá</i>	92
<i>Gráfico 3. Comparativa de ejercicios militares entre Rusia y la OTAN (2013-2018)</i>	95
<i>Gráfica 4. Seguridad Ontológica y Política Exterior</i>	118

AGRADECIMIENTOS

Y MENCIONES ESPECIALES

A Dios, sin el cual no tendría ni sería nada, quien ha afirmado mis pasos y me ha brindado sabiduría para recorrer mi camino.

A mi abuelita Carmen, quien se marchó antes de tiempo, pero a quien le debo mucho de lo que tengo y lo que soy ahora. Te amo por siempre.

A mi mamá, quien ha dado más allá de sí misma para darme un futuro y ayudarme a ser un mejor hombre cada día.

A mi hermana, quien siempre me ha apoyado y acompañado en las pruebas más duras.

A mi tía Carmen, quien me ha querido como a su propio hijo, sin escatimar nada para ayudarme, con quien puedo reír, pero también reflexionar.

Al resto de mi familia, todos aquellos sin los cuales no habría llegado hasta aquí, con quien he compartido dichas y aflicciones, quienes me han cuidado y enseñado, gracias.

A todos los integrantes de “El Mágico”, las personas más increíbles y divertidas que he conocido, quienes me permiten llamarles “mis mejores amigos”, a pesar de haber pasado ya tanto tiempo. Toda mi admiración y cariño estará siempre con ustedes: Zahara, Brenda, Majo, Fanny, Sol, Vale, Wendy, Tabi, Óscar, Saúl, Yair, Fernando, Aaron, Jafet, Marco, Cocosh, Jootz y Oswaldo.

A Daniela y Jorge I., mis amigos de toda una vida.

A mis amigos de RR. II, grandes profesionistas, pero aún más grandes seres humanos, gracias por cada momento, espero encontrarlos en el camino: Salvador, Jair, Alex, Cecy, Mariana, Julie, Esme, Jorge, Blanca, Rebe, Mayra, Delia, Frida, Zaira, Adrián, Beto, Daniel, Jhovani, Diana, Karla, Dono, Pau, Fernanda, Marisol.

A todos mis amigos de Gilgal, gracias por siempre estar allí para mí, sigamos creyendo y creciendo juntos.

A mi asesora Yadira Gálvez, quien siempre me orientó a pesar de lo complicados que pueden ser los tiempos. Gracias por ver un valor en mi proyecto.

A quienes lucharon contra el SARS-CoV-2, y a los que siguen luchando.

A todos los pueblos del mundo.

INTRODUCCIÓN

El siglo XXI ha sido un tiempo de grandes desafíos para la seguridad nacional, ya que la dinámica imperante del Sistema Internacional se ha complejizado, toda vez que los conflictos existentes se han caracterizado por poseer una naturaleza compuesta de elementos muy diversos; los cuales, a su vez, se desarrollan en un contexto donde la globalización lleva a plantear un escenario en el que una amenaza en particular puede ser la misma para distintos actores y, en ese sentido, donde la seguridad de unos puede implicar la inseguridad de otros. De esta manera, para el caso de Europa, es posible señalar que aún permanece latente la amenaza de un conflicto armado en distintos puntos del continente, de entre los cuales la región nórdico-báltica ha destacado en diversas ocasiones.

Para entenderlo, resulta necesario reconocer la existencia de múltiples detonantes y componentes, mismos que se han desarrollado con el paso del tiempo. De esta manera, para el caso de la Federación Rusa y su relación geopolítica con el resto de Europa, destaca el periodo comprendido entre 2012 y 2017, dado que representa el momento en que Vladimir Putin asumió la presidencia de Rusia por tercera ocasión. Esto es importante, debido a que representó una oportunidad valiosa para que el gobierno de Rusia en turno desplegara una estrategia de gran magnitud en términos geopolíticos, aprovechando el respaldo interno y externo que se había forjado durante los dos periodos anteriores. Siendo así, resulta interesante observar cómo el periodo de 2012-2017 coincide con diversos acontecimientos que contribuyeron a alterar la estabilidad territorial y política en Europa.

Lo anterior, termina por ser el resultado de la estrategia que se ha desarrollado con el fin de devolverle a la Federación de Rusia el prestigio internacional y, sobre todo, regional, que llegó a tener en épocas anteriores. Para ello, la Federación Rusa ha intentado obtener recursos estratégicos, como los hidrocarburos, y consolidar su esfera de influencia en Europa, en torno a países como Ucrania, Bielorrusia y Estonia, a través del expansionismo territorial y cultural, así como mediante el intervencionismo.

Ahora bien, ante el reconocimiento de que existen otras investigaciones que previamente han analizado algún tema en particular sobre Rusia, es importante destacar que el presente trabajo pretende basarse en una visión que lleve a estructurar un argumento según el cual los intereses del Estado Ruso en la Región Nórdico-Báltica van mucho más allá de mantener un área natural de influencia, como podría sugerirse apelando a la pertenencia a la Unión Soviética que algunos países llegaron a tener en el pasado. Para ello también se ha

buscado analizar la geopolítica rusa a partir de sus componentes ideológicos, pues éstos le dan origen.

Aunado a lo anterior, es importante hacer notar que, en cuanto a la delimitación espacial, el estudio se enfoca en una región cuya denominación se ha obtenido de diversos documentos oficiales, entre otros, aquellos elaborados por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), que han dado origen a un concepto diferente, el cual une el amplio espacio territorial ocupado por Estonia, Letonia, Lituania, Finlandia, Suecia, Noruega y Dinamarca. Con ello, se hace referencia a la mayoría de los Estados territorialmente más cercanos a Rusia en el continente europeo, lo que permite analizar la posibilidad de que los intereses de la geopolítica rusa y sus acciones se hayan manifestado sobre o cerca de dicho espacio.

Por otra parte, la delimitación temporal de la investigación es el periodo de 2012 a 2017, correspondiente al tercer mandato presidencial de Vladímir Putin, lo que representa una oportunidad importante, ya que no sólo se hablaría del nivel de aceptación interna que tiene su gobierno, sino también de la posibilidad de continuar el proyecto nacional y de política exterior que se había desarrollado a partir de las dos gestiones anteriores. De esta manera, en el 2013, por ejemplo, se publicó por decreto presidencial el nuevo concepto de la política exterior de Rusia, y un año después ocurrió la crisis de Crimea, en el Este de Ucrania, hecho que ha contribuido a la inestabilidad de la región hasta la actualidad. Además, el límite temporal así establecido permite analizar el periodo presidencial concluido más reciente, y generar con ello un breve estudio prospectivo que contemple la evolución de los escenarios examinados para el periodo de la cuarta y actual administración de Vladímir Putin.

Ahora bien, cabe señalar que la importancia de este trabajo radica en el análisis del conjunto de procesos surgidos a partir de las acciones desplegadas por Rusia desde el inicio del tercer gobierno de Vladímir Putin, y de las posibles implicaciones en materia de Seguridad Nacional que todo ello tenga hacia futuro; esto, a su vez, representa un elemento clave para comprender la interacción que tiene Rusia con el resto de Europa. Con ello, también es posible estimar los escenarios venideros, ya sea como consecuencia de la obtención de nuevos recursos de hidrocarburos por parte de Rusia; del aumento de la presencia de los ejércitos de la OTAN en las fronteras entre los países del Este de Europa o de las de los países nórdico-bálticos y las de la Federación de Rusia; del aumento territorial y por ende poblacional que el Estado Ruso podría obtener a través de la anexión de otros territorios, entre otros escenarios.

Además, la pertinencia de un estudio de éste tipo se ha podido constatar a partir de los siguientes aspectos. En primer lugar, la tendencia anual de realizar investigaciones en un tenor

parecido a ésta es evidente, demostrando el interés tan grande que existe desde la Academia por entender y examinar la geopolítica rusa en sus diferentes aspectos. Sin embargo, si bien existen tesis anteriores en la UNAM que hablan sobre ello, ninguna se centra específicamente en la región que se propone para este trabajo, además de que las más cercanas a la dinámica que se pretende analizar tienen una antigüedad considerable, por lo que una actualización en torno a estos estudios se ha considerado pertinente.

Por otra parte, Rusia sigue siendo un actor de gran importancia en las relaciones internacionales actuales, por lo cual una nueva investigación sobre su comportamiento a nivel regional podría ser de mucha utilidad para comprender sus intereses con respecto al exterior. En especial si dicha investigación no busca centrarse del todo en cuestiones como la llamada “diplomacia del petróleo”, tema que ya ha sido examinado y divulgado en repetidas ocasiones.

Asimismo, la viabilidad de este estudio encuentra su origen en su carácter documental, es decir, en la consulta de una amplia fuente de información escrita y publicada por medios impresos y digitales. Finalmente, se ha buscado que esta investigación sea sobre todo relevante para la Academia, en Relaciones Internacionales en general, y en especial para los estudios regionales centrados en Europa, o incluso para aquellos espacios destinados a examinar de manera específica las acciones de Rusia en materia de Política Exterior, Seguridad Nacional, etc.

De esta manera, a lo largo del presente trabajo se ha buscado responder a múltiples cuestiones, desde las implicaciones de la estrategia geopolítica de Rusia para con la Región Nórdico-Báltica en materia de seguridad nacional; la forma en que han influido los factores teórico-ideológicos en la generación de dicha estrategia; el papel que ha jugado la creación de un “Cinturón de Seguridad” a lo largo de las fronteras con otros países de Europa como parte del interés nacional de Rusia; y las implicaciones que tendría para la región un recrudecimiento en los encuentros fronterizos entre las fuerzas armadas rusas y los elementos de la OTAN.

En otras palabras, la investigación ha buscado demostrar que la estrategia geopolítica de Rusia hacia la Región Nórdico-Báltica, entre los años de 2012 y 2017, ha contribuido a la obtención de recursos energéticos, la consolidación de mercados externos y a la creación de una *zona buffer* en las fronteras occidentales de Rusia, lo que a su vez ha generado nuevos conflictos territoriales con otros Estados. Con dicho fin, la investigación posee un carácter cualitativo, pues este trabajo se realizó a partir de fuentes primarias, como los informes oficiales de las autoridades presentes en el gobierno ruso, y secundarias, como serían aquellos artículos de índole académica y periodística.

Asimismo, es importante señalar que, de acuerdo con las características planteadas anteriormente, y a partir de lo establecido por el Dr. Roberto Hernández Sampieri¹, la presente investigación es de tipo causal multivariada. Esto es así porque se ha intentado establecer una relación de causa-efecto entre las variables. Además, el carácter de “multivariada” señalado al final es consecuencia justamente de que en el planteamiento existan más de dos variables interactuando entre sí. Así, las variables que se encuentran son las siguientes:

1. En primer lugar, como variable independiente se tiene “**la estrategia geopolítica de Rusia** dirigida hacia la Región Nórdico-Báltica del 2012 al 2017”, donde, si bien todo el enunciado conforma a la variable debido a que es también allí donde se establecen los límites espacio-temporales de la investigación, lo más importante es lo resaltado en negritas. Asimismo, se tiene “la obtención de recursos, la consolidación de sus mercados y la creación de una *zona buffer* en sus fronteras occidentales”, que en realidad se trata de los elementos que componen la estrategia geopolítica de Rusia, por lo que hablar de ellos es hablar también de la misma variable independiente.
2. Por último, se tiene la “**generación de nuevos conflictos territoriales**”, entendida como la variable dependiente. En cuanto a ello, puede que alguno de los elementos que integran la estrategia geopolítica rusa tenga más peso que los demás en la creación de ciertos conflictos o amenazas de conflicto, por lo que la conclusión de la presente investigación también deberá señalar esa cuestión para cada caso. Hablando en términos de Seguridad Nacional, lo que se intentará demostrar es que la seguridad de uno puede significar una amenaza para otros, un escenario que ha sido definido por John Herz como “el dilema de la seguridad”.

Por todo ello, otro de los objetivos del trabajo ha sido encontrar el nivel de causalidad existente entre esas variables. Como consecuencia, la investigación busca analizar diversos casos a partir de 2012, poniendo a prueba dicha relación de causalidad en las manifestaciones de la estrategia geopolítica de Rusia que se hayan presentado desde entonces para la Región Nórdico-Báltica.

Para ello, en el Primer Capítulo se analizan las perspectivas teóricas de la Geopolítica Clásica y del Realismo Ofensivo, y se complementa el estudio con los postulados del pensamiento eurasiático y del nacionalismo ruso, para así identificar los elementos teórico-metodológicos que forman parte de la dinámica aquí planteada, y que serán aplicados a lo largo

¹ Roberto, Hernández Sampieri, *et. al.*, *Metodología de la investigación*, McGraw Hill, 5ta. Edición, México, 2010, p. 101.

de toda la investigación. Por otra parte, en el Segundo Capítulo se desarrolla una breve síntesis de los elementos históricos, jurídicos y socio-culturales que han influido en la identidad y geopolítica rusas, lo que permitirá examinar los intereses actuales de la Federación de Rusia en la región, e identificar junto con ello los elementos que integran a su estrategia geopolítica, así como las manifestaciones que se han generado como consecuencia, en el periodo entre 2012 y 2017.

Finalmente, en el Tercer y último capítulo, se examina la situación imperante a finales del Tercer Mandato Presidencial de Vladímir Putin, y la forma en que ésta puede desarrollarse hacia el futuro. Para ello, se analiza el proceso de militarización en la Región Nórdico-Báltica y el papel de las distintas organizaciones y organismos involucrados, tomando como base la relación que estos han tenido con el Estado ruso y la estrategia geopolítica que fue identificada previamente.

Capítulo I

Marco teórico-conceptual

Para llevar a cabo el proceso analítico que requiere esta investigación, se necesita hacer uso de diversas categorías surgidas de la teoría. De esta manera, se hará uso de las herramientas tanto de la Geopolítica como de la Teoría Internacional. Sin embargo, no se trata de una labor sencilla, dada la gran variedad de definiciones que existen y, ligado a ello, las diversas de escuelas de pensamiento que han surgido en torno a ello.

Por esta razón, en este capítulo se abordarán los postulados de algunas de las escuelas de Geopolítica, consideradas de especial interés para el presente trabajo debido a los postulados que plantean, a la vez que se incluirá la teoría del Realismo Ofensivo en el análisis como una herramienta complementaria a dichos postulados. Finalmente, se hará énfasis en algunos factores ideológicos propios de la Federación Rusa, particularmente aquellos que tienen que ver con el Eurasianismo como doctrina, el Nacionalismo como postura política y el concepto ruso de Seguridad Nacional que ha sido desarrollado en los últimos años.

1.1. Principales Escuelas de la Geopolítica Clásica

La Escuela Alemana

En la actualidad, se ha solido identificar a la Geopolítica con cuestiones relativas a la planificación de estrategias, el aprovechamiento de los recursos naturales que hay en un territorio, o el equilibrio de poderes en el plano internacional; a la vez que con bastante frecuencia se ha asociado a aspectos bélico-militares. Pues bien, la Geopolítica puede ser eso y más, pero ¿de qué manera? Ciertamente ésta, en cuanto a ciencia, ha pasado por diversas etapas a lo largo de la historia, mismas que han permitido que sea entendida de diferentes maneras por cada uno de los autores que la han investigado, criticado e implementado. Esto ha hecho fundamental que las escuelas de pensamiento que la estudian sean cuidadosamente seleccionadas para poder analizar de la mejor manera el tema propuesto para la presente tesis.

Partiendo de lo anterior, mientras que algunos podrían considerar que la Geopolítica como tal existe desde los tiempos de Platón, Aristóteles, Tucídides o Hecateo de Mileto, es decir, desde aquellos personajes que lograron sentar las bases de la Filosofía Política, en realidad la mayor parte del material especializado en Geopolítica encuentra su origen

prácticamente entre el siglo XIX y XX, con los trabajos de la Escuela Alemana. Sin embargo, para poder comprender esa tendencia habría que pensar en cómo es que puede ser definida la Geopolítica.

En primer lugar, se tiene que lograr mucho más que lo que se hacía al principio, es decir, ir mucho más allá del simple enunciamiento de elementos. En efecto, lo que se necesita ahora es unirlos lógicamente, de manera tal que puedan darle una identidad al término señalado. Por ejemplo, una de las primeras definiciones que se encuentran es la de Karl Haushofer, quien dijo que “la Geopolítica es la conciencia geográfica del Estado”². Sin embargo, Pierre Gallois, por otra parte, la definió como “el estudio de las relaciones que existen entre la conducción de una política de poder en el plano internacional y el cuadro geográfico en el que se ejerce”³.

De ésta manera, al analizar ambas definiciones, es más que evidente la gran diferencia que existe. No obstante, entender el porqué de ello se vuelve justamente el punto más crucial de todos. En efecto, no basta ya con decir que cada uno pertenece a una escuela distinta, en este caso la alemana y la francesa, sino que hay que ir mucho más profundo.

Para empezar, si bien Haushofer es uno de los exponentes más importantes de su escuela, no fue el primero en desarrollar ideas de carácter geopolítico en Alemania. En la literatura, normalmente se señala que quien originó todo fue un geógrafo llamado Friedrich Ratzel, el primero en tratar al Estado como un organismo vivo y quien acuñó el término *lebensraum* o “espacio vital”. Sin embargo, parece haber un consenso en reconocer a Rudolf Kjellen, jurista sueco, como el primero en utilizar realmente el término “Geopolítica”. De hecho, Alfonso Delgado así lo hace. Más aún, es de suma importancia cuando señala que:

“Del análisis de la obra de Ratzel no puede deducirse que fuera el creador de la Geopolítica. Predomina todavía una base geográfica más que política, sin embargo, son sus trabajos científicos sobre la relación entre el suelo y los Estados los que van a permitir a sus seguidores el poder adentrarse en un terreno propiamente geopolítico”⁴.

A partir de lo anterior, el punto al que hay que llegar es, en primer lugar, que la Geopolítica nace de la unión de los elementos más puramente geográficos, que implicaban sólo el estudio del ecosistema (lo que permite entender la concepción que tenía Haushofer en los

² Karl, Haushofer, *Bausteine zur Geopolitik*, K. Wowinckel, Berlín, 1928, p. 56.

³ Pierre M., Gallois, *Geopolítica. Los caminos del poder*, Ediciones Ejército, Madrid, 1992, p. 48.

⁴ Alfonso, Delgado M., “La evolución del pensamiento geopolítico”, en CESEDEN, *Fundamentos de la estrategia para el siglo XXI*, Ministerio de Defensa, España, 2004, p. 201.

que fueron los inicios de la Geopolítica como tal); con los elementos de carácter político-organizativo, referentes al gobierno de un territorio. Es decir, la Geopolítica se vuelve el medio a través del cual un Estado puede concretar ciertos fines, gracias al aprovechamiento de sus elementos geográficos.

En segundo lugar, queda de manifiesto cómo es que, en tanto ciencia que ha ido perfeccionándose, la Geopolítica ha requerido de los aportes de diversos autores, donde muchos de ellos, como también reconoce Alfonso Delgado, puede que hayan realizado aportes a dicha ciencia sin siquiera haber tenido esa intención. Piénsese, entonces, de nuevo en los autores griegos, y en otros como Maquiavelo o Hobbes, y aún más en Ratzel, pues cada uno ha sido relevante para llegar a definiciones como la de Pierre Gallois, misma que será retomada más adelante.

Ahora bien, pese a lo establecido anteriormente, es indispensable retomar el análisis desarrollado por Friedrich Ratzel, para poder comprender cómo es que sus postulados permitieron el surgimiento de la Geopolítica. De esta manera, la esencia de su pensamiento puede encontrarse en su texto icónico, titulado **“Las leyes del crecimiento espacial de los Estados”**, las cuales pueden ser resumidas de la siguiente manera⁵:

1. El tamaño del Estado aumenta con su nivel de cultura.
2. El crecimiento de los Estados es consecuencia de otras manifestaciones del crecimiento de los pueblos, que han de preceder necesariamente al crecimiento estatal.
3. El crecimiento del Estado pasa por la anexión de miembros menores al agregado inicial.
4. La frontera es el órgano periférico del Estado, el portador de su crecimiento, así como de su fortaleza y participa en todas las transformaciones del organismo del Estado.
5. En su crecimiento, el Estado lucha por alcanzar porciones valiosas desde el punto de vista político.
6. El primer estímulo al crecimiento espacial de los Estados procede del exterior.
7. La tendencia general hacia la integración y nivelación espaciales reproduce el crecimiento de Estado a Estado y lo incrementa incesantemente.

Partiendo de todo lo anterior, es importante destacar que existe la posibilidad de que en el pensamiento de Ratzel se señale cierta tendencia geográfica, en conjunto con una postura determinista con respecto a la configuración territorial de los Estados, puesto que la idea que

⁵ Friedrich, Ratzel, (2011) “Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la Geografía científico-política”. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 2, núm. 1, 135-156.

se presenta en general es que el medio condiciona al desarrollo. Sin embargo, al analizar más de cerca los postulados anteriormente enlistados, es posible notar que Ratzel sí establece una relación de causalidad en ellos. Como consecuencia, no sólo basta con ver los primeros dos postulados, de donde se puede extraer la idea del espacio vital, donde un pueblo grande necesita un espacio grande, sino que es fundamental prestar atención al sexto postulado para entender la dinámica en el crecimiento espacial de los Estados.

Así, lo que Ratzel establece es simplemente una serie de etapas que todo Estado atraviesa con el paso del tiempo; es la idea de ver al territorio como un organismo vivo, que nace, crece y muere. De esta manera, Ratzel establece que el crecimiento espacial es incentivado tanto al interior como al exterior, en primer lugar por el crecimiento poblacional de cierto pueblo, y en segundo por las amenazas de otros, o por la necesidad de obtener ciertos recursos vitales que se encuentran fuera de los límites espaciales controlados por el pueblo en cuestión.

Sin embargo, la vinculación con la Geopolítica como tal puede hacerse desde el quinto postulado, donde se hace referencia a posesiones territoriales que en cierta medida puedan ser consideradas como estratégicas para cierto Estado, ya sea por los recursos con los que cuentan o por su posición geográfica con respecto a otros espacios. Finalmente, el séptimo postulado de Ratzel establece que la dinámica de crecimiento se presenta de un Estado a otro, pero al señalar dicho proceso como una reproducción, podría decirse que lo que se genera es otra relación de “causa-efecto” en que un Estado busca incrementar su tamaño como respuesta al crecimiento de otro. Esto no sólo puede hacer referencia a una dinámica de aumento o disminución del territorio por guerras, sino, de hecho, al dilema de la seguridad que posteriormente plantearía Kenneth Waltz en los postulados del neorrealismo.

Lo anterior posee una relación estrecha con la estrategia geopolítica de Rusia, puesto que es posible ver que el espacio territorial e incluso cultural de lo que hoy en día es la Federación Rusa ha ido cambiando con el paso del tiempo, lo que podría entenderse desde el punto de vista organicista de Ratzel. No obstante, y de acuerdo con el quinto postulado, lo más importante es identificar los espacios ganados y perdidos por Rusia hasta hoy, con el fin de comprender el valor estratégico que eso le ha supuesto, como en el caso del Ártico en el Norte, los territorios al Sur, como Osetia o Transnistria, y en la frontera occidental como la Península de Crimea. Sobre este supuesto se trabajará en el siguiente capítulo.

Por ahora, es importante que, en las contribuciones de la Escuela Alemana de la Geopolítica, se destaque también el pensamiento de Karl Haushofer, quien no sólo siguió con lo establecido por Ratzel, sino que lo llevó mucho más allá. La aportación más relevante que

hace Haushofer en términos geopolíticos es la del papel que ocupa la política exterior, pues, en su obra “**Los fundamentos geográficos de la Política Exterior**”, señala que:

“El “espacio vital” (Lebensraum), es el fundamento para toda discusión sobre política exterior, en el cual ha crecido el cuerpo de un pueblo que quiere mantener y mejorar su vida a través de una política exterior inteligente. Es el deber de esta política exterior velar por este espacio vital y conservarlo al menos tal y como lo han heredado generaciones pasadas, o expandirlo cuando resulte demasiado limitado”.⁶

A partir de lo anterior, es posible decir que toda acción geopolítica se lleva a cabo por conducto de una política exterior, lo que hace que nunca carezca de fundamento ni sea aleatoria, sino que implica un proceso bien estructurado de planeación estratégica de acuerdo a ciertos intereses en particular. Además, si se contempla la premisa de que sólo el Estado-Nación puede llevar a cabo la política exterior, y que dicho Estado es a su vez controlado por un gobierno, luego entonces quien esté a la cabeza de ese último se convertirá en un actor fundamental para comprender las acciones que se presenten a nivel internacional en términos geopolíticos. Por lo anterior, y para efectos de la presente tesis, el papel que ha ocupado Vladímir Putin como Presidente de la Federación Rusa también se vuelve de gran importancia.

Por otra parte, Haushofer establece que, el deber de una política que tiene como objetivo el mantenimiento del poder de un Estado en el mundo, es el de preservar al interior de su área cultural (*kulturboden*), es decir, de los espacios donde posee cierta influencia, su libertad frente a las arbitrariedades extranjeras⁷. A partir de ello, se vuelve necesario examinar los intereses de Rusia en la región Nórdico-Báltica no sólo a través de las acciones en concreto, sino incluso desde los preceptos presentes en los documentos oficiales, emitidos por el gobierno ruso, ya que de allí será posible tener un primer acercamiento a la forma en la que se ve al mundo desde dicho país eslavo.

Escuela Anglosajona:

Ahora bien, pese a que la Geopolítica como tal comenzaría a desarrollarse a partir de los trabajos realizados desde la Escuela Alemana, lo cierto es que también tuvo influencia en otras

⁶ Karl, Haushofer, (2012) “Los fundamentos geográficos de la política exterior”. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 3, núm. 2, p. 330.

⁷ *Ibid*, p. 331.

latitudes, principalmente debido al valor estratégico que adquirió, como consecuencia del uso que le dio el movimiento del nacionalsocialismo alemán a partir de los postulados del General Haushofer. No obstante, gran parte de los autores de la Geopolítica Clásica fueron contemporáneos entre sí, por lo que podían influir en el pensamiento de los demás, lo que explicaría además el auge que tuvo dicha ciencia durante prácticamente todo el siglo XX.

De esta manera, la Geopolítica también empezó a ser estudiada, entre otros, por autores británicos y norteamericanos, principales antagonistas del régimen nazi durante la Segunda Guerra Mundial, llegando a conformar lo que actualmente podría llamarse la Escuela Anglosajona. Así, uno de los autores más importantes de la misma, entre otras cosas, porque también influyó en el propio desarrollo de la Escuela Alemana desde tiempos de Haushofer, fue el geógrafo británico Sir Halford Mackinder.

Dicho autor resulta de especial interés para la presente investigación, debido al desarrollo de su Teoría del Poder Continental, la cual atribuye la capacidad de hegemonía mundial al dominio de zonas terrestres de carácter estratégico, en especial lo que él llamó *Heartland* o “Corazón Continental”, bajo la tesis de que “quien domine la Europa Oriental, controla el Corazón Continental. Quien domina el Corazón Continental, controla la Isla Mundial. Quien domina la Isla Mundial, controla el mundo”.⁸ La razón de dicho planteamiento tiene sus orígenes en aspectos de carácter histórico y geográfico que Mackinder logró identificar con respecto a dicha zona, debido a que:

“Esta zona posee enormes recursos materiales, tanto explorados como en potencia; el mayor bosque del mundo, inmensos depósitos de carbón y mineral de hierro, petróleo, manganeso, potasio, cobre, oro, platino, etc., para nombrar sólo los más conocidos. El hecho significativo es que bajo el control de un gran poder industrial podría suministrar esta región reservas ilimitadas de materias primas para la producción de guerra y de paz. Por tanto, el hecho de que esta zona, además, esté a cubierto del bloqueo naval, así como del ataque por tierra, es una consideración de máxima importancia”.⁹

Así, Mackinder apostó por el medio terrestre como la clave en materia de Geopolítica, mientras contrastaba con otros autores, como el estadounidense Alfred T. Mahan, que atribuían

⁸ Mackinder, cit.pos., Joseph S. Roucek, (1956), “La adopción soviética de las metas geopolíticas nazis”, Revista de estudios políticos, No. 88, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, (España), [en línea], Dirección URL:

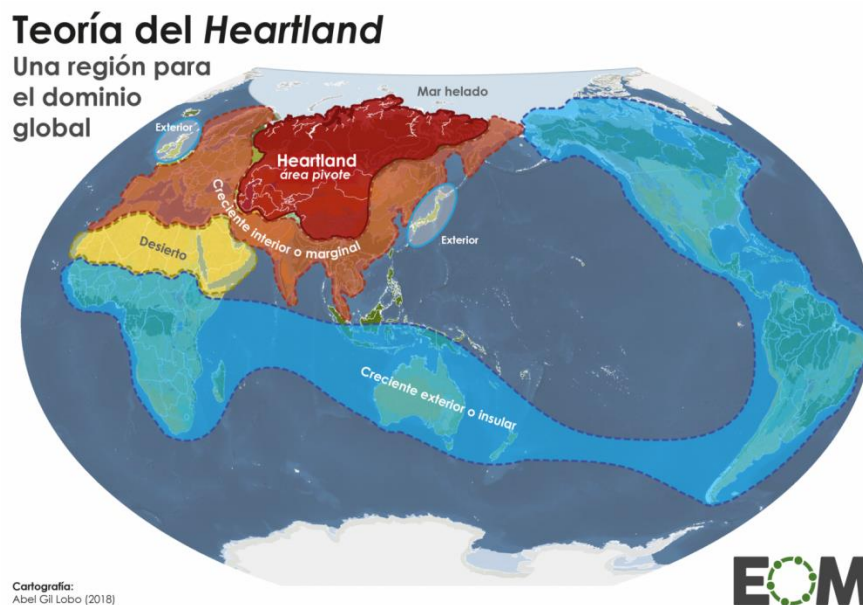
<https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:QNucILMXqCMJ:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2129090.pdf+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=mx>, [Consultado: 15 de Enero del 2018].

⁹ *Idem.*

dicha cualidad a otros medios, como el marítimo. No obstante, pese a que dicha discusión teórica dentro de la Geopolítica fue fundamental para el desarrollo de las teorías universalistas, tan importantes para la idea de la hegemonía mundial y los bloques de poder durante la Guerra Fría, lo cierto es que ninguna postura era totalitaria. Por ello, Mackinder también consideró el papel de los mares para el desarrollo de su propia teoría.

“Mackinder llegó a esta tesis observando que de la superficie total del globo, 9/12 es agua y 3/12 tierra. De la parte terrestre, 2/3 es una masa continua, Asia, África y Europa unidos; califica a esta masa terrestre de ‘isla mundial’, incluyendo también dos grupos de islas: las Británicas, al Oeste, y las japonesas al Este. En total, esta isla mundial comprende dos veces el territorio del resto del mundo, y 7/8 de su población. Partiendo de aquí sigue examinando Mackinder la isla mundial observando el extenso centro de Asia, que abarca desde la Cuenca del Volga hasta la Siberia Oriental. Esta región no posee rutas fluviales abiertas al mar, ya que sus ríos desembocan al norte en el Océano Ártico, helado, y al sur en mares interiores sin comunicación con el Océano. Para toda esta zona emplea Mackinder el término de ‘corazón continental’”.¹⁰

Mapa 1. El mundo según los postulados de Mackinder.



Fuente: Fernando Arancón, *Teoría del Heartland. La conquista del mundo*, El Orden Mundial.

A partir de ello, es importante hacer algunos señalamientos. En primer lugar, para comprender la división del mundo según la teoría de Mackinder, habría que apelar al desarrollo

¹⁰ *Idem.*

de la historia vista desde Europa. En efecto, la razón por la que Eurasia es considerado el Heartland ya ha quedado asentada desde el punto de vista de los recursos que posee y de la dificultad para acceder a dicha zona y controlarla. La importancia de esto último podría entenderse desde el imaginario de los grandes imperios de siglos pasados, que tenían la necesidad de construir murallas o fortalezas que los mantuvieran fuera del alcance de sus enemigos. En este caso, ese papel lo suplirían los desiertos del Asia Central y el Mar helado del Norte. Analizando el mapa anexo anteriormente, dicha barrera podría ser útil en contra del área que se señala como “Anillo marginal” o “Creciente interior”, es decir, contra aquel con el que puede librarse un conflicto continuo por el control del espacio como consecuencia de su cercanía geográfica.

Sin embargo, con el paso del tiempo, la validez de dicha teoría comenzó a ser cuestionada, dados los avances tecnológicos que permitieron viajar de una parte del mundo a otra, lo que llevó a que otras teorías, como la del Poder Naval de Mahan, adquiriesen relevancia. Empero, lo cierto es que desde un principio la teoría de Mackinder tomaba en cuenta el factor marítimo, señalando que ciertos Estados, ante la imposibilidad de contar por sí mismos con los recursos necesarios a sus intereses, tuvieron que desarrollar la capacidad de alcanzar nuevos espacios que sí contarán con lo que aquellos necesitaban.

Con relación a lo anterior, no sorprende ver entonces que lo que Mackinder señala como Anillo Insular o Creciente Exterior sean en su mayoría los territorios del llamado “Nuevo Mundo” o, en general, aquellos que fueron alguna vez colonias de los grandes imperios europeos. Asimismo, se hace evidente la influencia del determinismo geográfico alemán en el desarrollo de la Escuela Geopolítica Anglosajona, al menos, desde los postulados de Mackinder, lo que permite entender nuevamente el cómo los diversos autores en la materia influían unos en otros.

Ahora bien, pese a que la teoría de Mackinder aún posee gran relevancia en la actualidad, a la vez que se ajusta perfectamente a la importancia geopolítica de Rusia, también es importante señalar que ha sido cuestionada y replanteada múltiples veces. De esta manera, quizás una de las más importantes revisiones a dicha teoría proviene del planteamiento de Nicholas Spykman, un profesor naturalizado estadounidense, y quien estudió con cuidado la propuesta teórica de Mackinder para adaptarla a los tiempos de la segunda posguerra.

Para Spykman, “tanto la historia reciente, como los patrones estratégicos prospectivos del mundo de la posguerra, indicarían que la zona crítica era la ‘zona interior o marginal’ de Mackinder, en lugar del *Heartland*. Spykman cambió el nombre de esta periferia a

‘Rimland’¹¹. A partir de ello, es posible notar que, proyectado de manera cartográfica, el nuevo “pivote geográfico”, según Spykman, vendría a ser toda Europa, en conjunto con Asia, con excepción de Gran Bretaña y Japón, tal como se aprecia en el Mapa antes expuesto sobre los postulados de Mackinder.

De esta manera, habría que considerar que Mackinder señalaba en su teoría que quien controlara el *Heartland* podría controlar la Isla Mundial, a la que se accede por el control de un anillo marginal, en este caso, el *Rimland* de Spykman. No obstante, la historia ha evidenciado que el Heartland también se ve acechado desde los territorios externos, como lo que pudo haber ocurrido en el caso de la Alemania nazi con su encrucijada contra la entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), incentivada por la estrategia del General Haushofer, quien habría aprendido de los postulados de Mackinder el valor que podría haber detrás de dicho espacio geográfico.

Partiendo de lo anterior, habría que destacar entonces que en realidad, tanto la seguridad del *Rimland* como la del *Heartland*, dependen una de la otra, es decir, el Estado pivote de Mackinder no puede llegar a otras partes del mundo si no es a través del mar, para lo cual necesita atravesar al *Rimland*, dado que las rutas del Norte se encuentra congeladas la mayor parte del tiempo. A su vez, los Estados semi-continetales del *Rimland* no poseen los recursos que hay en el *Heartland*, lo que permitiría establecer una relación de codependencia a través de su intercambio.

Aunado a lo anterior, es posible notar entonces la discrepancia que existe entre la teoría del Poder Continental de Mackinder, y la de la Circunnavegación o del Poder Semicontinental de Spykman, tal como pasó con respecto a Mahan, en donde cada uno atribuye la capacidad de hegemonía a un tipo de actor diferente. Al respecto, y pese a que el Estado pivote del *Heartland* carece de acceso al mar en ausencia del *Rimland*, lo cierto es que los avances tecnológicos que dieron un impulso a teorías marítimas como la de Mahan o Spykman, también terminaron por beneficiar al transporte terrestre, haciéndolo cada vez más rápido, seguro y eficiente, lo que evitó que la teoría del Poder Continental desapareciera del todo. Con respecto a ello, y considerando a Rusia como el actual Estado pivote, Donald W. Meinig argumenta que:

“Durante años, se ha asumido comúnmente que el ‘impulso a los puertos de aguas cálidas’ ha sido una de las causas principales de la política exterior rusa y su preocupación territorial central. De hecho, ha habido períodos en los que la adquisición de ciertas posiciones costeras

¹¹ Donald W. Meinig, *Heartland and Rimland in Eurasian History*, [en línea], Dirección URL: <http://ekladata.com/qqtLg7P3qXPZkkmeoQLtwEf3aXs/Meinig-Heartland-Rimland.pdf>, [Consultado: 10 de Febrero del 2019].

fue importante, especialmente en relación con el Báltico en los siglos XVIII y XIX, pero como el Profesor John A. Morrison ha señalado tan efectivamente, esta preocupación no puede generalizarse en una motivación básica para cubrir la expansión durante todas las épocas y en todas las direcciones. Dicha interpretación revela el Occidente moderno, orientado hacia el mar, atrapado por su propia visión estereotipada del mundo en el que una posición interior sin litoral se considera implícitamente desventajosa. Pero una vez que estuvo disponible un eficiente sistema de transporte terrestre, Rusia se encontraba en una posición con enormes ventajas potenciales, ya que podía ponerse en contacto funcional directo con todo el territorio de Rusia. Y es ese territorio, reorientado hacia el interior, y no los puertos marítimos y el comercio oceánico, el objetivo y el premio más significativo de las presiones hacia el exterior, y el peligro más importante para el mundo occidental”.¹²

Por todo lo anterior, la conclusión a la que se puede llegar tras hacer un balance entre la teoría de Mackinder y la de Spykman es la misma que ya se encontraba en los postulados clásicos de la Escuela alemana, a saber; que es necesaria la dominación del espacio geográfico, porque de eso depende la propia integridad, ya sea del Heartland o del Rimland. La diferencia entonces estriba en la zona en específico por la que se quiera apostar, sin embargo, es evidente que la región eurasiática posee un gran valor estratégico según la perspectiva de ambos autores.

Partiendo de esa idea, las porciones de espacio que sean dominadas en torno al espacio estratégico pasarían a convertirse en zonas de seguridad mínima. Dicho planteamiento puede encontrarse, de hecho, en los postulados de James Fairgrieve, quien fuese otro discípulo de Mackinder, tal como puede observarse según lo plasmado en su obra “Geografía y poder mundial”. Sin embargo, por ahora basta con decir que la aportación de Fairgrieve va más allá de reconocer la existencia del Poder Continental y del Poder Marítimo, como ya lo habían hecho sus antecesores, y se enfoca en señalar que “con la organización del Heartland y de los poderes marítimos, una zona de impacto formada por pequeños Estados surge gradualmente en el medio”¹³. Este planteamiento será retomado en el siguiente capítulo, con la finalidad de analizar la creación de la zona buffer por parte de la Federación Rusa.

¹² *Idem.*

¹³ James Fairgrieve, *Geography and world power*, University of London Press-LTD, Londres, 1927, p. 329.

Escuela Rusa de la Geopolítica:

Han sido pocas las latitudes desde las cuales se han desarrollado postulados teóricos bien estructurados que pudieran permitir hablar sobre una escuela de pensamiento geopolítico, dado que la mayoría se ha limitado a analizar su propia realidad con base en las ideas emanadas de otros lugares, principalmente de las ya examinadas escuelas alemana y anglosajona, en cuyo caso la llamada “Escuela Geopolítica Rusa” no es la excepción. Sin embargo, no por ello deja de ser pertinente considerar los planteamientos diseñados e impulsados desde ese espacio, pues incluso suele estar fuera de los debates tradicionales sobre geopolítica.

De esta manera, destaca el escritor ruso Alexandr G. Dugin, ya que, entre otras cosas, en su obra “La geopolítica de Rusia: de la revolución rusa a Putin” logra resumir gran parte de la historia de su nación desde dicho punto de análisis. Al respecto, Dugin señala que “la geopolítica rusa no puede crearse desde el exterior, como la simple aplicación mecánica de leyes universales a un objeto concreto y bien definido. Debemos estudiar cómo los rusos comprenden e interpretan el mundo y su entorno”.¹⁴

A partir de lo anterior, es posible notar que uno de los pilares del pensamiento geopolítico ruso es el de la identidad, dado que los postulados emanados de la Geopolítica clásica no son aceptados sin antes ser cuestionados por la propia cosmovisión rusa. Este fenómeno puede entenderse si se examina a la par de la historia de Rusia en cuanto a cierto “destino especial”, mismo que puede verse de forma notable a partir de su identificación como la “Tercera Roma”. Empero, y con la intención de profundizar más adelante en dicha cuestión, por ahora es importante señalar que esa forma única de pensar es definida por Dugin como “apercepción geopolítica”, entendida como:

“Un sistema que depende de la posición del observador o intérprete, en donde no es suficiente estar de acuerdo con las características que la Geopolítica clásica, tanto europea como anglosajona, ha atribuido a Rusia. Debemos aceptar esas características viendo nuestra historia y nuestra cultura como su confirmación. Es decir, debemos entendernos como productos de ese sistema geopolítico. En una palabra, nosotros deberíamos entendernos no como un observador neutral, sino como un observador incrustado en un contexto espacial”.¹⁵

¹⁴ Alexander Dugin, *La geopolítica de Rusia: de la revolución rusa a Putin*, Editorial ARKTOS, Londres, 2015, p. 6.

¹⁵ *Idem.* p. 7.

Con ello, es indispensable notar que Dugin reconoce explícitamente la influencia de la Geopolítica clásica, particularmente de las escuelas analizadas en los apartados anteriores del presente capítulo. Por esa razón, se han inspeccionado los puntos más relevantes de las teorías emanadas de dichas escuelas, ya que el pensamiento geopolítico ruso se ha constituido a partir de la adopción de sus postulados.

Un ejemplo de lo anterior es la notable influencia de la Escuela alemana, puesto que Dugin continuamente hace referencia al *Raumsinn* o *conciencia del espacio* de Friedrich Ratzel. Al respecto, si bien el geógrafo alemán desarrolló dicho concepto refiriéndose al sentido de pertenencia que tenía cierto grupo con relación a un territorio, para así analizar la viabilidad de la unión de todos los pueblos germanos, Dugin lo lleva más allá, pues señala que “la historia política de Rusia se resume en la expansión natural de sus fronteras, extendiendo su zona de influencia más allá de sus límites, por lo cual la Unión Soviética llegaba hasta África, Asia o América Latina, esa ha sido su conciencia del espacio”.¹⁶

Con ello, se podría hablar de un concepto del poder mucho más ambicioso que el se veía con Mackinder o Spykman, pues se trataría de un dominio del espacio a distancia, por lo que las fronteras naturales no son suficientes para detenerlo. Así, dentro de lo que Ratzel llamaría “motivo espacial”, esto es, lo que impulsa a un Estado a buscar la transformación del tamaño de su territorio, al mismo tiempo se podría retomar el concepto del *Kulturboden* de Haushofer, que se mencionó en el análisis de la Escuela Alemana, pues prácticamente el dominio de Rusia se vería establecido en cualquier latitud del mundo en la que encuentre una vinculación con su cultura o ideología. Particularmente, en las Relaciones Internacionales esto suele llamarse *soft power*, y tiene una utilidad estratégica dentro de la geopolítica.

Por otra parte, también parece inevitable la influencia de la Escuela anglosajona en la escuela rusa, pues el tema del *Heartland*, expuesto en la teoría del Poder Continental de Mackinder, adquiere bastante importancia. Según los planteamientos de Dugin:

“A partir del siglo XV Rusia se expandió de manera constante y secuencial hacia las características del Heartland, lo que gradualmente llevó a la identificación de la sociedad rusa con la civilización de la tierra, o telurocracia. El Heartland no es característico de la cultura de los eslavos orientales, pero durante su proceso histórico los rusos se encontraron en esta posición y adoptaron una base terrestre”.¹⁷

¹⁶ *Idem.* p. 189.

¹⁷ *Idem.* p. 9.

En otras palabras, los procesos histórico-culturales por los que ha pasado Rusia han influido de manera determinante para que hoy en día se conciba a sí misma como la “civilización de la tierra”. Esto es fundamental, ya que todo el pensamiento de Dugin girará en torno al conflicto inevitable de los opuestos, que en este caso se traduce en la rivalidad constante entre la telurocracia encarnada en Rusia, y la talasocracia o “civilización del mar”¹⁸, encarnada, primeramente, en Gran Bretaña, y ahora en los Estados Unidos.

Por lo tanto, para poder realizar lo que se señalaba en un principio, esto es, comprender cómo los rusos perciben geopolíticamente al mundo y a sí mismos, es preciso conocer su historia, pues sólo así se podrá reconocer la dinámica de conflicto antes mencionada. En cuanto a ello, Dugin destaca, entre otros, dos momentos clave de la historia reciente de Rusia. El primero de ellos es el de la “Doctrina Kozyrev”, llamada así en honor al Ministro de Asuntos Exteriores durante los primeros años del mandato de Boris Yeltsin, específicamente entre 1991 y 1993, y que consistió en:

“Afirmar que la unipolaridad en el mundo era un hecho consumado, por lo cual el dominio de los Estados Unidos debía ser reconocido y, bajo tales condiciones, a Rusia solo le quedaba integrarse al mundo occidental, para así lograr como parte de él una posición lo más influyente e importante como fuera posible, de acuerdo con lo que podían permitir los recursos económicos, energéticos y sociales de la Federación Rusa”.¹⁹

Ese escenario es perfectamente comprensible si se contempla que el periodo en cuestión pertenece al de la recién disolución de la Unión Soviética, en conjunto con la transformación de su sistema político y económico hacia la democracia liberal impulsada por Occidente y, por supuesto, por Estados Unidos al frente, hecho que consumó el fin de la llamada “Guerra Fría”. No obstante, es interesante el hecho de que la Doctrina Kozyrev contemple de una u otra forma el mantenimiento de la influencia de Rusia en el nuevo orden internacional, lo que permitiría cuestionar la idea de una completa sumisión hacia los Estados Unidos, como al parecer lo interpreta Dugin, ya que denomina a dicho periodo “la inundación de la tierra”²⁰, por ser un momento de gran éxito para los *atlantistas* o partidarios de la talasocracia.

No obstante, dicha situación no permanecería por mucho tiempo, pues poco después se desató una división interna dentro de los cuerpos de poder al interior de Rusia que pondría en

¹⁸ *Idem.* p. 12.

¹⁹ *Idem.* p. 107.

²⁰ *Idem.* p. 109.

riesgo la estabilidad del gobierno de Yeltsin. Como consecuencia, para 1993 el mandatario ruso reemplazó a Kozyrev por un personaje patriótico y de tendencia euroasiática llamado Yevgueni Primakov²¹, cuya política exterior también impulsaría el establecimiento de su propia doctrina.

De esta manera, la “Doctrina Primakov”, “en oposición a la “Doctrina Kozyrev”, consistió en tratar de defender los intereses nacionales de Rusia dentro de los límites de lo que era posible bajo las condiciones del mundo unipolar, así como preservar los lazos con los aliados tradicionales y deslizarse fuera del control de la dictadura estadounidense”²². Al respecto, y pese a la supuesta antítesis en cuanto a lo impulsado por Kozyrev, tampoco se puede afirmar que fuese una política totalmente restauradora del poder e influencia de Rusia, puesto que en ella se sigue hablando de un mundo unipolar en lugar de uno multipolar, con lo que implícitamente se sigue reconociendo el dominio de los Estados Unidos.

Sin embargo, quizás uno de los puntos centrales, tanto de la Doctrina Kozyrev como de la Primakov, es justamente reconocer los factores reales de poder, es decir, no sirve de nada ignorar la victoria de los Estados Unidos y de su bloque occidental tras el fin de la Guerra Fría, pues es un hecho real que podía constatarse al ver su presencia dentro de la reciente Rusia postsoviética. Empero, reconocer esa situación de vulnerabilidad frente al nuevo orden internacional podía ser el primer paso para entonces levantarse y cambiar la situación de nuevo a su favor. Por ello, pese a que bajo la visión de Dugin el conflicto entre la telurocracia y la talasocracia se hace nuevamente visible en el contraste Kozyrev-Primakov, lo cierto es que ni una doctrina ni la otra declara un nuevo enfrentamiento contra Occidente, sino tan sólo la recuperación en un escenario en el que las reglas del juego han sido establecidas desde allí.

En fin, la aparición de la Doctrina Primakov en realidad coincide con el fortalecimiento de la Escuela Geopolítica Rusa pues, aunque Dugin argumenta que su surgimiento puede notarse desde 1991, señala que a partir de 1993 “las nociones básicas de geopolítica y eurasianismo se hicieron conocidas por cierto círculo de politólogos, estrategas y analistas militares, y más tarde la importancia del análisis geopolítico del desarrollo de los eventos se convirtió en una parte integral de la interpretación del momento histórico en el que se encontraba Rusia”²³.

Finalmente, puede decirse entonces que es sumamente importante el papel que ha jugado el Eurasianismo en la interpretación geopolítica de Rusia, pues guarda una relación estrecha con respecto a la concepción continental del poder o, en palabras de Dugin, a la telurocracia, que representa una tradición histórica de la cosmovisión del pueblo ruso. No obstante, esta

²¹ *Idem.* p. 115.

²² *Idem.* p. 116.

²³ *Idem.* p. 113.

cuestión será profundizada con mucho más detalle en el tercer apartado del presente capítulo, para así poder analizar su complejidad como parte de las características particulares que hay al interior de Rusia y no simplemente como un elemento de la Escuela geopolítica rusa.

1.2. El Realismo Ofensivo y sus postulados

Las posturas y acciones que un Estado toma a nivel internacional son incentivadas por una multitud de elementos diversos, sin embargo, desde la disciplina de las Relaciones Internacionales, estos pueden ser analizados a partir de los elementos teóricos, mismos que permitirán comprender cierta realidad dentro de un marco referencial de postulados en concreto. De esta manera, para el caso de la presente tesis, también se recurrirá al uso de la teoría del Realismo Ofensivo, con el fin de analizar el objeto de estudio aquí planteado.

No obstante, la decisión de combinar las categorías de análisis de la Geopolítica con las del Realismo Ofensivo no carecen de fundamento. Y es que, pese a la complejidad que parecería involucrar, John Berryman señala que:

“La Geopolítica es en realidad una mezcla de la Geografía Política y la teoría del Realismo, la cual se centró en las formas en que el ejercicio del poder político internacional está configurado y limitado por los imperativos geográficos, espaciales y tecnológicos. Desde este punto de vista, la Geopolítica no se basa simplemente en los grandes conceptos reduccionistas de Mahan y Mackinder, sino que demuestra una conciencia de que, si bien la geografía no determina la política exterior, sí la puede condicionar”.²⁴

Por ello, lo que se hace en la presente investigación es simplemente dividir las categorías de análisis pertenecientes a un todo más complejo, con el fin de apreciar de forma más clara los planteamientos de cada parte, y luego comprender la forma en la que se complementan entre sí. Como consecuencia, a continuación habrá que definir lo que se entiende por Realismo Ofensivo, así como su relevancia y utilidad para la presente investigación.

Partiendo de lo anterior, es importante señalar que dicha teoría proviene de una larga tradición de postulados creados dentro de la Ciencia Política, con el Realismo Clásico (también llamado Realismo Político) al que dieron sustento los trabajos de numerosos autores reconocidos, tales como Hobbes o Morgenthau, y que después serían igualmente recopilados

²⁴ John Berryman, “Geopolitics and Russian Foreign Policy”, en *International Politics*, Vol. 49, Macmillan Publishers Ltd., Londres, 2012, p. 535.

para el estudio de las Relaciones Internacionales, sobre todo cuando comenzaron a surgir nuevas corrientes de pensamiento que buscaban reconfigurar los paradigmas clásicos dentro de la Academia, como fue el caso del Neorrealismo de Kenneth Waltz. De hecho, el Realismo Ofensivo proviene más directamente de esa nueva corriente, la cual “fundamenta al conflicto de seguridad en la anarquía del Sistema Internacional, y no en la naturaleza humana o en las características particulares de las potencias mundiales”.²⁵

A partir de ello, algo que debe notarse es que la cuestión de la seguridad, vinculada a la cuestión del Estado Nación fundamentalmente a través de medios militares, sigue primando en última instancia, tanto en el Realismo Clásico como en el Neorrealismo, lo cual es de especial interés para el tema planteado en la presente investigación. Sin embargo, es importante señalar que, por cuestiones de la misma perspectiva teórica en el análisis del sistema internacional, el Neorrealismo terminó por dividirse, al menos, en un enfoque defensivo y en otro ofensivo. Así, se tiene que:

“En materia de seguridad y de relacionamiento internacional, los Estados tiene dos estrategias básicas (o una combinación de las dos) para maximizar su seguridad: ofensivas o defensivas. La opción defensiva implica que el Estado intenta defender el territorio y los recursos que controla e imposibilitar así cualquier tentativa de conquista sobre su territorio. La estrategia defensiva asume igualmente que dicho Estado no busca expandirse, conquistar o destruir un Estado rival. La estrategia ofensiva, por el contrario, utiliza la conquista militar para aumentar los recursos del Estado, conquistar, intimidar o someter a otros Estados que puedan representar una amenaza para el primero. Igualmente, a través de la expansión agresiva, el Estado busca cimentar su fortaleza defensiva”.²⁶

A partir de lo anterior, puede entenderse que, mientras que la postura defensiva tiene como objetivo mantener un *status quo* determinado, la ofensiva recurre a un principio de maximización del poder, es decir, la seguridad depende de la “fuerza” que tenga cierto Estado en comparación con la de los demás y, en última instancia, el factor defensivo se encuentra en la agresión misma, lo que se ha manifestado en estrategias como la de “la guerra preventiva”.

²⁵ Lamber, Surhone, Tennoe M., Mariam T., y Susan F. Henssonow (Ed.), *Offensive Realism, political realism, neorealism*, Betascript Publishing, EE.UU, 2010, p. 1.

²⁶ Germán, Clulow, “Una visión introductoria a los principios del realismo político”, Documento de investigación, No. 96, Diciembre de 2013, Universidad ORT, Uruguay, Facultad de Administración y Ciencias Sociales, [en línea], Dirección URL:<https://dspace.ort.edu.uy/bitstream/handle/20.500.11968/2745/documentodeinvestigacion96.pdf>, [Consultado: 22 de Junio del 2018].

Todo lo anterior resulta de vital importancia, dado que toda problemática internacional surge de la interacción de múltiples actores, quienes despliegan una serie de acciones y posturas de distinta índole con base en sus intereses particulares.

Para el caso aquí planteado, las implicaciones en materia de seguridad nacional, tanto para Rusia como para los Estados pertenecientes a la Región Nórdico-Báltica, va a depender de dicha interacción. No obstante, la estrategia seguida por todos los actores involucrados no es necesariamente la misma. Por ejemplo, en el caso de la Federación Rusa, es posible notar que sus acciones hacia el exterior corresponden a una estrategia de tipo ofensivo, según las descripciones antes dadas, y que se hacen evidentes, sobre todo, en casos como el de la anexión de la Península de Crimea (2014). Por otra parte, la estrategia seguida por los Estados nórdico-bálticos, pese a la complejidad que podría estimarse del análisis de sus acciones, sigue más una lógica defensiva, así como también la llevada a cabo por otros actores involucrados como la Unión Europea.

De esta manera, una de las cuestiones que se pretenden demostrar es que existe una dinámica de acción-reacción en la problemática estudiada. En este caso, se habla de que Rusia lleva a cabo cierta acción hacia el exterior, y entonces los demás Estados establecen una estrategia como respuesta a ello. No obstante, ese fenómeno no carece de complejidad, sino que se trata de un proceso dialéctico, por lo que también se habla de que Rusia tiende a modificar su estrategia con base en las acciones llevadas a cabo por los otros Estados.

Dicha cuestión complejiza la tarea de colocar a cierto actor en una u otra postura, es decir, a partir de qué elementos determinar que alguien está actuando ofensivamente y quién de manera defensiva. Lo anterior deriva de una cuestión que también ha sido señalada en la introducción de esta tesis, y que es aquella entendida como “el dilema de la seguridad”, que establece que:

“En un contexto de desconfianza y de *'self-help'* [auto ayuda], un Estado procederá a armarse para preservar su seguridad frente a cualquier posible amenaza. El dilema radica en que mientras un Estado más se arma (aunque sus intenciones sean puramente defensivas), más amenaza la seguridad de terceros Estados, quienes, desde una óptica puramente racional, recurrirán a un proceso similar para defenderse de cualquier posible amenaza del primer Estado”.²⁷

Partiendo de lo anterior, se hace manifiesto que el poder constituye un punto nodal, sin embargo, su constante aumento tiende a derivar en el dilema de seguridad, lo que a su vez

²⁷ *Idem.*

provoca un estado permanente de hostilidad que termina amenazando la estabilidad de los Estados. Esta dinámica es fundamental, pues Lamber Surhone señala que, “si bien los Estados podrían tener otras metas además de la supervivencia, bajo el Realismo Ofensivo ésta siempre tendrá predominancia”²⁸. Por lo tanto, si la búsqueda de poder termina por amenazar la seguridad misma de quien lo busca, luego entonces se pone en evidencia una contradicción inherente a esta perspectiva teórica, porque termina por provocar lo que pretende evitar.

No obstante, la existencia de contradicciones no es equiparable a lo ilógico, puesto que las acciones que los Estados llevan a cabo partiendo de una visión realista-ofensiva tienen sentido bajo la idea del sistema internacional de anarquía que también plantea dicha perspectiva teórica, puesto que al no haber una autoridad supranacional con capacidad coercitiva, los Estados permanecen por sí solos frente al resto del mundo. Por ello:

“John Mearsheimer, creador de la perspectiva teórica del Realismo Ofensivo, señala que, dada la dificultad de determinar cuánto poder es suficiente para hoy o el futuro, las potencias reconocen que la mejor manera de asegurar su seguridad es alcanzar la hegemonía en el presente, eliminando así cualquier posibilidad de que otra potencia las desafíen. Sólo un Estado inconsciente dejaría pasar la oportunidad de convertirse en un hegemón dentro del sistema al pensar que ya tiene suficiente poder como para sobrevivir en él”.²⁹

Todo lo expuesto anteriormente guarda una relación estrecha con respecto a los postulados de la Geopolítica, pues Rudolf Kjellén:

“Desarrolló la disciplina en el contexto de una crítica a la Ciencia Política de la época, que en su opinión, había estado demasiado tiempo en manos de juristas que concebían fundamentalmente el Estado como una creación de la ley, por lo que había que “recubrir el esqueleto legal con carne y sangre socio-geográfica”. Habría que proceder de esta forma porque la naturaleza del Estado sería, ante todo, el poder, y la ley debería estar subordinada al mismo”.³⁰

Esto no sólo muestra cierto paralelismo con la reforma que el Neorrealismo supuso con respecto a los postulados del Realismo Clásico, originados por esa misma Ciencia Política de tendencias jurídicas, sino también con respecto a la idea de maximización del poder que plantea

²⁸ Lamber, Surhone, *et. al.*, *Realism Offensive... Óp. cit.*, p. 1.

²⁹ *Idem.*

³⁰ Heriberto, Cairo, (2011) “La Geopolítica como «ciencia del Estado»: el mundo del general Haushofer”. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 3, núm. 2, p. 338.

el Realismo Ofensivo, razón por la cual ambos cuerpos teóricos son complementarios para el análisis del tema aquí presentado. Por lo tanto, las ideas que emanan de esta perspectiva teórica constituirían el ‘porqué’ de las acciones de un Estado hacia el exterior, mientras que los planteamientos de la Geopolítica vendrían a ser el ‘dónde’, es decir, una ofrece el motivo político y otra el motivo espacial, sin embargo, en tanto que ambas representan también el ‘cómo’, luego entonces ambas proveen un motivo estratégico.

Para poder comprender de una mejor manera lo antes planteado, se podría tomar como ejemplo a los bloques regionales. De acuerdo a lo analizado en el primer apartado del capítulo, la Geopolítica diría que se trata de un fenómeno que se da gracias a la proximidad geográfica entre los territorios en cuestión (dónde), impulsado, además, por el deseo de dominación de cierto espacio en el que existan recursos o se obtengan posiciones estratégicas (cómo).

Por otra parte, el Realismo Ofensivo plantearía que en un contexto en concreto dicha dominación puede verse como necesaria para asegurar la supervivencia del Estado (porqué). Sin embargo, “los Estados podrían cooperar los unos con los otros y crear iniciativas para un orden mundial (cómo), pero dichas iniciativas siempre fracasarán o durarán poco tiempo debido al deseo de poder, y a que la cuestión de seguridad y supervivencia crea tensiones que hacen que eso sea así”³¹.

Ahora bien, la dinámica de la coalición de bloques regionales también es un fenómeno de especial interés para el Realismo Ofensivo, ya que el motivo estratégico se puede observar particularmente en el momento en que se analiza la naturaleza de una coalición en concreto. De esta manera, de acuerdo a dicha perspectiva teórica existen distintos tipos de alianzas, entre las que destacan el *balancing*, que implica unir fuerzas con el más débil, y el *bandwagoning*, que es una alianza con el más fuerte.³² Sin embargo, “en un contexto multipolar, el principal riesgo es que los Estados incurran en un error de cálculo (producto de la multiplicidad de actores y de la información imperfecta) en cuanto al balance de fuerzas existente, provocando así políticas agresivas destinadas al conflicto”³³.

La cuestión anterior es fundamental para entender la dinámica existente en la zona nórdico-báltica, debido a que Rusia ha encontrado oposición y/o resistencia ante sus acciones por parte de grupos regionales de Estados, tales como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) o la Unión Europea que, en términos del Neorrealismo, representarían un contrapeso en la balanza de poder de la región. Con ello, es posible notar tanto el motivo

³¹ Lamber, Surhone, *et. al.*, *Realism Offensive... Óp. cit.*, p. 1.

³² Germán, Clulow, *Una visión introductoria... Op. cit.*

³³ *Idem.*

espacial, como el motivo político y estratégico, que por supuesto van a variar en función del actor del que se hable. Asimismo, los postulados analizados en el presente apartado permitirán comprender de una mejor manera la postura perteneciente a cada uno de los actores involucrados en el tema del presente trabajo.

1.3. El Eurasianismo como corriente de pensamiento al interior del Estado

Ruso

Como ya se señalaba en el apartado de la Escuela Rusa de Geopolítica, las élites han basado sus ideales en diversos postulados que han brindado un sentido de conciencia espacial e histórica, lo que finalmente ha legitimado las acciones que se realizan al interior y al exterior de Rusia. De esta manera, existen hoy en día diversas corrientes de pensamiento que pueden cumplir con las características antes descritas, de entre las cuales destaca el eurasianismo.

Al respecto, y con el fin de comprender el significado actual de dicho término, es posible recurrir a las palabras de Jeffrey Mankoff, quien señala que dicha corriente de pensamiento establece que “la identidad fundamental de Rusia y la esencia de las prioridades de su política exterior están ligadas a su posición geográfica de enclave entre Europa y Asia”.³⁴ Sin duda, dicho planteamiento responde a condiciones geográficas e históricas que en particular apelan a la idea de lo que Rusia es o puede ser, como el resultado de la interacción entre los pueblos eslavos y los asiáticos; pero sobre todo en función de sus intereses geopolíticos con respecto a ellos. Así, pues, el eurasianismo como aquí se plantea corresponde a una categoría de análisis exclusiva del Estado ruso.

Por lo anterior, la necesidad de apelar a una nueva categoría geográfica como lo es el adjetivo “euroasiático/a” demuestra de cierta manera que, en tanto Rusia no puede ser catalogado dentro de un sólo bloque regional, posee características únicas que lo convierten en un país distinto a los demás. Como consecuencia, sería posible notar al interior de Rusia la presencia de grupos e ideas extremistas que defiendan esa singularidad como valor supremo. No obstante, Mankoff señala que, “debido al importante componente de expansión territorial del eurasianismo, se tiene que rechazar el estrecho enfoque racial promovido por los movimientos nacionalistas”.³⁵

³⁴ Jeffrey Mankoff, *Russian Foreign Policy. The Return of Great Power Politics*, Reino Unido, Rowman & Littlefield Publishers, 2012, p. 60.

³⁵ *Idem.*

Luego entonces, la coexistencia de ambos elementos al interior del Estado ruso parece inviable dada su posible exclusión, pero en ese punto crítico tienen que ser contempladas las palabras de Dugin sobre cómo Rusia se concibe a sí misma. De esta manera, según John Berryman, los primeros análisis teóricos sobre dicho país en su etapa post-soviética consideraron en general que, “mientras Rusia deseara seguir siendo un gran poder, debía seguir siendo el eje estratégico de Eurasia. El eurasiatismo es, por lo tanto, invocado principalmente como una herramienta en la lucha para mantener a Rusia como una gran potencia”.³⁶ De igual modo Carlos Taibo lo confirma, pues señala que:

“Sería un error, con todo, concluir que el eurasiatismo acarrea una disolución de la identidad nacional rusa. La lectura más común estima, muy al contrario, que en la esencia de la propuesta está el designio de colocar a Rusia en un papel claramente prominente en un espacio geográfico muy atractivo e interesante. En esta dimensión, en muchos casos se percibe en el euroasiatismo un proyecto neoimperial oculto tras una retórica aparentemente concesiva y tolerante. Lo que a la postre se defendería no sería sino un imperio euroasiático que, liderado por Rusia, discurriría desde el Adriático y el Báltico hasta el Pacífico. Un imperio, por añadidura, en el que Rusia debería recuperar su misión de faro, de “Tercera Roma”, una misión que, salvadas las distancias, asumió la propia URSS en relación con el ‘comunismo planetario’”.³⁷

A partir de ello, es importante hacer énfasis en los aspectos históricos e ideológicos que ya se señalaban en un principio sobre la manera en la que Rusia es concebida. Al respecto, destacan el mito de la misión y responsabilidad histórica que supondría ser la “Tercera Roma”, incapaz de separarse del papel que ocuparía la Iglesia Ortodoxa, así como el anhelo por ocupar un papel de gran potencia a nivel mundial, añoranza que habría sido mantenida tras el fin de la Guerra Fría. Esto último no necesariamente debe corresponder con la reinstauración de la Internacional Comunista, sino que también puede relacionarse con los postulados de la Escuela Rusa de la Geopolítica que señalaban que la influencia cultural y política de Rusia iba más allá de sus fronteras e incluso de su mismo espacio regional, para extenderse a todo el mundo. En palabras de Igor Torbakov:

“Desde el punto de vista de Moscú, la visión de la emergente Unión Euroasiática es estratégicamente muy importante. Según la perspectiva geopolítica del Kremlin, Rusia puede competir exitosamente a nivel mundial con Estados Unidos, China o la Unión Europea solo si actúa

³⁶ John Berryman, “Geopolitics and Russian Foreign Policy”, *Op. cit.*, p. 537.

³⁷ Carlos Taibo, *La Rusia contemporánea y el mundo. Entre la rusofobia y la rusofilia*, Los libros de la Catarata, Madrid, España, 2017, p. 138-139.

como líder de un bloque regional. Al reunir a Rusia y sus antiguos vecinos soviéticos en una comunidad de Estados estrechamente integrada, los estrategas rusos sostienen que permitiría que esta asociación euroasiática se convierta en uno de los principales centros de poder que participaría a la par con otros centros similares en la gobernanza global y regional”.³⁸

Ahora bien, como ha podido constatarse hasta el momento, al hablar del eurasionismo se ha hecho referencia a la forma en que dicha corriente funciona a la par de lo analizado sobre las escuelas de la Geopolítica. Esto encuentra su razón en el hecho de que el eurasionismo no sólo se ve como un conjunto de postulados, sino como algo que ha adquirido un valor utilitario para los fines geopolíticos de Rusia en su entorno regional. Dicho enfoque encuentra eco en los postulados de Mackinder pues, como se examinaba anteriormente, la masa continental que suponía el Heartland es a final de cuentas el espacio que ocupa actualmente la Federación de Rusia.

De esta manera, el eurasionismo se convierte en el timón que fijará las zonas críticas para los intereses de Rusia en el exterior. Esto es fundamental pues, pese a que la gran mayoría del territorio ruso se encuentra en espacio asiático, aún así mantiene intereses de gran importancia en sus fronteras con Europa, razón por la cual el presente trabajo de investigación se ha centrado en dicha zona. De no ser así, en palabras de Torbakov, “no podría haber "Eurasia" como una realidad geopolítica, pues faltaría un elemento crucial ‘euro’”.³⁹

No obstante, si se habla de la intención de que exista un “imperio” euroasiático, luego entonces la dinámica entre la Federación de Rusia y su entorno, en particular la Región Nórdico-Báltica analizada en la presente investigación, no puede ser si no hostil, de dominación. Como consecuencia, Teodor Lucian y Denis Alexeev señalan que “el eurasionismo del nuevo milenio se basa principalmente en la idea de confrontación entre Rusia y Occidente, y sostiene que las antiguas repúblicas soviéticas desempeñan un cierto papel de “buffer” o amortiguador entre Rusia y el Occidente hostil”.⁴⁰

Por todo lo anterior, es posible señalar que, dentro del eurasionismo como corriente de pensamiento, se pueden encontrar diversos matices; una corriente paneslavista afirmaría que la

³⁸ Igor Torbakov, “‘Middle Continent’ or ‘Island Russia’: Eurasianist Legacy and Vadim Tsymburskii’s Revisionist Geopolitics”, en Niklas Bernsand y Barbara Törnquist-Plewa, *Cultural and Political Imaginaries in Putin’s Russia*, p. 14, [en línea], Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/10.1163/j.ctvbqs855.6>, [Consultado: 20 de Agosto de 2019].

³⁹ *Idem.*

⁴⁰ Teodor Lucian Moga y Denis Alexeev, “Post-Soviet States Between Russia and the EU: Reviving Geopolitical Competition? A Dual Perspective”, p. 48, [en línea], Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26326349>, [Consultado: 21 de agosto de 2019].

Unión Euroasiática a la que debe darse lugar tiene que contemplar únicamente a aquellos pueblos con los que Rusia tiene afinidades histórico-culturales, tales como Ucrania o Bielorrusia. Por otra parte, una corriente más pragmática debería optar por la integración derivada del mayor número posible de espacios alineados al centro de Moscú, sin la necesidad de compartir nada más que una visión en particular en materia de política exterior o ciertos intereses geopolíticos con respecto a la región en cuestión.

Asimismo, es claro que bajo la visión euroasiática el entorno inmediato de Rusia tiene un enorme valor estratégico, llegando incluso a plantear la cuestión de la creación de “buffers” o amortiguadores entre esos espacios. Este punto en particular será analizado más a profundidad en el próximo capítulo, por ahora basta con decir que el eurasianismo es una corriente de pensamiento capaz de influir de manera importante en la conducción de la política exterior del Estado ruso.

1.4. El nacionalismo ruso en el discurso político

Han sido muchos los autores que, desde las perspectivas de la Ciencia y la Filosofía Políticas, se dieron a la tarea de analizar la construcción histórico-social del Estado-Nación. A partir de ello, ha sido posible señalar que el origen de esa institución máxima se encuentra en la cohesión cada vez más amplia de los individuos a su interior. Muchas razones se han mencionado al respecto, mientras que Hobbes ponía hincapié en el temor del hombre, Rousseau lo hacía en el consentimiento a través de un “contrato social”; sin embargo, sin importar la forma en la que se dio inicio a dicho proceso, el hecho de asegurar su permanencia adquiere un carácter primordial.

Así, aunque los postulados teóricos como los mencionados anteriormente han sido fundamentales en la construcción general de la idea de la “Nación”, es en realidad la *praxis* del sentimiento nacionalista lo que demuestra la forma en la que se mantiene cohesionada una sociedad en un contexto en particular. Como consecuencia, si bien el nacionalismo ruso también tiene fundamentos filosóficos propios, lo que ocupa al presente apartado es, por el contrario, llevar a cabo un análisis basado en la forma en que ha sido utilizado en el discurso político actual al interior de Rusia.

De esta manera, es importante señalar que, mientras que el Eurasianismo ha sido utilizado como una herramienta que guía las prioridades de la política exterior rusa, tal como se analizó en el apartado anterior, el Nacionalismo, por otra parte, puede fungir como otra herramienta que, no sólo sea capaz de mantener unidos los espacios geográficos históricamente ocupados

por Rusia, sino que también haga lo mismo con aquellos espacios culturales o ideológicos que muestren alguna afinidad hacia lo que representa la civilización eslava y, en particular, la rusa, tal como se verá a continuación. Este elemento, sin embargo, no es algo nuevo, puesto que puede trazarse claramente hasta los postulados de la Escuela alemana de la Geopolítica, en específico en el *kulturboden* de Haushofer.

Ahora bien, no puede negarse que el concepto actual del nacionalismo en Rusia se ha transformado con el tiempo. Por ejemplo, Luis Zapater señala que en un principio:

“Los orígenes del nacionalismo ruso se hallan íntimamente ligados al nacimiento de una ideología imperial rusa inspirada desde el propio Estado, la cual resulta a su vez inseparable de la ortodoxia. Fue una convicción no sólo arraigada entre la monarquía rectora del Estado, sino que trascendió a todo el pueblo de Rusia: así cuando los soldados rusos o los cosacos combatían contra los turcos, los tártaros o los mongoles, o cuando los campesinos ofrecían sus vidas a un servicio militar que les duraba de por vida, estaban todos ellos imbuidos de la idea de misión espiritual de defender la ‘Santa Rusia’ y de llevar la civilización cristiana a aquellos pueblos ‘paganos’”.⁴¹

A partir de lo anterior, es evidente, por una parte, que los ideales propios del nacionalismo ruso eran impuestos desde las esferas más altas para de allí ir descendiendo. El binomio Estado-Iglesia primaba sobre la sociedad, con el fin de representar aquel valor supremo que uniera al pueblo ruso y que lo motivase a dar su propia vida con el fin de defender su tierra.

Ahora bien, en tanto que el sentimiento nacionalista puede ser utilizado como una herramienta de control social, es importante señalar que el fin que se persigue con ello no será siempre el mismo. En el análisis de los elementos presentes en los orígenes del nacionalismo ruso puede notarse que se trataba de una época en la que el Estado-Nación debía consolidarse frente a los demás, un proceso que estaba inmerso en una dinámica de expansión y reducción de los territorios que componían el mapa político de aquel entonces.

Sin embargo, en la actualidad rara vez se observa un proceso semejante, por lo cual es necesario contemplar que el nacionalismo ruso de hoy en día puede perseguir otro tipo de objetivos. Por ejemplo, Helge Blakkisrud señala que, durante el tercer mandato presidencial de Vladimir Putin, “el Kremlin recurrió selectivamente a la historia rusa soviética e imperial, y a comprometerse a fortalecer la economía y las estructuras estatales. Putin sostuvo la visión de

⁴¹ Luis T., Zapater Espi, "El nacionalismo ruso: ideas, formación y potencialidades", en Antonio, Colomer Viadel y, Carlos, Flores Juberías, *Rusia, en vísperas de su futuro*, Universitat de València, España, 2002, p. 97-98.

un futuro en el que Rusia volvería a asumir su "lugar legítimo" entre las grandes potencias del mundo".⁴²

De esta manera, es posible ver, en primer lugar, que la visión que prima en ese discurso es una de tipo estatocéntrico, al igual que en el inicio. Además, el objetivo que sobresale de ello es el empoderamiento de Rusia a nivel mundial, es decir, ya no busca redefinirse dentro de sus propias fronteras, ni siquiera dentro de un bloque regional en concreto, sino que las aspiraciones perseguidas desde el Kremlin tienen un carácter global.

No obstante, para lograr dicho objetivo, la estrategia que puede inferirse desde el discurso del gobierno ruso necesitaría basarse en su entorno geográfico inmediato. Bajo esa dinámica, podría entenderse el que Putin también declarara que "con la disolución de la Unión Soviética, el pueblo ruso se había convertido en una de las naciones divididas más grandes del mundo, o incluso la más grande".⁴³ Como consecuencia, habría que entender que a partir de entonces el énfasis comenzó a centrarse en las personas, aquellas que conformarían al pueblo ruso.

Con ello, el gobierno encontró una oportunidad con un potencial inmenso que nuevamente remite el análisis al *kulturboden*, es decir, si el discurso nacionalista ahora se debía centrar en el pueblo ruso, y si existen elementos histórico-culturales que permiten la existencia de dicho pueblo fuera del territorio de Rusia, luego entonces las fronteras que lo delimitan no son sino moldeables, un fenómeno que pudo observarse, por ejemplo, en el caso de la anexión de la Península de Crimea en el 2014. Además, dicho planteamiento, aunque pueda parecer extremista en cierto punto, puede visualizarse con claridad al contemplar elementos como la importancia que hay al hablar entre "ruski" y "rasiski".

La distinción existe, por una parte, a nivel lingüístico, en el sentido de que el primer término hace referencia a los rusos nativos, a la etnia eslava que ha existido allí desde el origen del Estado; mientras que el segundo se refiere al resto de las etnias que, dentro de lo que la teoría podría determinar, son miembros de pleno derecho en el Estado ruso, una dinámica parecida a la existente en la República Popular China, donde si bien la mayor parte de la población proviene de los "Han", no todos los ciudadanos chinos tienen ascendencia en dicha etnia. Por esto último, la distinción existe, por otra parte, a nivel cultural e incluso político, razón por la cual:

"Putin enfatizó que su nueva política debía ser cívica y centrada en el Estado: "cualquier persona que viva en nuestro país no debe olvidarse

⁴² Helge, Blakkisrud, "Blurring the Boundary between Civic and Ethnic: The Kremlin's New Approach to National Identity under Putin's Third Term", p. 252, [en línea], Dirección URL: <http://www.jstor.org/pbidi.unam.mx:8080/stable/10.3366/j.ctt1bh2kk5.16>, [Consultado: 22 de Agosto de 2019].

⁴³ *Idem*.

de su fe y etnia. Pero antes que nada debe ser ciudadano de Rusia y estar orgulloso de ello". Si bien reconoció que Rusia comprendía una 'nación única y multiétnica', subrayó que esta nación estaba unida por 'los rusos étnicos', un idioma ruso y una cultura rusa nativa de todos nosotros, uniéndonos e impidiéndonos disolvernó en este mundo diverso".⁴⁴

Tras esto último, conviene detenerse por un momento para entender la dinámica que existe en el discurso del nacionalismo al interior de Rusia. Al respecto, y como pudo constatar, dicho nacionalismo adquiere en ciertos momentos un enfoque centrado en el Estado y otras veces uno centrado en la sociedad pero, ¿a qué se debe todo ello? Para empezar, si se determina que el discurso político analizado aquí corresponde con aquel que proviene desde las esferas de poder en Rusia, luego entonces habría que entender que la finalidad que persiga dicho discurso tendrá que estar en sintonía con los intereses particulares de esas esferas de poder.

Véase, por ejemplo, el análisis que realiza Helge Blakkisrud en su obra citada, donde señala cómo es que el nacionalismo que es manejado en el discurso político de Rusia siempre tuvo como fin último cohesionar a las masas a su interior, pero al hacerlo una parte del pueblo ruso lo interpretó de tal manera que se exigió la exclusión de ciertas etnias por no ser "auténticamente rusas", lo que derivó en agresiones significativas⁴⁵ (discurso del "ruski" y "rasiski"). Como consecuencia, el gobierno ruso tuvo que dar origen al Consejo Presidencial para Relaciones Interétnicas, que finalmente determinó en un manifiesto "que gracias al papel unificador del pueblo ruso (russkii narod) y los siglos de interacción intercultural e interétnica, se había formado una comunidad civilizatoria única, la nación multinacional rusa (rassiiskaia natsiia), cuyos miembros consideran a Rusia su Patria".⁴⁶

A partir de lo anterior, es importante destacar que el nacionalismo ha tenido que ser controlado desde el Estado con el fin de evitar la preponderancia de corrientes extremistas, que terminen por dividir a la sociedad en lugar de unificarla bajo un ideal supremo que puedan compartir unos con otros. De esta manera, el hecho de que lingüísticamente se tuviera que crear un concepto capaz de englobar al resto de las etnias no originarias de Rusia pero que habitan a su interior (rasiski), también permite suponer que había una clara intención de que dichas etnias se sintieran efectivamente parte de un mismo pueblo con los ruski. Esto le permitiría al gobierno mantener un control en áreas cada vez más grandes, lo que aseguraría la estabilidad social al interior del país.

⁴⁴ *Idem.*

⁴⁵ *Idem.*

⁴⁶ *Idem.*

Sin embargo, también hay que reconocer que la presión que en un momento pudieron ejercer los rusos “nativos” ha sido bastante considerable, dada la distinción que mantuvo el discurso del Consejo de Relaciones Interétnicas. Con ello, la estrategia de cohesión de espacios cada vez más grandes y diversos por parte de Rusia muestra una debilidad, a saber: las diferencias culturales.

En efecto, si el análisis se remite nuevamente a la construcción de la nación como entidad socio-política, vendría a ser notorio que, en esencia, un simple conjunto de personas concentradas en un mismo lugar no implica por sí mismo la existencia de una nación. Según Friedrich Ratzel, para que ello ocurra debe existir de por medio un factor cultural común:

“Para dominar estas áreas políticamente, fusionarlas y mantenerlas unidas, se requieren nuevas fuerzas que sólo pueden ser generadas de forma paulatina por y a través de la cultura. La cultura aumenta las bases y medios para la cohesión de los miembros de una población y extiende continuamente el círculo de aquellos que se vinculan a través del reconocimiento de su homogeneidad”.⁴⁷

Así, aunque las ambiciones geopolíticas de Rusia pusieran especial atención en los demás países en los que se supone que se disolvió el pueblo ruso tras la desaparición de la Unión Soviética, lo cierto es que la dominación que en un determinado caso se intente sobre dichos espacios se enfrentaría con el problema claramente estratégico de que habría que cohesionar a un gran número de culturas evidentemente distintas entre sí, lo que, en palabras de Ratzel, complicaría de forma importante dicho proceso. Por lo tanto, si Rusia no tiene cuidado de contemplar todo eso, podría terminar perdiendo más de lo que pretende ganar, además de que su pasado soviético demostró sin lugar a dudas que mientras más grande sea un territorio más difícil será mantener un control efectivo sobre el mismo.

Por último, no puede omitirse el papel que tiene el nacionalismo ruso en un plano internacional. Al respecto, Luis Zapater concluye que:

“Sabemos de cierto que Rusia va hacia el nacionalismo, y que éste es hoy un elemento fundamental del Estado y de la vida política rusa. Fracasada la ideología marxista, agotado el discurso liberal, y en medio de una profunda crisis de valores espirituales, el nacionalismo aparece en Rusia como la nueva religión del siglo XXI. Y quien no lo quiera ver no comprenderá nada de los cambios ideológicos del siglo XXI. Y quien no lo quiera tener en cuenta a la hora de diseñar políticas internacionales en las que Rusia deba jugar algún papel se equivocará radicalmente. Sin embargo, siguiendo la tradición eslavófila, el nuevo nacionalismo ruso contrapone Occidente a Rusia. El rechazo a

⁴⁷ Friedrich, Ratzel, *Las leyes del crecimiento...* Óp. cit.

Occidente varía de unos grupos a otros, desde los que atacan a la sociedad occidental por considerarla en sí misma negativa o diabólica, sustentada en bases filosóficas erróneas como la escolástica, la ilustración, o el racionalismo; hasta los que aceptan de Occidente aquello que no ponga en peligro el sistema de valores de la tradición rusa”.⁴⁸

Como consecuencia, de la misma manera en que el gobierno ruso ha sabido cuándo dar prioridad a un nacionalismo basado en el Estado y cuándo hacer lo propio con base en los intereses sociales, es necesario para los intereses geopolíticos de Rusia que se determine qué papel jugará el nacionalismo en materia de política exterior. Es decir, si tendrá como fin incentivar una postura cerrada con respecto a lo que otras culturas, particularmente de Occidente, pueden brindar, o si, por el contrario, se sumará a la dinámica mundial de adoptar ciertas costumbres de otros, lo que ha facilitado la identificación y comunicación entre los pueblos a lo largo del mundo.

Esto es fundamental porque, aunque un nacionalismo de corte tradicional sugeriría la idea de defender lo que es propio frente a lo extranjero, una visión estratégica debería contemplar las ventajas de participar de una dinámica más amplia en medio de un mundo globalizado como el de hoy en día. Sin embargo, si la Federación de Rusia se haya efectivamente en un contexto de desconfianza internacional como se sugiere en el apartado del Realismo Ofensivo, luego entonces la estrategia que prime tendría que ser pragmática, pues aunque mantener una postura estable ante el resto de los Estados podría brindar certidumbre en materia de cooperación internacional, lo cierto es que eso también hace a un país predecible, además de que existe una multitud de elementos que históricamente han separado a Rusia del resto, como ya se señalaba en el apartado del Eurasianismo, lo cual es un factor que marca una postura hostil en materia de política exterior y que se verá reflejado en las estrategias de seguridad nacional que a continuación serán analizadas.

1.5. El concepto de seguridad nacional en Rusia

A nivel teórico, el debate sobre cómo es entendida la seguridad nacional y cuáles son sus dimensiones es bastante amplio. No obstante, del análisis de las posturas oficiales del gobierno de la Federación de Rusia respecto a las amenazas presentes o potenciales que éste percibe, se

⁴⁸ Luis T., Zapater Espi, "El nacionalismo ruso...", *Óp. cit.*, p. 124.

desprende la idea de que se promueve una visión de seguridad que ha trascendido del esquema tradicional de la integridad estatal a uno multidimensional, que en palabras de Barry Buzan:

“Implicaría que la seguridad está relacionada con las condiciones de existencia del Estado y la sociedad e incluye su capacidad de mantener su identidad independiente, su integridad y funcionalidad contra fuerzas que sean vistas como hostiles, todo ello en cuanto al ámbito militar, político, económico, ambiental y societal”.⁴⁹

Para ejemplificar lo anterior, resulta de gran utilidad partir del concepto de seguridad nacional que ha establecido la Federación de Rusia a través de sus documentos oficiales, mismos que son publicados por el Ministerio de Asuntos Exteriores. Así, en un decreto aprobado por el presidente Vladímir Putin, se establece que “se entiende como Seguridad Nacional de la Federación de Rusia la seguridad de su pueblo multiétnico en cuanto agente de la soberanía y fuente única del poder en la Federación de Rusia”.⁵⁰

Al respecto, es importante señalar que se nota parte del discurso que ya se analizaba en el apartado anterior sobre nacionalismo, al tener la intención de destacar la característica multiétnica del pueblo ruso. Asimismo, ello también brinda la impresión de que, en materia de seguridad nacional, para Rusia el factor más importante se encuentra en la sociedad. Esto, sin embargo, resulta entendible, si se considera desde el punto de vista geopolítico, dado que todo Estado, como institución histórico-política, debe su existencia a los grupos de personas que se congregaron en un mismo espacio con el paso del tiempo, por lo cual un Estado sin población sólo sería un pedazo de tierra.

En ese sentido, se podría afirmar que la seguridad del pueblo ruso efectivamente representa la integridad de la propia Federación de Rusia. No obstante, y por las diversas razones que ya han sido analizadas en el apartado de las escuelas de la Geopolítica, el Estado encuentra otros intereses de carácter estratégico que no sólo se limitan a su población. De esta manera, en el documento antes mencionado Rusia también afirma que:

“Las amenazas para su seguridad nacional en el ámbito internacional se manifiestan en los intentos de otros Estados de

⁴⁹ Barry, Buzan, “New Patterns of Global Security”, *cit. pos.* Alejandro, Chanona B., *La comunidad de seguridad en América del Norte. Una perspectiva comparada con la Unión Europea*, Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 2010, p. 3.

⁵⁰ Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, *Concepto de Seguridad Nacional de la Federación de Rusia*, [en línea], Dirección URL: http://www.mid.ru/es/foreign_policy/official_documents/-/asset_publisher/CptICk6BZ29/content/id/589768?p_p_id=101_INSTANCE_CptICk6BZ29&_101_INSTANCE_CptICk6BZ29_languageId=es_ES#sel=3:1:Vnl.3:32., [Consultado: 27 de agosto de 2019].

contrarrestar la consolidación de Rusia en cuanto un centro de influencia en el mundo multipolar, estorbar la realización de los intereses nacionales y debilitar sus posiciones en Europa”.⁵¹

Partiendo de lo anterior, el enfoque que en un primer momento se centraba en la esfera social se diluye ahora en una cuestión más general. Para empezar, es de destacar que Rusia promueve insistentemente una visión multipolar del orden internacional. Agotado el conflicto bipolar de la segunda mitad del siglo XX había que redefinir las relaciones internacionales, fenómeno que en Rusia fue protagonizado por el debate Kosirev-Primakov, analizado en el apartado de la escuela geopolítica rusa. De allí la importancia de la búsqueda de influencia en el mundo que también es mencionada, y sobre todo del valor que tienen para Rusia sus posiciones en Europa.

Por otra parte, dentro de las prioridades que el gobierno ruso establece también se encuentran cuestiones medioambientales, de cooperación basada en las normas del derecho internacional, del uso e innovación de la ciencia y la tecnología, de la estabilidad y bonanza económica del país, así como del combate al terrorismo transnacional⁵². Todo ello demuestra que Rusia está consciente de los temas de la agenda internacional actual y que desea participar de ellos de forma proactiva, lo cual respaldaría la idea del multilateralismo que se promueve desde el mismo gobierno.

No obstante lo anterior, al examinar las principales amenazas que concibe la Federación Rusa a nivel internacional, el discurso cambia para centrarse de nueva cuenta en el Estado. Véase, por ejemplo, el siguiente cuadro comparativo entre lo dispuesto en la *Nueva Doctrina Militar Rusa 2010-2020* y el ya mencionado *Concepto de Seguridad Nacional de la Federación de Rusia*:

Cuadro 1. Comparación entre las amenazas percibidas por la Federación de Rusia hacia 2020

<i>Nueva Doctrina Militar Rusa</i>	<i>Concepto de Seguridad Nacional</i>
El objetivo de la OTAN de asumir el rol de ejercer funciones globales en violación a la ley internacional y expandir la infraestructura militar de las naciones de la OTAN en las	La consolidación de los bloques y uniones políticos exteriores, sobre todo la ampliación de la OTAN al Este.

⁵¹ *Idem.*

⁵² *Idem.*

fronteras de Rusia, incluyendo en consecuencia la expansión del bloque.	
Los intentos de desestabilización en Estados individuales y regiones y de minar la estabilidad estratégica.	El peligro del debilitamiento de la influencia política, económica y militar de Rusia en el mundo.
El emplazamiento de contingentes militares de Estados foráneos (y bloques) en territorios vecinos a Rusia y sus aliados, además de en aguas adyacentes.	La posibilidad de la aparición en la cercanía directa de las fronteras rusas de bases militares extranjeras y de contingentes militares extranjeros.
La escalada de conflictos armados en territorios vecinos de Rusia y sus naciones aliadas.	El debilitamiento de los procesos de integración en la Comunidad de Estados Independientes.
Reclamos territoriales contra Rusia y sus aliados e interferencia en sus asuntos internos.	Las pretensiones del territorio de la Federación de Rusia.
La proliferación de ADM, misiles y tecnología asociada a éstos, incrementando el número de Estados en posesión de armas nucleares.	La proliferación de las armas de exterminio masivo y sus vehículos.
La violación por algún Estado de acuerdos internacionales y no cumplimiento de tratados internacionales previamente formados sobre limitación y reducción de armas.	La aspiración de algunos Estados y asociaciones interestatales de aminorar el papel de los mecanismos para garantizar la seguridad en el mundo, especialmente de la ONU, la OSCE;
El uso de la fuerza militar en el territorio de Estados que limitan con Rusia en violación	La aparición y la escalada de conflictos cerca de la frontera de la Federación de Rusia y las

de la Carta de la ONU y otras normas de la ley internacional.	fronteras externas de los Estados partes de la Comunidad de Estados Independientes.
El establecimiento y desarrollo de sistemas de defensa estratégica misilística que deteriora la estabilidad global y viola el balance de fuerzas en el campo nuclear, además de la militarización del espacio exterior y el desarrollo de sistemas no nucleares de armas estratégicas de precisión.	

Elaboración propia con información de Rick Rosoff, *NATO Expansion, Missile Deployments And Russia's New Military Doctrine*, [en línea], Dirección URL: <https://rickrozoff.wordpress.com/2010/02/12/nato-expansion-missile-deployments-and-russias-new-military-doctrine/>, [Consultado: 27 de agosto de 2019]; y Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, *Concepto... Óp. cit.*

Al respecto, resulta evidente que, en tanto uno de los documentos comparados corresponde directamente a una doctrina militar, las amenazas que de allí se desprenden tienen que ver con cuestiones tradicionales, armamentísticas, de conflictos y de pretensiones territoriales. No obstante, lo que destaca de lo anterior es el hecho de que el Concepto de Seguridad Nacional, pese a que aborda su temática correspondiente desde un ámbito multidimensional, aún así las amenazas a nivel internacional que plantea son prácticamente en su totalidad de tipo militar, y tienen que ver con la salvaguarda de la integridad territorial de Rusia.

Por lo anterior, podría parecer contradictoria la visión multidimensional de la seguridad nacional que se planteaba en un principio, sin embargo, lo que ocurre en realidad es que, pese al reconocimiento de la importancia de otro tipo de factores a nivel nacional e internacional, el gobierno ruso declara a través de sus documentos oficiales que el bienestar del Estado, como territorio y como unidad política, representa el aspecto con mayor peso dentro de esa visión multidimensional de su seguridad. Por esta razón, Rusia declara que:

“La garantía de la seguridad militar de la Federación de Rusia es el derrotero más importante de la actividad del Estado. Es el fin principal en este campo garantizar la posibilidad de una reacción adecuada a las amenazas que pueden surgir en el siglo XXI con gastos razonables a la defensa nacional. En la prevención de las guerras y los conflictos armados la Federación de Rusia prefiere los medios políticos, económicos, diplomáticos y otros medios no militares. Sin embargo, los intereses nacionales de la Federación de Rusia requieren que haya un poderío militar lo suficientemente fuerte para su protección. Las

Fuerzas Armadas de la Federación de Rusia desempeñan el papel principal para garantizar la seguridad militar de la Federación de Rusia”.⁵³

Este ajuste en el concepto de seguridad que promueve Rusia también adquiere sentido si se analiza bajo la perspectiva del Realismo Ofensivo que se planteaba anteriormente, recordando la estrategia de maximización del poder en aras de preservar la seguridad. Por lo tanto, lo que habría que señalar en cuanto a ello sería entonces que el gobierno ruso mide dicho poder con base en una lógica bélico-militar más que en una económica o financiera, por ejemplo, lo cual es sumamente importante porque ese hecho permite anticipar las acciones que Rusia implementará para hacer frente a las amenazas que se presenten en el plano internacional. Con relación a lo anterior, Stephen Blank señala que:

“Es igualmente importante reconocer que Rusia, como hemos señalado con frecuencia, establece su política de seguridad nacional desde una postura que está predispuesta al conflicto con el resto del mundo, y se concibe como un estado de sitio con otros Estados, sino más bien como un estado formal de guerra”.⁵⁴

Sería imposible, sin embargo, determinar que dicho país decidirá responder siempre de forma agresiva antes que diplomática. Para empezar, en los documentos oficiales aquí expuestos se ha destacado el interés de la Federación de Rusia de mantener e impulsar un orden internacional de carácter multilateral, mismo que, a su vez, está basado en normas y organizaciones internacionales, creadas para mantener dicho orden fuera de los conflictos bélicos.

Ejemplo de lo anterior podría ser la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en cuyo Consejo de Seguridad Rusia juega un papel determinante gracias a la capacidad de veto que tiene en su calidad de miembro permanente. Asimismo, es importante no perder de vista el origen del que parte cada discurso, pues es claro que Stephen Blank, como mucho otros autores, establecen su crítica desde una postura occidental, lo que de inicio supone un importante elemento a considerar al momento de analizar a un país como Rusia, que rara vez es incluido dentro de esa misma cosmovisión geográfica.

De esta manera, no puede negarse que el Estado ruso cuenta con importantes vías de acción por otros medios no militares. Sin embargo, lo importancia de un camino u otro reside en las ventajas estratégicas que suponen. Por ello, según la misma visión del Realismo Ofensivo,

⁵³ Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, *Concepto de Seguridad Nacional... Óp. cit.*

⁵⁴ Stephen J. Blank, *From Eurasia with Love: Russian Security Threats and Western Challenges*, [en línea], Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26270803>, [Consultado: 26 de agosto de 2019].

también es posible hablar de cooperación entre los Estados, lo que brindaría la posibilidad de tomar una acción diplomática o comercial antes que militar, si bien también podría hablarse de alianzas militares. Empero, dicha cooperación también podría suponer una oportunidad para salvaguardar los intereses particulares de cierto Estado más que para perseguir un bien común, a la vez que también permitiría seguir bajo la lógica de maximización de poder.

Asimismo, el modelo multipolar en el orden internacional, en el que Rusia debe ocupar un papel primordial, también puede encontrarse en la “Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación de Rusia”, en la cual se destacan múltiples niveles de la seguridad, como el social, el económico, científico, etc. Sin embargo, aún en dicho documento el factor militar sigue teniendo preponderancia, pues se señala que:

“El estado de la seguridad nacional depende directamente del grado de implementación de las prioridades nacionales estratégicas y de la efectividad del sistema de seguridad nacional. El logro de los objetivos estratégicos de la defensa del país se lleva a cabo en el marco de la implementación de la política militar mediante la contención estratégica y la prevención de conflictos militares, mejorando la organización militar del Estado, las formas y los métodos de uso de las Fuerzas Armadas de la Federación de Rusia, otras tropas, unidades y cuerpos militares, aumentando la preparación para la movilización de la Federación de Rusia y la preparación de las fuerzas y medios de defensa civil para hacer frente a los peligros y amenazas militares que están determinadas por la Doctrina Militar de la Federación de Rusia”.⁵⁵

A partir de lo anterior, se reafirma lo ya señalado sobre el enfoque militar que tiene la seguridad nacional en los términos del Estado ruso. Además, destaca la interrelación que guardan entre sí los distintos documentos oficiales en los que se aborda la cuestión de la seguridad, pues en todos ellos se encuentra la misma visión que se ha examinado hasta este punto. De esta manera, podría decirse que en el discurso que se maneja en todos los postulados emanados del gobierno, y de las instituciones de defensa, se encuentra subyacente la idea de que Rusia debe mantener un papel preponderante porque sólo mediante el cuidado de la seguridad y la estabilidad de la Federación de Rusia es que se podrá alcanzar lo propio a nivel regional e incluso mundial.

⁵⁵ Министерство иностранных дел Российской Федерации, *Стратегия национальной безопасности Российской Федерации*, [en línea], Dirección URL: http://www.mid.ru/ru/foreign_policy/official_documents/-/asset_publisher/CptICk6BZ29/content/id/294430, [Consultado: 01 de Septiembre de 2019].

Para ello, el papel de las fuerzas armadas se presenta como algo primordial, lo que se mantiene en sintonía con lo ya analizado anteriormente desde la perspectiva del Realismo Ofensivo. Asimismo, cabe destacar la mención que se hace de la Doctrina Militar, debido a que se indica que las amenazas principales son las que allí se señalan.

Al respecto, es posible identificar que se habla mucho acerca de pretensiones territoriales y de la salvaguarda de la soberanía de Rusia. A su vez, se hace mención en repetidas ocasiones de la expansión de las fuerzas armadas de la Organización de Tratado del Atlántico Norte (OTAN) hacia el Este de Europa, cerca de las fronteras de la Federación de Rusia. En cuanto a ello, no es posible determinar que una cosa tiene que ver con la otra, sin embargo, basta con que se reconozcan como amenaza para que el país eslavo establezca un sistema de defensa contra ellas.

Sobre este particular, se ha visto en diversas citas que las fronteras occidentales de Rusia poseen un carácter primordial. Dicha perspectiva proviene de distintos factores históricos y geopolíticos que han alimentado una estrategia de defensa que se ha valido de múltiples elementos para asegurar no sólo la estabilidad general de Rusia, sino también el mantenimiento de su influencia en los asuntos de la región. No obstante, si hasta el momento se ha visto que en dicha estrategia predominan los elementos de tipo militar, luego entonces habría que examinar con más exactitud en qué han consistido. Para ello, en el siguiente capítulo se abordará desde una perspectiva histórico-teórica las implicaciones en materia de seguridad nacional de la estrategia geopolítica que ha sido llevada a cabo por Rusia, en este caso, en aquel espacio primordial que representan sus fronteras occidentales.

Capítulo II

La amenaza rusa: ¿una encrucijada por el control de Europa?

*"Умом Россию не понять,
Арином общим не измерить:
У ней особенная стать –
В Россию можно только верить".*

- Фёдор Ива́нович Тютчев (28 ноября 1866)⁵⁶.

Como se ha visto hasta el momento, comprender la estrategia geopolítica rusa, sin importar el lugar o tiempo en el que se desarrolle, requiere del uso de elementos teóricos e ideológicos, mismos que deben ser congruentes con su desarrollo histórico como Estado-Nación. Como consecuencia, se considera valioso apelar al proceso de formación de la identidad de Rusia y de su pueblo, para así identificar los medios y mecanismos que se han implementado con respecto a otros territorios en materia geopolítica.

Por lo anterior, en el presente capítulo se profundizará más a detalle en dicha cuestión, analizando el proceso histórico inherente a la relación de la Federación de Rusia con el resto de Europa, desde sus etapas más prematuras como Estado-Nación, hasta la actualidad, con el fin de establecer un vínculo cada vez más cercano a la dinámica presente en la Región Nórdico-Báltica. Para ello, dicho análisis requiere no sólo de contemplar las cuestiones históricas, sino también políticas, jurídicas e incluso socio-culturales que engloban a las relaciones entre Rusia y el resto de los países europeos, lo que a su vez permitirá reconocer la complejidad que subyace en la estrategia geopolítica rusa.

Asimismo, se buscará identificar los objetivos que persigue el Estado ruso a través de dicha dinámica, partiendo del estudio de los factores geográficos, políticos y económicos que se hacen presentes en las interacciones entre los Estados de la región, mismas que adquirieron una naturaleza cada vez más hostil en el transcurso del Tercer Mandato de Vladímir Putin. Finalmente, esto se verá reflejado a través del reconocimiento de las medidas intervencionistas de Rusia en el espacio de seguridad territorial nórdico-báltico.

⁵⁶ "Con la razón no se entiende a Rusia, ni se le mide con las medidas estándares. Su porte es especial, en Rusia sólo se puede creer" (Fódor Ivánovich Tiúchiev).

2.1. La identidad histórica de Rusia: dignidad y gloria

Toda estrategia geopolítica es desarrollada a partir de diversas ideas y preceptos, los cuales siempre derivan de procesos históricos y culturales. Sin embargo, en la planeación de dicha estrategia, los aspectos personales de quienes la implementan también influyen en todo el proceso. Así, la estrategia geopolítica de Rusia se compone de una multitud de factores, cuyo análisis permitirá comprender de una mejor manera las acciones y posturas que ésta tiene no sólo con el resto de Europa, sino con todo el mundo, a través de sus relaciones exteriores.

De ésta manera, es indispensable analizar lo que yace en el imaginario ruso sobre su patria y su destino. Entre 1479 y 1510, el monje Filoféi de Pskov proclamaba una profecía para la lejana Moscovia, donde decretaba: *Dos Romas han caído. La Tercera se sostiene. Y no habrá una cuarta. ¡Nadie reemplazará tu reino de zar cristiano!*⁵⁷. Con ello, se le otorgaba a Rusia un papel magnánimo, donde al compararla con el Imperio Romano de alguna manera se le señalaba como la heredera de una civilización que, ni en Constantinopla ni en Alejandría, había logrado salvarse del dominio de los bárbaros. Ese papel, esa misión, era aceptada sin reparos por los rusos, como una carga que llevarían por siempre y que al mismo tiempo les dignificaba. Así, más tarde el poeta romántico Fyodor Tyutchev (1803-1873) escribiría:

“Moscú y San Petersburgo, la ciudad de Constantino, éstas son las capitales del reino ruso. Pero ¿dónde está el límite? ¿Y dónde están sus fronteras al Norte, al Este, al Sur y el sol poniente? El destino revelará esto a las generaciones futuras. Siete mares interiores y siete grandes ríos, desde el Nilo hasta el río Neva, desde el Elba hasta China, desde el Volga hasta el Eúfrates, desde el Ganges hasta el Danubio. Ese es el Reino de Rusia, y que sea para siempre, así como el Espíritu predijo y profetizó a Daniel”.⁵⁸

Una nación, un imperio sin fronteras, que se creía destinado a cubrir con su grandeza a toda la tierra, y que al mismo tiempo permitiría el surgimiento de nuevas doctrinas, como el Eurasianismo, que marcarían el rumbo de las prioridades geográficas de dicho imperio. Al respecto, ya Jean Mayer señalaba que:

“Ciertamente ese océano terrestre que es Rusia no tiene límites, y da la impresión de infinito, un infinito más desprovisto de fronteras que el mar, porque el mar tiene riberas. Históricamente esas inmensidades

⁵⁷ Sergio, Fernández Riquelme, *Rusia como imperio. Análisis histórico y doctrinal*, [en línea], Dirección URL: <https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/38176/1/Rusia%20como%20Imperio.pdf>, [Consultado: 02 de Junio del 2017].

⁵⁸ *Idem*.

vacías ofrecieron una posibilidad muy concreta, nada psicológica, de movimiento perpetuo, de marcha sin fin [...], un sentimiento peculiar de ‘libre espacio’, tan angustiante como el ‘libre albedrío’: angustia del hombre perdido en la inmensidad del llano desmedido”.⁵⁹

Sin embargo, esa marcha sin fin hizo inevitable que los rusos se relacionaran con muchos otros pueblos a lo largo del tiempo, provocando que su realidad sociocultural se componga de una multitud de lenguas, etnias y tradiciones. Es por ello que ha sido desde siempre diversa, por mucho que se aliente un nacionalismo que defienda lo “auténticamente ruso”. No obstante, dicho factor ha sido aprovechado por el pueblo ruso a lo largo de su historia, ya que así ha logrado mantener pequeños aspectos en común con otros pueblos, lo que le ha facilitado la expansión, no sólo territorial, sino también lingüística, económica y cultural en general.

Como consecuencia, “el imperio ruso debía ser la unión de ‘todos los rusos’: ‘grandes rusos’, ‘rusos blancos’ (bielorrusos) y ‘pequeños rusos’ (ucranianos), como defendía Mikhail Katkov (1818-1887) desde su periódico *Moskovskiye Vedomosti*. El resto de regiones eran zonas para la ‘rusificación’, en especial las eslavas”⁶⁰. Así se formaría el Imperio Ruso de los Romanov, después la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de Lenin, y la Federación Rusa de Putin en la actualidad, algo que también sirve para comprender la anexión de la Península de Crimea en el 2014. Al respecto, Julia Gurganus y Eugene Rumer señalan que:

“La expansión geográfica fue y es, a los ojos de los líderes rusos, el centro de su reclamo de reconocimiento como una gran potencia. Tal reconocimiento, a su vez, ha sido necesario para dar una apariencia de legitimidad a las conquistas territoriales. Tal vez, precisamente porque han tenido que luchar repetidamente por ese reconocimiento, los gobernantes de Rusia han sido particularmente sensibles a cualquier sugerencia de que Rusia no pertenece a las filas de las grandes potencias”.⁶¹

Aunado a lo anterior, y pese a que hoy en día es imposible negar la inmensidad del territorio que ocupa la Federación de Rusia, hay que considerar que éste se ha transformado a través del tiempo. Ciertamente la historia podría mostrar desde la Rus de Kiev que los procesos han ido más en la lógica del crecimiento espacial, no obstante, el Estado ruso también ha sufrido

⁵⁹ Jean Meyer, *Rusia y sus imperios. 1884-1991*, CIDE/FCE, México, 1999, p. 10.

⁶⁰ Sergio, Fernández Riquelme, *Rusia como imperio... Óp. cit.*

⁶¹ Julia, Gurganus y Eugene, Rumer, *Russia's global ambitions in perspective*, Carnegie Endowment For International Peace, Paper, 20 de Febrero de 2019, [en línea], Dirección URL: <https://carnegieendowment.org/2019/02/20/russia-s-global-ambitions-in-perspective-pub-78067>, [Consultado: 15 de Octubre de 2019].

pérdidas territoriales por diversas razones que al día de hoy reciben su propio nombre, como son el caso de Alaska y Finlandia, aunque la cosmovisión rusa también haría imperativo contemplar a todas las ex repúblicas soviéticas, tal como se señalaba en el apartado del nacionalismo ruso en palabras de Vladímir Putin.

Y es que esa dinámica espacial por la que ha atravesado la Rusia actual tiene un enorme peso geopolítico, que históricamente ha estado ligado con el origen común de los pueblos eslavos y con otro tipo de características socio-culturales, como la religión ortodoxa e incluso el uso del alfabeto cirílico. Por esa razón:

“En la experiencia rusa el espacio pesa más que el tiempo al menos hasta el siglo XIX, cuando para las élites la historia desplazó al espacio y el voluntarismo a la tradición. Ese cambio que llevó a la pérdida de horizonte en el apogeo de la revolución bolchevique, si no es precisamente ruso, tuvo en Rusia efectos especialmente traumatizantes”.⁶²

Como consecuencia, podría señalarse que la decisión de Vladímir I, durante la etapa más temprana del proceso de formación de la Rusia actual, de unirse mediante lazo de sangre con Constantinopla, obedecía a un esfuerzo no sólo por permanecer, sino en realidad por consolidarse como pueblo, ya que la Rus de Kiev intentaba tomar forma en medio de un territorio sumamente amplio que esperaba por ser controlado. Dicho factor, en conjunto con otros procesos como el periodo de invasión mongólica, haría inevitable reconocer la influencia de diversos pueblos en la formación de la cultura rusa, sin embargo, no puede negarse que su historia y su desarrollo siempre han estado ligados de forma especial con Europa. Por esa razón, es importante considerar que:

“Desde la fundación por parte de Pedro el Grande de la nueva capital rusa en las costas bálticas, hasta el compromiso de Catalina la Grande con los principales pensadores de la Ilustración europea del momento, y el zar Alejandro I asegurando el lugar de Rusia en el círculo de las principales potencias europeas, para la consolidación por parte de José Stalin del control de la Unión Soviética sobre Europa Oriental, Rusia desde hace mucho tiempo ha sido una parte integral de Europa y de su tejido político y de seguridad”.⁶³

⁶² Jean Meyer, *Rusia y sus imperios... Óp. cit.*, p. 11.

⁶³ Julia, Gurganus y Eugene, Rumer, *Russia's global ambitions... Óp. cit.*

Dicho lo anterior, no es casualidad que todas las ciudades que en algún momento han sido usadas como capital del Estado ruso se encuentren en su parte europea. Esto es fundamental, puesto que, bajo un punto de vista geopolítico, si se toma en consideración que Rusia ha participado activamente en los grandes sucesos históricos de Europa, (como lo fueron las Guerras Napoleónicas, su posterior etapa del Concierto de Naciones, y las dos grandes guerras mundiales, por mencionar sólo algunos), luego entonces podría esperarse que la capital, con todo su valor político, económico y socio-cultural, esté lo más lejos posible de los puntos más álgidos de amenazas provenientes del exterior.

No obstante, no es ni ha sido así, ni aún ahora con ampliación de la membrecía y de las tropas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) hacia países del Este europeo, debido a que Europa posee un valor muy grande para Rusia. Más de la mitad del territorio ruso se encuentra en espacio asiático y, aun así, históricamente se ha invertido mucho más en su vecindad occidental. De esta manera, en lugar de replegarse hacia el interior de su propio territorio con el fin de evitar cualquier amenaza desde sus fronteras occidentales, Rusia ha seguido un camino distinto, el cual ha consistido en diseñar su propio espacio intermedio de seguridad, como podrá verse en el tercer apartado del presente capítulo.

Por ahora, basta con señalar que lo que esa estrategia geopolítica demuestra es que Rusia ha decidido voluntariamente no alejarse de su vecindad occidental, no quiere hacerlo, lo que permitiría suponer que existe un interés especial en ello, de tal forma que mantener sus posiciones en ese espacio es estratégicamente más provechoso que no hacerlo. A su vez, dicha dinámica debe ser analizada teniendo en cuenta que las acciones que Rusia ha desplegado hacia ese espacio tienen o han tenido importantes consecuencias territoriales a lo largo de la historia. Por esta razón, es indispensable considerar que:

“La geografía ha moldeado la identidad rusa y la comprensión de sus gobernantes de la seguridad a lo largo de toda la existencia del Estado ruso. A lo largo de los siglos, la Rusia contemporánea, la Unión Soviética, la Rusia imperial y el Principado de Moscovia han afrontado el desafío de asegurar un vasto territorio en contra de unos vecinos que son considerados hostiles, ya sea al oeste, al sur o al este. Para asegurar su territorio, el Estado ruso adquirió más territorio, el cual, a su vez, tuvo que ser asegurado de amenazas externas siempre presentes de una u otra clase”.⁶⁴

⁶⁴ *Idem.*

Por otra parte, si el análisis sobre el imaginario imperial ruso se transportara de un punto macro, en el que se habla sobre el territorio en sí, a uno micro, se tendría otro componente de gran importancia, a saber: que Rusia y su pueblo son, y siempre han sido, una cultura tan diferente, que se presume incomprensida, y que, de alguna manera, eso genera un estado de amenaza permanente por parte de los demás pueblos. Al respecto, el famoso escritor ruso Iván Ilyin señalaba:

“La razón primera nacía del idioma. Los alemanes, que conquistaron y germanizaron a los eslavos occidentales (Austria, Bohemia y el norte de los Balcanes), y los Turcos, que dominaron a los eslavos del Sur, se crearon una gran frontera que convirtió a la lengua eslava en «extranjera y difícil» para Occidente. La segunda razón residía en la religión. La Ortodoxia era extraña para la Europa heredera del latín universal de la Iglesia católica, por el carácter nacional que conllevaba la tradición griega adoptada por los rusos. Y el tercer motivo de la incomprensión aparecía en su rechazo a la contemplación eslavorusa del mundo, de la naturaleza y del hombre, de su alma”.⁶⁵

De ésta manera, ya Henri Mendras hablaba de “las dos Europas” hacia finales del siglo XX, reconociendo la diferente evolución histórica que el Oriente europeo ha vivido desde siempre con respecto del Occidente.⁶⁶ Por otra parte, es sumamente interesante el hecho de que sea precisamente Iván Ilyin quien es conocido como “el escritor de Putin” pues, según la escritora Monika Zgustova, es el “gurú espiritual” del presidente ruso, al cual cita en sus más importantes discursos⁶⁷. No obstante, a su vez ese factor explica muchas de las acciones que ha desatado Rusia como parte de su estrategia geopolítica con Vladímir Putin y, en especial, a partir de 2012 cuando inicia su tercer mandato. Así, por ejemplo, Ilyin también escribía:

“Necesitamos la sobriedad y la vigilancia. Hay pueblos, Estados, gobiernos, iglesias, organizaciones secretas y personas que son hostiles a Rusia, en particular, a la Rusia Ortodoxa, y aún más a la indivisible Rusia Imperial (...) El mundo tiene una abundancia de Rusófobos, los enemigos de la nación rusa, que se prometieron a sí mismos aplastarla, humillarla y debilitarla. Nunca debemos olvidar esto (...). No hay que esperar ninguna salvación del conquistador, ninguna ayuda desde el

⁶⁵ Sergio, Fernández Riquelme, *Rusia y su misión histórica. El legado de Iván Ilyin*, El Catoblepas, No. 176, Octubre de 2016, p. 10, [en línea], Dirección URL: http://www.nodulo.org/ec/2016/n176p10.htm#_ftn7, [Consultado: 02 de Junio del 2017].

⁶⁶ Cfr. Henri Mendras, *Sociología de la Europa Occidental*, Editorial Alianza, España, 1999, 312 pp.

⁶⁷ Monika Zgustova, “Las rosas rojas de Putin. En sus gestos y sus mentores Putin se inclina hacia el imperialismo ruso”, *El País*, 14 de Junio de 2019, [en línea], Dirección URL: https://elpais.com/elpais/2014/06/12/opinion/1402595994_928330.html, [Consultado: 01 de Noviembre del 2017].

invasor, ninguna simpatía y comprensión por parte de los seductores religiosos, ninguna buena voluntad del destructor, o ninguna verdad desde el calumniador. La política es el arte de conocer a tu enemigo y hacerlo inofensivo. Quien no es capaz de hacer esto debe permanecer fuera de la política”.⁶⁸

A partir de ello, es posible observar cómo las acciones de Rusia han estado en sintonía con ideas de esa naturaleza. En efecto, la visión rusa de la política internacional siempre ha sido realista, como consecuencia de los acontecimientos históricos por los que Rusia ha pasado, pero sobre todo por este imaginario imperialista que ha sido construido y perfeccionado con los años por los propios intelectuales rusos, y que han creado a una Rusia incomprendida, diferente, amenazada y sola en su misión histórica de proteger los más altos valores del ser humano. Además:

“Como señala Vera Tolz, en los años 90 las elites políticas e intelectuales rusas consideraron cinco posibles conceptos de la identidad nacional: (1) ‘la nación unificadora’, que define a los rusos como un pueblo imperial o un pueblo con la misión de crear un Estado supranacional; (2) ‘la nación de todos los eslavos del este’, que considera rusos a todos los pueblos que comparten una cultura y un origen común eslavos; (3) ‘la nación como comunidad lingüística’, que sostiene que los rusos son todas las personas que hablan ruso, independientemente de su origen étnico; (4) ‘la nación como raza’, que percibe la nación como la comunidad basada en las relaciones de sangre, en la que sólo pueden ser rusas las personas cuyos padres sean rusos; y (5) ‘la nación cívica’, que entiende la nación como comunidad de ciudadanos independientemente de su origen étnico, religioso o cultural”.⁶⁹

Con respecto a ello, es importante recalcar que ha sido posible identificar todos esos matices en el nacionalismo ruso que se maneja en el discurso político actual. Esto permite entender que, a través de su estrategia geopolítica, Rusia establece su esfera natural de influencia no sólo a partir de aquellos territorios que poseen ciertas minorías rusas, como es el caso de los Estados de la Región Nórdico-Báltica; sino incluso también a partir de aquellos que simplemente compartan ciertas características o ideas comunes con Rusia.

⁶⁸ Sergio, Fernández Riquelme, *Rusia y su misión histórica...* Óp. cit., p. 10.

⁶⁹ Mira, Milosevich-Juaristi, *El proceso de reimprialización de Rusia, 2000-2016*, Documento de trabajo 11/2016, España: Real Instituto Elcano, [en línea], Dirección URL: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/6a1149ad-2ed5-400e-8e0f-e40b1d5c6c4b/DT11-2016-MilosevichJuaristi-Proceso-reimprializacion-Rusia-2000-2016.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=6a1149ad-2ed5-400e-8e0f-e40b1d5c6c4b>, [Consultado: 02 de Junio del 2017].

Lo anterior es fundamental porque permite suponer que la estrategia geopolítica rusa no se limita sólo a la extensión de sus fronteras naturales, sino que puede tener objetivos mucho más alejados, como fue el caso de Cuba en el periodo de la Guerra Fría, pese a que no se trataba en lo absoluto de un pueblo eslavo o si quiera europeo. No obstante, no se puede negar que la cercanía geográfica es un factor que facilita mucho el accionar de esa estrategia geopolítica, por lo cual ciertas regiones adquieren un interés especial.

De esta manera, es que “hay que hablar de ‘Imperio de Rusia’ y no de ‘Imperio ruso’: es un imperio espacial, no nacional. El imperio de Rusia disocia totalmente Estado y Nación; por tanto, no hay fronteras nacionales, ni hay fronteras estables. Existe un Estado que tiene su propia lógica, sus metas, su ideología, su exigencia de lealtad vertical”.⁷⁰ De allí que sea tan importante entender la dinámica imperante en dicho Estado en términos geopolíticos, ya que si por un lado la realidad social muestra conflictos interraciales motivados por la exacerbación del nacionalismo, por otro la estrategia implementada desde las élites será, como ya se ha analizado, entablar un discurso que diluya eso en detrimento de los intereses del Estado.

En tenor de lo anterior, la figura de Putin se convierte en un factor fundamental. Si bien el presente trabajo parte de sus acciones sobre la Región Nórdico-Báltica, lo cierto es que, así como el pensamiento ruso imperial tuvo que construirse por muchos años, también la postura de Vladímir Putin con respecto a la estrategia geopolítica rusa no es cosa nueva. Al respecto, Gurganus y Rumer señalan que:

“La ambición y el dinamismo de la política exterior rusa desde el regreso de Putin a la presidencia en 2012 parecen ser un fenómeno relativamente nuevo. No lo es. La política exterior de Moscú después de 2012 encaja cómodamente en la larga tradición histórica e intelectual de la política exterior Soviética e incluso pre-Soviética de Rusia”.⁷¹

Para empezar, al ser un miembro tan importante de la KGB es claro que, dentro de las prioridades políticas de Putin, el empoderamiento de Rusia pudo haber ocupado un lugar privilegiado desde el principio. Además, dicho personaje se involucró políticamente mientras Boris Yeltsin aún estaba en el poder y la Unión Soviética, superpotencia durante la Guerra Fría, ya había desaparecido, lo que contrastaba con el hecho de que el prestigio y la capacidad de acción de la nueva Federación Rusa ya no era nada de lo que solía ser en otros tiempos. A su vez, en esos primeros años de desintegración de la Unión Soviética, Occidente tenía una gran presencia en el territorio ruso, con el fin de controlar las industrias estratégicas del Estado,

⁷⁰ Jean Mayer, *Rusia y sus imperios... Óp. cit.*, p. 46.

⁷¹ Julia, Gurganus y Eugene, Rumer, *Russia's global ambitions... Óp. cit.*

mientras que mantenía una amplia influencia en el desarrollo de la política exterior de Yeltsin para actuar de acuerdo a los intereses de otras naciones.⁷²

Por todo lo anterior, no era de sorprender que el pueblo ruso tuviese cierto resentimiento acumulado hacia los demás Estados, que parecían sólo aprovecharse de Rusia, por lo cual el sentimiento del lobo solitario en la política internacional volvía a emerger. Ante ese escenario surgió Putin, como el hombre ideal para traer de vuelta la gloria de su nación. Para ello, decidió:

“Usar el nacionalismo ruso para cementar una nación fragmentada. Su enorme popularidad en Rusia deriva de dos puntos: el primero es que no parece paralizado. Los rusos desean un líder fuerte. El segundo es que parece determinado a revertir el deterioro del status internacional de Rusia. Los rusos saben que Putin no tiene una fórmula mágica para la recuperación económica. Pero están satisfechos con el resurgimiento del orgullo nacional”.⁷³

Finalmente, es importante señalar un último par de cosas. Para empezar, si bien las acciones llevadas a cabo por el actual Estado Ruso están encaminadas al reconocimiento de su estatus como una potencia de importancia estratégica en el sistema internacional multilateral, no puede negarse que todo ello también encuentra un eco en lo que Rusia ha hecho a nivel regional e incluso mundial a través de la historia, como si fuese una especie de justificación a la interrogante de por qué el resto de los países deben tomarle en cuenta. Dicho factor está respaldado, a su vez, de forma institucional por su participación en diversos organismos internacionales, tales como la Organización de Naciones Unidas, en especial por su calidad de miembro permanente dentro del Consejo de Seguridad.

Por otra parte, en materia de seguridad es claro que el factor geográfico representa un elemento indispensable que los rusos toman consideración en su estrategia geopolítica con respecto a Occidente. Al respecto, si bien la fronteras con el resto de Asia implican sus propias consideraciones en la materia, la realidad rusa actual está fuertemente determinada por su pasado con el resto de Europa, por ejemplo, bastaría con recordar que:

“En los últimos doscientos años Rusia ha sido invadida en tres ocasiones desde el corredor que se extiende desde la planicie de Francia hasta Moscú (Napoleón, el ejército del Kaiser Guillermo II, y la Alemania nazi). Tras la victoria sobre Hitler, Stalin procuró alejar las

⁷² Ana Teresa, Gutiérrez del Cid, *Rusia en el umbral del siglo XXI: Economía, Política y Geoestrategia*, [en línea], Dirección URL:
<https://mail.google.com/mail/u/0/#search/almarosa977%40yahoo.com.mx/15bcaf720b0c2e77?projector=1>,
[Consultado: 02 de Junio del 2017].

⁷³ *Idem*.

fronteras occidentales consolidando una zona de influencia soviética en Europa del Este. El desplome de los regímenes comunistas y la posterior integración de la mayoría de esos países en la Alianza Atlántica -por recelos geopolíticos similares al resurgimiento del poder de Moscú- han acortado de nuevo las distancias”.⁷⁴

Como consecuencia, la Federación de Rusia mantiene un interés estratégico en sus fronteras occidentales. Por una parte, existe una realidad geopolítica que no puede ignorarse, pero que tampoco puede resumirse en una postura anti-rusa desde Occidente. En efecto, partiendo desde una visión realista de la política internacional, no resulta conveniente que los pequeños Estados de la periferia opten por confiar en un gigante como Rusia, sin embargo, dicha visión también requiere que se analice el sistema de pesos y contrapesos.

Visto de esa manera, un Estado tiene la misma capacidad de ser un aliado como de ser una amenaza, pero esto depende de sus acciones y capacidades, no sólo de cuestiones como la cercanía geográfica. De esta manera, es que existen casos como los de Finlandia, por una parte, y los de Bielorrusia, por otra: ambos comparten una extrema cercanía geográfica, pero mientras que uno es miembro de una organización hostil a Rusia (la OTAN), otro es uno de sus socios estratégicos.

Así, la dinámica imperante entre el Estado Ruso y ciertos espacios de interés primordial, como el de la Región Nórdico-Báltica, adquiere una complejidad que va más allá de los simples prejuicios histórico-culturales que les rodean. Por ello, además de considerar la identidad histórica de Rusia, es indispensable contemplar en el análisis otro tipo de factores, como a continuación se presenta.

2.2. Fundamentos políticos, jurídicos y socio-culturales de las acciones de la Federación Rusa hacia el exterior en el periodo 2012-2017.

Según la propuesta teórica del Dr. Javier Jordán, en la construcción de un modelo de análisis geopolítico destaca, entre otras cosas, la caracterización del poder en términos relativos y cómo es que este se distribuye. Al respecto, Jordán menciona que “*a priori*, el Estado A sería capaz de imponer sus términos al resto de actores, y muy probablemente tratará de hacerlo. Como consecuencia, la presión sistémica impulsará a que los Estados con menor cuota de poder

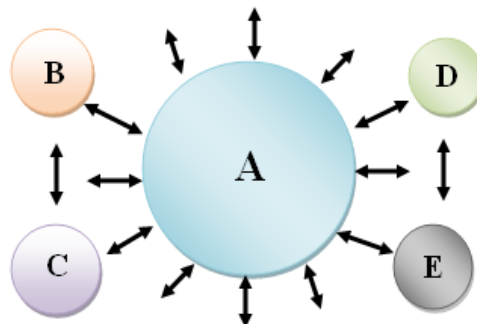
⁷⁴ Javier, Jordán, *Un modelo de análisis geopolítico para el estudio de las relaciones internacionales*, [en línea], Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2018/DIEEEM04-2018_Geopolitica_RRII_JavierJordan.pdf, p. 25- p. 26, [Consultado: 25 de septiembre de 2019].

relativo (B, C, D) se coaliguen para contrapesar al más poderoso, poniendo coto a sus eventuales ambiciones. Y la historia nos dice que lo harán al margen de las afinidades personales entre sus líderes políticos, formas de gobierno e ideología”.⁷⁵

A partir de ello, es importante analizar ciertos aspectos. Para empezar, en lo propuesto por el Dr. Jordán queda expresamente establecida una visión tradicional de poder en la que existe una relación de sometimiento de un actor hacia otro, ($A > B$), de donde se deriva una dinámica de balance de poder entre el resto de los actores. Además, en el apartado del realismo ofensivo del capítulo anterior, fue posible observar que ese proceso de coaliciones puede materializarse en diversas formas de acuerdo al nivel relativo de poder que posee cada actor.

No obstante, dentro de dicho modelo también es posible observar una dinámica subyacente, a saber; en un sistema de Estados, cada uno tendrá la posibilidad de interactuar de una u otra forma con el otro, pero ese simple hecho no implica que efectivamente se materializará alguna acción en concreto. Véase este modelo en el siguiente esquema:

Gráfico 1. Capacidad del ejercicio del poder en un sistema de Estados



Fuente: Elaboración propia con base en Javier, Jordán, Un modelo de análisis geopolítico, Óp. cit., p. 6.

En ese sentido, al hablar de la cualidad relativa que tiene el poder en un sistema de Estados, no sólo se puede hacer referencia a que el poder de una coalición o de un país puede variar en función de si otros miembros se le unen o se separan, sino también de que el poder real se hace manifiesto cuando el Estado “A” tiene la capacidad de ejercer cierto efecto sobre el Estado “B” y además decide hacerlo, mientras que si dicho efecto no se ejerce sobre alguien entonces no es poder realmente, sino que permanece como la mera capacidad de hacer.

De allí que se pueda identificar algo como “potencialmente” estratégico, pues si bien un sistema puede alterarse ante la simple intención o presunción de que se realice una acción, es más probable que esto ocurra hasta que dicha acción se haga manifiesta. En una dinámica como

⁷⁵ Javier, Jordán, *Un modelo de análisis geopolítico*, Óp. cit., p. 6.

esa, resulta evidente que, aunque los estadistas contemplarán múltiples factores para tomar una decisión sobre sus acciones en el plano internacional, aún la cuota de poder relativo jugará un papel fundamental para ello. Por esta razón es que Stephen Walt señala que “el equilibrio de poder es en realidad un ‘equilibrio de la amenaza’. Se contrapesa a la potencia percibida como amenazante, y la distancia geográfica es un elemento fundamental de esa ecuación”.⁷⁶

Ahora bien, tomando en cuenta esto último sobre el factor geográfico, y contemplando también lo señalado por el Dr. Jordán sobre las afinidades que llevan a unos Estados a cooperar con otros, puede entenderse de forma clara que en la dinámica entre Rusia y los Estados de la región nórdico-báltica es posible observar tales elementos. En efecto, en el capítulo anterior ya se analizaba la importancia de la cercanía geográfica entre dichos Estados, pues sin duda es un factor que facilita la implementación de las acciones emanadas como parte de la estrategia geopolítica rusa. Sin embargo, es igualmente importante considerar las afinidades de distinta índole que subyacen en esa dinámica.

No obstante, como se señalaba en el modelo propuesto, no porque se tenga la capacidad de realizar cierta acción significa que un Estado terminará por implementarla. Para el caso aquí analizado, pese a que los Estados de la región nórdico-báltica puedan percibir como amenaza a la Federación Rusa, lo cierto es que

“Al día de hoy la invasión territorial ofrece pocos incentivos. El nacionalismo y la resistencia que opone la población local, la condena internacional, las sanciones del sistema de seguridad colectiva de Naciones Unidas, la transformación de los modelos productivos y del sistema económico internacional, vuelven contraproducente la invasión parcial o total de un país para hacerse con sus recursos. No obstante, el riesgo se mantiene en los casos donde persisten agudos contenciosos territoriales y minorías nacionales al otro lado de la frontera”.⁷⁷

Con respecto al último punto que se menciona en la cita anterior, es indispensable reconocer que dentro de la estrategia geopolítica rusa existen también factores socio-culturales que tienen como fundamento la existencia de minorías rusoparlantes en los países de la Región

⁷⁶ Stephen M., Walt, “Alliance formation and the Balance of World Power”, en Javier, Jordán, *Un modelo de análisis geopolítico para el estudio de las relaciones internacionales*, *Óp. cit.*, [en línea], Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2018/DIEEEM04-2018_Geopolitica_RRII_JavierJordan.pdf, [Consultado: 25 de septiembre de 2019].

⁷⁷ Jan Zielonka, “Empires and the modern International System”, en Javier, Jordán, *Un modelo de análisis geopolítico para el estudio de las relaciones internacionales*, *Óp. cit.*, [en línea], Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2018/DIEEEM04-2018_Geopolitica_RRII_JavierJordan.pdf, [Consultado: 25 de septiembre de 2019].

Nórdico-Báltica, ya que jurídicamente eso brinda una posibilidad de intervenir en ellos con el fin de salvaguardar la integridad y los intereses de dichas minorías. Sin embargo, el proceso que dichos grupos han atravesado con el paso del tiempo está compuesto por una multitud de factores que hay que tomar en cuenta para entender el panorama de la última década en la región y la estrategia de Rusia con respecto a ello. Así, en primer lugar es importante considerar que:

“Aunque es cierto que también la nación rusa fue oprimida por el régimen soviético, no es menos evidente que los rusos gozaron de una posición privilegiada y, sobre todo, que para las demás naciones de la URSS era difícil establecer una clara diferencia entre lo ruso y lo soviético. Estos dos factores son esenciales para comprender el tratamiento de las minorías rusas y la reacción de aquéllas. De forma general las nuevas repúblicas independientes han puesto en marcha políticas nacionalistas que manifiestan no ya antisovietismo sino clara rusofobia”.⁷⁸

En efecto, en tanto que la Federación de Rusia ha sido considerada en todo el mundo como la heredera directa de la antigua URSS, eso también ha implicado que todos los problemas que aquella tuvo con sus países miembro los enfrente ahora el Estado ruso. Por lo tanto, es entendible que si hubo un sentimiento antisoviético en alguna parte, se traduzca ahora en una rusofobia. Este factor es fundamental, ya que permite comprender que, de inicio, existe una situación de hostilidad entre la Rusia actual y los países vecinos que ha nacido de cuestiones históricas. Al respecto, Ángel Pérez, al referirse a la diferencia entre las cosmovisiones nacionales de cada Estado con minorías rusas, señala:

“La ideología contribuyó de manera determinante a moldear tanto las mentalidades nacionales como la percepción del concepto mismo de nación. La confusión sistemática en la antigua URSS entre nacionalidad y etnia, algo que la formalidad de un pasaporte soviético nunca pudo esconder; la diferencia creada entre nacionalidad y ciudadanía y la reducción de la identidad a la perpetuación de tradiciones folclóricas más o menos vistosas contribuyeron finalmente a atrofiar la facultad de los pueblos de la URSS para pensar en sí mismos como naciones con capacidad para decidir su futuro y forma de desarrollo. Y es que en su estrategia de erradicación del fenómeno nacional la política soviética terminó por hacer de la etnia, y no del internacionalismo, su caballo de batalla contra la nación. De la identificación entre raza y territorio así

⁷⁸ Ángel Pérez, *Las minorías rusas*, 22 de octubre de 2004, Grupo de Estudios Estratégicos, [en línea], Dirección URL: <http://gees.org/articulos/las-minorias-rusas>, [Consultado: 06 de noviembre de 2019].

como del fraccionamiento intenso de aquel surgió una insatisfacción generalizada que contribuyó a mantener con vida el irredentismo”.⁷⁹

A partir de lo anterior, es posible constatar que el proceso de integración y desarrollo de la URSS siempre fue muy complejo a nivel socio-cultural. Esto, debido a que se trataba de una inmensa unión de diversos pueblos bajo un solo nombre. Para ello, resulta de interés la estrategia seguida por el régimen de aquel entonces en intentar diluir las diferencias socio-culturales evidentes dentro del concepto de lo “soviético”, un aspecto que es posible vislumbrar al día de hoy en la diferencia entre “rasiski” y “ruski” que ya se señalaba en el apartado del nacionalismo. Empero, el proceso soviético buscaba ser funcional sin apelar a cuestiones de nacionalidades, lo cual además podía encajar dentro del discurso socialista que buscaba terminar con las diferencias sociales hasta llegar a la desaparición del Estado mismo ya en la fase comunista, por lo que de hecho la nación tendría que dejar de existir junto con él.

Al respecto, sin importar si el régimen decidiera escudarse en esta última cuestión o no, lo cierto es que le era necesario mantener la cohesión interna para asegurar su propia permanencia. No obstante, la eficacia de dicha estrategia dependía por completo de la existencia de la Unión Soviética, por lo cual en el momento en que ésta desaparece lo hace también la idea de “lo soviético”, lo que produce un conflicto de identidad en los diversos pueblos que habían formado parte de dicha unión, misma que ya no podía encontrar un eco en la reciente Federación de Rusia en tanto eso ya implicada una nacionalidad en sí. Como consecuencia, los nuevos Estados comenzaron un proceso de redefinición interna, del que destaca lo siguiente:

“La búsqueda de legitimidad cultural, lo que se traduce en la desrusificación lingüística. Todas las repúblicas han proclamado su lengua como lengua nacional, en detrimento del ruso y de otras lenguas minoritarias. Esta política ha sido impulsada precisamente por las clases dirigentes más rusificadas, como fórmula de reivindicación nacionalista y como forma de evitar su desplazamiento por sectores de la sociedad tradicionalmente no rusificados. Es un fenómeno grave, en la medida que supone la discriminación de las minorías no hablantes, fundamentalmente la rusa. Las leyes que imponen la nueva lengua son duras en todas las repúblicas. Por otra parte, el penúltimo paso no es otro que la búsqueda de una ideología y unos valores nacionales. Este aspecto se traduce en los Estados bálticos y en Ucrania en la recuperación de su proyección europea y occidental”.⁸⁰

⁷⁹ *Idem.*

⁸⁰ *Idem.*

A partir de lo anterior, es evidente el problema que ya se señalaba en palabras de Putin en el apartado del nacionalismo ruso, a saber; que, al momento de la disolución de la Unión Soviética, muchos rusos quedaron dispersos a lo largo de todas las antiguas repúblicas. Esto provocó un dilema social a su interior, pero al mismo tiempo permitió la permanencia de un vínculo directo con la ahora Federación de Rusia.

Desde ese punto de vista, es posible comprender que la estrategia que han seguido los Estados que cuentan con ciertas minorías rusas a su interior ha buscado lo mismo que la Unión Soviética en aquel entonces, esto es, cohesión interna, por lo cual las políticas y normas que han derivado de dicha estrategia presentan un alto índice de nacionalismo, con el fin de dejar en claro todos aquellos aspectos que son ahora ajenos de esas culturas. De esta manera, mientras que dentro de la Unión Soviética los rusos eran mayoría, ahora han venido a ser minorías dentro de esas nuevas realidades nacionales. Respecto a ello:

“Es necesario traducir la tensión provocada por las minorías rusas a una confrontación entre dos ideas elementales. Una primera, según la cual todos los habitantes del nuevo Estado serían ciudadanos del mismo con derechos y obligaciones idénticas, fórmula que requiere la protección de las minorías y es acorde con la idea de democracia importada de Occidente; y una segunda, la consideración de la población rusa como colonizadora, compuesta de colonos y antiguos militares y funcionarios y por tanto, desde el punto de vista de un proceso descolonizador, carente de derecho automático a la ciudadanía y sus privilegios. La realidad se encuentra, en cierto modo, entre ambos extremos, con diferencias que atienden a tres aspectos esenciales. La localización geográfica de la minoría, la tradición del nacionalismo local y la magnitud de la población rusa, magnitud que varía sustancialmente de una república a otra”.⁸¹

Lo anterior representa un factor fundamental en la estrategia geopolítica rusa, dado que así no sólo se puede seguir teniendo ingerencia directa con la excusa de proteger a dichas minorías, sino que incluso éstas pueden actuar en favor de los intereses de Moscú, ya que “aquellas repúblicas donde la población rusa y rusófona constituye una parte notable de la población han visto crecer su influencia en todos los órdenes gracias a su peso demográfico, a las reformas legales que progresivamente les han permitido la participación política y al respaldo de Rusia, que ha convertido su protección en uno de los pilares de su nueva estrategia exterior”.⁸²

⁸¹ *Idem.*

⁸² *Idem.*

Para poder entenderlo, basta con visualizar el caso de la Península de Crimea, donde se calcula que alrededor del 60% de la población es rusa, un número que debe tomarse muy en cuenta para el resultado del referéndum realizado respecto a la unión hacia la Federación de Rusia, en el que más del 90% votó a favor.⁸³ Asimismo, resulta pertinente considerar que:

“En 1992 Andrei Kozirev, entonces Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, no dudó en afirmar que la incorporación de Crimea o el Tradniester a Rusia era posible; y preguntado sobre la intangibilidad de las fronteras en Europa declaraba lo siguiente: [...] El problema de la intangibilidad de las fronteras, tal como está formulado en el marco de la CSCE, no significa en absoluto que las fronteras no puedan cambiar si nos basamos en acuerdos. Pero hay que contar con la opinión de la población de los territorios de los que hablamos y entablar un proceso de negociaciones [...].⁸⁴

Poco más de dos décadas después lo afirmado por Kosirev se materializó, y ese hecho ha marcado profundamente la visión de los países de la región con respecto a lo que Rusia es capaz de hacer. Por lo tanto, ese antecedente representa un elemento crucial para el resto de países o regiones que tienen un porcentaje considerable de rusoparlantes a su interior. No obstante, para el caso de la región nórdico-báltica, destaca únicamente el caso de aquellas repúblicas que pertenecieron a la Unión Soviética. Así, se tiene que en Estonia alrededor del 27% de la población es de etnia rusa, seguida por Letonia, con un 25%, Lituania con un 4.5%, y finalmente Finlandia, con cerca del 1.5%⁸⁵, donde si bien ésta última no perteneció a la Unión Soviética aún así es pertinente considerarla debido a que forma parte de la región analizada.

Por lo anterior, queda claro que de nueva cuenta la cercanía geográfica de ciertos países con respecto a Rusia ha jugado un papel importante incluso en materia de las minorías rusoparlantes, pues son ellos quienes presentan un porcentaje considerable. Además, resulta evidente que el gobierno ruso no sólo sabe que ese aspecto es estratégicamente importante, sino que sabe cómo hacer uso de él, y eso es realmente lo que más deberían tomar en cuenta los gobiernos nórdico-bálticos. De esta manera, “Boris Yeltsin se expresaba en 1993, con motivo de la aprobación en Estonia de una ley sobre extranjeros, en los siguientes términos: Es como

⁸³ Pilar Requena, *Instituto Español de Estudios Estratégicos, Crimea, la encrucijada de su historia*, Documento de Opinión, 85bis/2014, 02 de agosto de 2014, [en línea], Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO85bis-2014_Crimea_PilarRequena.pdf, [Consultado: 01 de Noviembre del 2017].

⁸⁴ Ángel Pérez, *Las minorías rusas... Óp. cit.*

⁸⁵ Anna Tiido, International Centre for Defense and Security, *Russians in Europe: Nobody's Tool. The examples of Finland, Germany and Estonia*. Analysis document, September 2019, [en línea], Dirección URL: https://icds.ee/wpcontent/uploads/2019/09/ICDS_EFPI_Analysis_Russians_in_Europe_Anna_Tiido_September_2019.pdf, [Consultado: 11 de noviembre de 2019].

si los dirigentes estonios [...] hubiesen olvidado ciertas realidades geopolíticas y demográficas. La parte rusa tiene los medios para recordárselas”.⁸⁶

Como consecuencia de lo anterior, y en especial de ese tipo de declaraciones y posturas, hoy en día existe una “cautela desde Occidente, afligido por la idea de la ‘Rusia histórica’, que se percibe como una ‘civilización orgánica y única’, con un estatismo extremo combinado con el estatus de gran potencia, son en realidad las características de la mentalidad política del liderazgo del Kremlin, que parecen tener un afinidad con algunas construcciones ideológicas del eurasianismo clásico”.⁸⁷ Con respecto a ello, no hay que olvidar que en esa estrategia la idea de la civilización orgánica no hace alusión a algo homogéneo, sino más bien a un conjunto de personas que comparten entre sí ciertas características mínimas con respecto a la identidad rusa, tal como se veía en el nacionalismo en el discurso político y también en las diferentes acepciones de la “nación” que se mencionaron en el apartado anterior.

Ahora bien, tal como se ha señalado a lo largo de la presente investigación, dentro de todo ello la tendencia eurasianista juega un papel estratégico, debido a la orientación geográfica que establece para las acciones de Rusia hacia el exterior. No obstante, dicha tendencia no se ha mantenido sólo a nivel académico, sino incluso político, como ya se veía en el caso del Ministro de Asuntos Exteriores Y. Primakov, pero también en otros casos como “Genady Selesnev, del Consejo de Seguridad, el General Nikolai Klokotov, de la Academia del Estado Mayor, y con Ivashov, del Departamento Internacional del Ministerio de Defensa. Asimismo, con respecto al Movimiento Internacional Euroasiático, fundado en parte por la administración presidencial rusa, el Patriarcado de Moscú y la administración central espiritual para los rusos musulmanes”.⁸⁸

De esta manera, es importante entender que el proceso de toma de decisiones en materia de política exterior, seguridad y defensa han estado en manos de diversos personajes que enarbolan una postura geopolítica clara, lo que permite entender porqué la Región Nórdico-Báltica es una zona de intereses primordiales para Moscú. Por un lado, puede contemplarse el hecho de que se trata de un área contigua a la parte occidental de la antigua URSS, pero por otra parte, hay de por medio muchos otros factores.

Con respecto a lo anterior, además de que han existido elementos en el ámbito político y social que han sido favorables para que Rusia actúe de forma activa hacia su vecindad occidental, también es importante recalcar que los hay en el ámbito jurídico. Por una parte, ya

⁸⁶ Ángel Pérez, *Las minorías rusas... Óp. cit.*

⁸⁷ Igor Torbakov, *‘Middle Continent’ or ‘Island Russia’... Op. cit.*

⁸⁸ Jeffrey Mankoff, *Russian Foreign Policy. The Return of Great Power Politics*, p. 61.

en el capítulo anterior se mencionaban algunos documentos oficiales como el Concepto de Seguridad y la Doctrina Militar, pero a ello también habría que añadir el Concepto de Política Exterior del gobierno de Vladímir Putin, el cual fue aprobado por decreto presidencial en el 2013 y que mantendría su vigencia hasta el 2018, lo cual resulta de gran importancia para el periodo analizado en este trabajo

. A partir de dicho documento, se pueden derivar los principios fundamentales de la política exterior rusa. Ahora bien, al analizarlos, es posible encontrar relación no sólo con el imaginario ruso ya desarrollado anteriormente, sino también con algunos de los postulados de la teoría clásica de la geopolítica abordados en el primer capítulo. De esta manera, dichos principios se pueden estructurar de la siguiente manera:

Cuadro 2. Comparación entre los postulados geopolíticos clásicos y los principios de política exterior de Rusia

<i>Premisas de la geopolítica clásica</i>	<i>Principios fundamentales de la política exterior de Rusia</i>
“El Estado, lejos de ser inmutable, es un organismo vivo y en constante crecimiento. La verdadera extensión de una región en sentido geográfico obedece a una red de relaciones comerciales y culturales que empujan la frontera hacia el exterior”.	<ul style="list-style-type: none"> ● Promoción de la lengua y cultura rusa en el mundo. ● Búsqueda del desarrollo, modernización y crecimiento.
“La inclinación de la balanza del equilibrio de poder en favor del Estado pivote (Rusia), permitiría la utilización de recursos continentales para la formación de una potencia de alcance mundial”.	<ul style="list-style-type: none"> ● Mantenimiento de la importancia e influencia de Rusia en el mundo. ● Fortalecimiento de la posición económico-comercial de Rusia en el mundo. ● Establecimiento de relaciones sobre la base de la soberanía, el pragmatismo y la defensa de los intereses nacionales.
“La política exterior de un Estado está vinculada con su espacio vital, es decir, el área en el que se ha desarrollado. Su primer deber, y los objetivos de esta política, deben estar orientados a preservar su territorio y agrandarlo, si es posible”.	<ul style="list-style-type: none"> ● Protección de la seguridad nacional, la integridad territorial y la sociedad. ● Protección integral de los derechos e intereses de los ciudadanos rusos, dentro y fuera del territorio de la Federación Rusa.

Fuente: Elaboración propia con datos del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa y de la Revista Científica Complutense sobre Clásicos Geopolíticos.

Al respecto, es importante señalar que en el cuadro anterior sólo se tomaron algunos de los postulados de la geopolítica clásica con el fin de realizar una comparación sintética, ya que si se utilizaba todo lo analizado en el primer capítulo resultaría algo muy extenso, si bien en realidad los fundamentos de la política exterior rusa y lo presente en otros documentos oficiales pueden ser examinados a la par del marco teórico-conceptual del presente trabajo de investigación, tal como también se confirmó en el apartado de la seguridad nacional. Ahora bien, es de igual manera pertinente señalar que el concepto de política exterior de Rusia en realidad no se ha transformado de manera sustancial a través del tiempo. Véase, por ejemplo, la siguiente comparativa entre los conceptos correspondientes al año 2000⁸⁹ y 2008⁹⁰:

Cuadro 3. Comparación entre los conceptos de política exterior de Rusia 2000 / 2008

Concepto de política exterior 2000 (Vladimir Putin)	Concepto de política exterior 2008 (Dimitri Medvedev)
El mantenimiento de la mayor seguridad del país, la preservación y el fortalecimiento de su soberanía e integridad territorial, y de posiciones firmes y prestigiosas en la comunidad mundial, las cuales correspondan en la máxima medida con los intereses de la Federación Rusa.	El mundo debe ser multipolar. Un mundo unipolar es inaceptable. La dominación es algo que no podemos permitir. No podemos aceptar un orden mundial en el cual un solo país tome todas las decisiones, aún cuando éste sea tan serio e influyente como Estados Unidos. Este orden mundial es inestable y está amenazado por conflictos
La influencia sobre los procesos globales mundiales con el propósito de establecer un orden mundial estable, justo y democrático, basado en las normas universalmente reconocidas del derecho internacional.	Rusia reconoce la primacía de los principios fundamentales del derecho internacional, que definen las relaciones entre los pueblos civilizados. Nosotros construimos nuestras relaciones con los otros países dentro de la

⁸⁹ Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa, *Concepto de la política exterior de la Federación Rusa*, en Pablo, Sánchez Telman, “La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder”, Política y Cultura, Número 34, 2010, Redalyc, [en línea], Dirección URL: <https://www.redalyc.org/pdf/267/26715367008.pdf>, [Consultado: 25 de noviembre de 2019].

⁹⁰ V. Zarijin, *Cinco Puntos*, en Pablo, Sánchez Telman, “La Unión Europea y sus socios estratégicos frente a los actuales temas globales: La Federación Rusa y su geopolítica en la región europea”, Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM, Número 116, [en línea], Dirección URL: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/49038/44097>, [Consultado 25 de noviembre de 2019].

	estructura de estos principios y del concepto de derecho internacional
La creación de condiciones externas propicias para el desarrollo progresivo de Rusia, el crecimiento económico.	
La formación de un cinturón de buena vecindad a lo largo de las fronteras rusas, la contribución a la eliminación de los focos de tensión existentes y la prevención del surgimiento de nuevos focos potenciales en las regiones adyacentes a la Federación Rusa.	Como en el caso de otros países, existen regiones en las cuales Rusia tiene intereses privilegiados. Estas regiones pertenecen a países con los cuales compartimos relaciones históricas especiales y han sido amigos y buenos vecinos. Pondremos especial atención a nuestro trabajo en esas regiones y construiremos vínculos amistosos con estos países, nuestros vecinos cercanos.
La búsqueda de entendimiento y concordancia de intereses con los países extranjeros y las uniones interestatales en el proceso de solución de los problemas definidos por los intereses nacionales de Rusia.	Rusia no desea la confrontación con ningún otro Estado. Rusia no tiene la intención de aislarse a sí misma. Vamos a desarrollar relaciones amistosas con Europa, Estados Unidos y otros países, tanto como sea posible
La defensa por todos los medios de los derechos e intereses de los ciudadanos rusos y de los compatriotas en el extranjero. La contribución a la percepción positiva de la Federación Rusa en el resto del mundo, la propagación del idioma ruso y la cultura de los pueblos de Rusia en los países extranjeros.	Proteger la vida y la dignidad de nuestros ciudadanos, dondequiera que puedan encontrarse, es una prioridad incuestionable de nuestro país. Nuestra política exterior estará basada en esta necesidad. También vamos a proteger los intereses de nuestra comunidad de hombres de negocios en el extranjero. Debe quedar claro a todos que responderemos a cualquier acto agresivo que sea cometido contra nosotros;

Fuente: Elaboración propia, con base en Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, Concepto de la política exterior de la Federación de Rusia.

Con respecto a lo anterior, resulta evidente la similitud que existe entre las aspiraciones en materia de política exterior que han sido formuladas para cada periodo desde la aparición de la Federación de Rusia. Por una parte, esto se puede entender de manera general en el hecho de que dos de los conceptos antes citados corresponden a una misma persona (Putin), mientras que el otro no sólo se sitúa en un lapso temporal intermedio entre aquellos, sino que fue formulado durante el mandato de Dimitri Medvédev, que ocupó el cargo de Primer Ministro durante cada administración de Vladímir Putin, a la vez que éste hizo lo mismo durante la presidencia del otro. Como consecuencia, podría esperarse que exista una clara afinidad política entre ambos, lo que finalmente se vería reflejado en documentos como los antes mencionados.

Sin embargo, la persistencia durante más de una década respecto a ciertas cuestiones que se presentan en el concepto de política exterior, también indica que poseen un alto grado de importancia para el gobierno ruso. Además, la forma en la que se encuentran redactadas para cada periodo parece indicar que la razón de que continúen estando se debe a que son metas que requieren un trabajo permanente para poder cumplirlas. En efecto, la cuestión de la seguridad territorial o la del progreso económico, por mencionar algunas, no es algo que si se alcanza una vez querrá decir que se mantendrá por siempre.

A su vez, dentro de los conceptos de política exterior de Rusia es posible notar algunos otros elementos que ya han sido analizados con anterioridad en el presente trabajo, lo que vendría a validar su importancia para comprender la estrategia geopolítica rusa. Un ejemplo de ello se encuentra en la declaración expresa del interés por los connacionales en el extranjero, lo que inevitablemente se relaciona con el tema de las minorías rusas.

Asimismo, se encuentra la perspectiva del orden internacional multilateral en el que Rusia debe ocupar un lugar preponderante, lo cual es un aspecto que también puede notarse en la conciencia histórica rusa que se analizó al principio de este capítulo. Al respecto, Igor Torbakov señala que *los recientes documentos programáticos de Rusia proporcionan una buena instantánea del pensamiento estratégico de la élite gobernante. La firme convicción del liderazgo ruso es que la esencia principal del período actual de la historia mundial radica en el "desarrollo constante de la multipolaridad".*⁹¹

⁹¹ Igor Torbakov, 'Middle Continent' or 'Island Russia' ... *óp. cit.*

Por otra parte, dentro de la estrategia geopolítica de Rusia es menester hacer énfasis en la mención del “cinturón de buena vecindad” que se encuentra en el cuarto punto del concepto de seguridad del año 2000 y que en 2008 se señala explícitamente como una región de intereses privilegiados. Esto es suma importancia porque permite comprender el papel que la Región Nórdico-Báltica tiene en materia de política exterior para el gobierno ruso. Sobre esta cuestión se profundizará en el siguiente apartado.

Por ahora, es fundamental señalar que, a partir de todo lo expuesto hasta este punto, se puede observar la manera en la que la geopolítica clásica, cuyo núcleo se alimenta de cuestiones territoriales y la obtención de recursos estratégicos, tiene concordancia con una variedad de fundamentos presentes en la realidad rusa, por lo cual las acciones hacia el exterior se ven influidas también por ello. Esto permite explicar las acciones de Rusia con respecto al resto de Europa y, en particular, para la región analizada, lo que demuestra la vigencia que postulados como los de la teoría geopolítica tienen para temas de la actualidad. Esto es así porque:

“Algunos principios tradicionales de la seguridad nacional y de la política exterior rusa (el temor a la invasión exterior por falta de las fronteras naturales, que crea la necesidad de la instauración de zonas buffer entre Rusia y sus enemigos potenciales, y la misión de Rusia de proteger a los cristianos ortodoxos dado que se proclama a sí misma “la Tercera Roma”) no han cambiado durante los últimos siete siglos y han supuesto tanto el motor como la justificación de la política expansionista rusa”.⁹²

2.3. Los intereses del Estado ruso en la Región Nórdico-Báltica: creación de la zona buffer, obtención de recursos y aseguramiento de mercados.

A lo largo de los apartados anteriores, se han analizado los elementos que han influido en la estrategia geopolítica del Estado ruso a lo largo del tiempo y que, en lo particular, se han hecho presentes durante el periodo correspondiente al tercer mandato presidencial de Vladímir Putin. De esta manera, se ha demostrado que existe un interés general que Rusia ha mantenido con respecto a sus fronteras occidentales, sin embargo, lo que ocupará al presente apartado será analizar el lugar en particular que tiene la Región Nórdico-Báltica en esa dinámica.

⁹² Mira, Milosevich-Juaristi, *El proceso de reimperialización de Rusia, 2000-2016*, Op. cit.

Para ello, en primer lugar habría que apelar a la necesidad de seguridad que ya se comentaba en el apartado de la identidad histórica de Rusia, pues de la misma forma en que también se señalaba hace unos momentos, la percepción de un entorno hostil se ha hecho manifiesto en los documentos de política exterior del gobierno ruso. Como consecuencia, uno de los principales componentes de su estrategia geopolítica con respecto a la Región Nórdico-Báltica vendría a ser la creación de un “Cinturón de Seguridad” o “Zona Buffer” contra las posibles acciones de sus vecinos fronterizos. Para ello, Rusia se ha valido de la creación de “Estados Buffer” o “Estados Tapón” que, en palabras del geopolítico brasileño, Carlos de Meira Mattos, hacen referencia a:

“Un concepto concebido entre ciertos Estados que, gracias a su ubicación geográfica, tienden a ser creados para evitar conflictos, mediar y separar actores antagónicos, condición misma que los convierte en un espacio neutro, que adquiere el estatus de Estado. Así, dotado de soberanía propia, el Estado-tapón, reconocido por los oponentes y en la mayoría de los casos por la comunidad internacional, abriga a un pueblo autónomo y es verdaderamente una unidad independiente”.⁹³

Visto desde esa perspectiva, sería posible señalar que un “Estado tapón”, en términos geopolíticos y geoestratégicos, es aquel cuya función es bloquear el contacto directo entre otras dos entidades estatales, ya sea con el fin de impedir la existencia de algún conflicto entre ellos o para reducir el impacto del mismo en caso de que se suscitase. Al respecto, ya Joseph Roucek señalaba que “el triunfo aliado en 1918 eliminó la primera amenaza seria de Alemania de conseguir el control del corazón continental. En la Conferencia de la Paz los aliados victoriosos deliberadamente interpusieron entre Alemania y Rusia una barrera de Estados-choque, que fueron principalmente Polonia, Checoslovaquia y Rumania”.⁹⁴

Asimismo, es fundamental retomar el planteamiento de James Fairgrieve, que se presentó en el capítulo anterior haciendo referencia a los Estados que se encuentran entre el Heartland y los Poderes marítimos. En cuanto a ello, Fairgrieve señala que, “con suficiente autonomía como para evitar ser absorbidos, pero incapaces o sin la voluntad para unirse con otros y así formar algún elemento más grande, permanecen en la insatisfactoria posición de Estados-Buffer, con una precaria independencia política y una todavía más notable dependencia económica”.⁹⁵

⁹³ Carlos de Meira Mattos, *Teorías de fronteras*, Buenos Aires, Círculo Militar, 1997, pp. 62 y 63.

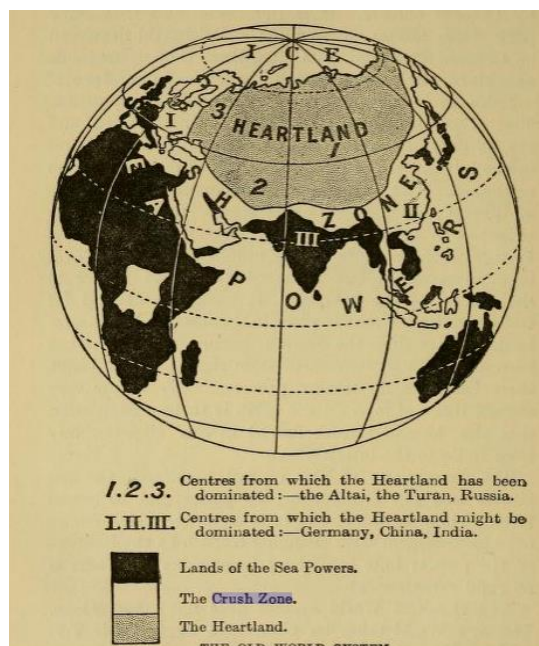
⁹⁴ Joseph S. Roucek, *La adopción soviética... óp. cit.*

⁹⁵ James Fairgrieve, *Geography and world power... óp. cit.*, p. 330.

Por otra parte, Fairgrieve añade que “esos Estados cuentan con poblaciones pequeñas, y su posición ha variado con el tiempo a raíz de diversas condiciones, pero en general se habla de Finlandia, Suecia, Noruega, Dinamarca, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Suiza, Polonia, entre otros”.⁹⁶ Así, es posible notar que la lista, que en un primer momento era planteada por Roucek, puede ser expandida, a lo que debe prestarse especial atención en el caso de los países nórdicos que plantea Fairgrieve, puesto que de allí puede entenderse también la dinámica actual entre Rusia y la región Nórdico-Báltica que se aborda en el presente trabajo. Al respecto, el Dr. Jordán señala que:

“Hace treinta años San Petersburgo se encontraba a más de mil kilómetros de su potencial enemigo. En la actualidad, la frontera de la OTAN en los Países Bálticos dista apenas cien. No es que el Kremlin considere probable una invasión terrestre en las próximas décadas - aunque la historia está llena de giros insospechados- pero recela del interés norteamericano y europeo por extender el sistema liberal. Rusia ha experimentado dos grandes transformaciones políticas a lo largo del siglo XX. Sus gobernantes son muy sensibles a los movimientos de oposición internos combinados con la injerencia externa y desconfían de la aparición de gobiernos pro-occidentales bordeando sus fronteras”.⁹⁷

Mapa 2. El Heartland ruso y la Zona de impacto a su alrededor.



Fuente: James Fairgrieve, *The old world system*, en “Geography and world power”, p. 334.

⁹⁶ *Idem.*

⁹⁷ George, Friedman, “The Next 100 years. A forecast for the 21st Century”, en Javier, Jordán, *Un modelo de análisis geopolítico... Óp. Cit.*

A partir de lo establecido hasta este punto, conviene hacer una puntualización importante. En un principio la definición de Carlos de Meira señala que los “Estados Tapón” son un espacio neutro, que además está integrado por un pueblo autónomo y que goza de un estatus de independencia. Sin embargo, al tomar en consideración los Estados que fueron enlistados hace unos momentos, y que además pertenecen a la Región Nórdico-Báltica, resulta evidente que en la actualidad no presentan todas esas características.

Por una parte, ya se mencionaba en el apartado de los fundamentos socio-culturales que, al menos en lo que respecta a los Estados del Báltico, existe un importante porcentaje de población rusa, por lo que en ese caso el argumento del pueblo autónomo pierde fuerza, en especial tomando en cuenta lo que el gobierno ruso es capaz de hacer con eso y que se hizo manifiesto en el caso de Crimea. Asimismo, el factor de la neutralidad carece de validez en tanto los Estados en cuestión pertenecen a ciertos organismos internacionales que enarbolan una postura clara con respecto a Rusia, llámese Unión Europea, OTAN o incluso Consejo del Ártico, por mencionar algunos. Esto mismo también limita en cierta medida la independencia en las acciones de dichos Estados hacia el exterior, pues se basan en una postura común.

Ahora bien, lo anterior no significa que los Estados de la Región Nórdico-Báltica no puedan ser considerados en su conjunto como una “Zona Buffer”, pues aún con todo constituyen el área de seguridad mínima de Rusia, al ser los más cercanos geográficamente de sus fronteras occidentales. Véase, por ejemplo, el siguiente mapa, que muestra de forma más clara la situación geopolítica actual en la región:

Mapa 3. El dilema de seguridad en las fronteras occidentales de Rusia.



Fuente: Abel Gil Lobo, *El pulso entre la OTAN y Rusia*, 31 de julio de 2018, El Orden Mundial, [en línea], Dirección URL: <https://elordenmundial.com/mapas/pulso-otan-y-rusia/>, [Consultado: 23 de noviembre de 2019]

Con respecto a ello, es importante observar que, según Abel Gil Lobo, el límite de seguridad para Moscú en Europa parte desde el enclave de Kaliningrado, pasando por Bielorrusia, el Noroeste de Ucrania y hasta la Península de Crimea, sin embargo, dentro de dicha franja quedan encerrados los Estados bálticos, por lo cual también existe una zona de presión hacia ellos. Al mismo tiempo, se puede observar la dinámica antes planteada sobre la alineación de dichos Estados con respecto a la OTAN y a la Unión Europea, por lo cual dicho límite también debería considerar a los países nórdicos, quienes no sólo trabajan con dichas organizaciones sino que también hacen uso de las mismas rutas marítimas a las que pueden acceder los puertos del Norte de Rusia, además de que tienen un acceso directo hacia el territorio ruso de Kaliningrado, al igual que Polonia, miembro de la OTAN. Así, Dimitri Trenin, miembro del Consejo de Política Exterior y Defensa, señala que:

“Como antes, la cuestión principal es el conflicto por el orden de seguridad regional y mundial. Los principales actores en este conflicto son los Estados Unidos y Rusia. Washington insiste en una orden de seguridad europea centrado en la OTAN, mientras que Moscú prioriza la construcción de buffers geopolíticos en Europa para protegerse de la

OTAN. Moscú no ve a los miembros europeos de la OTAN como neutrales, sino como actores secundarios en el conflicto. Y aunque Rusia y los Estados Unidos son de nuevo los principales adversarios, tanto europeos como rusos se han vuelto mutuamente alienados”.⁹⁸

Por lo anterior, no se trata de que el concepto de Carlos de Meira sea erróneo, sino que aún se necesita considerar el elemento del dilema de seguridad, el cual se ha analizado a lo largo del primer capítulo, y que se muestra de forma gráfica en el mapa anterior. De esta forma, es importante recordar que, en tanto exista dicho dilema, también habrá una dinámica de equilibrio de poderes que buscará hacerle frente, lo cual podría resumirse en la fórmula “OTAN vs Rusia”. Al respecto, Javier Jordán añade que:

“Desde una perspectiva realista defensiva, esas fricciones serían síntomas de un dilema de seguridad. Rusia y sus vecinos se temen y procuran proteger sus respectivas fronteras. Moscú intentando recuperar y consolidar su esfera de influencia en la antigua URSS; lo cual pasa por convertir a Ucrania -en el peor de los casos- en una zona colchón (buffer zone). En teoría, si ambas partes fuesen realistas defensivas la tensión se podría rebajar mediante el diálogo y medidas de fomento de confianza y seguridad militar, como ocurrió en la década de 1990. Sin embargo, la situación actual se entiende mejor a través del realismo ofensivo. No se trataría así de un dilema de seguridad genuino, sino de la inexorable competencia entre grandes potencias. En ese contexto, los dictados del poder relativo y la protección de fronteras incentivan la creación de esferas de influencia”.⁹⁹

Con respecto a lo anterior, si bien el análisis de Jordán permite corroborar la pertinencia de estudiar el presente tema desde la perspectiva teórica del Realismo Ofensivo, también es importante señalar que la situación imperante entre la Federación de Rusia y la Región nórdico-báltica como aquí se ha analizado sí presenta características de un problema de seguridad para cada una de las partes. Aún si el origen de la dinámica presente fuese la competencia entre las potencias, es imperativo reconocer que el interés nacional de una parte se confronta con el de otra, lo que finalmente desata una situación de amenaza a la seguridad e integridad de los actores. Como consecuencia, Rusia ha intentado establecer un cinturón de seguridad frente

⁹⁸ Dmitry Trenin, *European security: From managing adversity to a new equilibrium*, Russia in Global Affairs, 26 de febrero de 2018, [en línea], Dirección URL: <https://eng.globalaffairs.ru/book/European-Security-From-Managing-Adversity-to-a-New-Equilibrium-19385>, [Consultado: 23 de noviembre de 2019].

⁹⁹ Javier, Jordán, *Un modelo de análisis geopolítico... Óp. cit.*

aquel que también se pretende establecer desde Europa a través de la OTAN, y en cierta forma también con la Unión Europea, ambas en su proceso de expansión hacia el Este.

Con base en lo anterior, resulta todavía más entendible el que la seguridad territorial y el “círculo de buena vecindad” permanezcan dentro de las prioridades en materia de política exterior de Rusia. Por lo mismo, esta necesidad por un espacio de seguridad no es nueva, ya que, según, G. F. Kennan:

“Después de la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética todavía se consideraba rodeada de enemigos, y confrontó esta situación expandiendo sus ambiciones. De acuerdo con la propaganda rusa, destaca un espacio ilimitado del Estado soviético, pero la falta de barreras naturales en las fronteras [...] Entendido de esta manera, la frontera debería eliminar el peligro de que el enemigo los acorrale [...] No hay duda de que en su praxis política encontramos un fuerte énfasis espacial, con el objetivo de asegurar la integridad territorial de Rusia y fortalecer su posición en el espacio postsoviético en Eurasia y en el mundo. V. Putin, después de dos años en la presidencia, dijo: "... somos una potencia global, no solo porque tenemos un gran potencial militar y económico, sino que tenemos la capacidad de usarlo y razones geográficas. Todavía estamos físicamente presentes en Europa, Asia, el Norte y el Sur y en todas partes tenemos algunas preocupaciones".¹⁰⁰

Asimismo, Julia Gurganus señala que, dentro de la política exterior de Rusia, “el principal de los impulsores es la búsqueda de una profundidad estratégica y de buffers de seguridad contra las amenazas externas, lo que, teniendo en cuenta la geografía del país y la ausencia de barreras naturales de protección entre él y las potencias vecinas, ha guiado su expansión geográfica”.¹⁰¹ Esto es de suma importancia porque permite entender que en la búsqueda de su espacio mínimo de seguridad, Rusia ha tenido que intervenir de forma dinámica en su periferia.

Según lo comentado por Kennan, dicha situación gozaba de cierta estabilidad en los tiempos soviéticos, ya que la totalidad de sus fronteras estaban alineadas con el Kremlin. Sin embargo, tras la desaparición de la Unión Soviética y la incorporación de varias de sus ex repúblicas a nuevos elementos regionales de poder, el gobierno ruso tuvo que tomar una nueva iniciativa para salvaguardar su integridad territorial. De esta manera:

¹⁰⁰ Robert Ištók y Dominika Plavčanová, “Russian geopolitics and geopolitics of Russia: Phenomenon of space”, *European Journal of Geopolitics*, 1, 2013, [en línea], Dirección URL: http://ptg.edu.pl/wp-content/uploads/2015/03/Nr_1_-_artyku%C5%82_3_Istok_i_Plavcanova.pdf, [Consultado: 25 de Noviembre de 2019].

¹⁰¹ Julia, Gurganus y Eugene, Rumer, *Russia's global ambitions in perspective...óp. cit.*

“La intervención rusa ha sido determinante en la solución del problema de Crimea, Moldavia, en las guerras civiles transcaucásicas y en los enfrentamientos armados internos en Tayikistán. La presencia militar en la práctica totalidad de las repúblicas de la ex-URSS es un elemento clave del nuevo escenario estratégico, hasta el punto de que ha sido acusada de intervenir en las crisis locales sin ánimo real de resolverlas, tan solo con la pretensión de mantener una presencia militar efectiva y permanente”.¹⁰²

Al respecto, si bien no hay evidencia que respalde la idea de una presencia militar rusa de carácter permanente en ciertas zonas estratégicas, lo cierto es que algo así sería sumamente beneficioso para salvaguardar los intereses rusos en su periferia, pues además supondría el avance de la línea de defensa rusa hacia fuera de su propio territorio, obteniendo así una mejor oportunidad de respuesta ante cualquier amenaza. De esta manera, Eduardo Saldaña considera que, dentro de la estrategia de Moscú:

“No se busca un enfrentamiento directo, sino conseguir que los países miembros de la OTAN se acostumbren a la presencia de Rusia en las inmediaciones de la región y teman hacer algún movimiento. Es una estrategia a largo plazo que se ve favorecida por la propia incertidumbre en la que vive ahora mismo Occidente. Con ese miedo que existe en el seno de la alianza atlántica, lo último que los socios europeos quieren es que haya una ruptura interna a la vez que se entra en conflicto con Rusia”.¹⁰³

Ahora bien, con base en todo lo examinado anteriormente, parece clara la intención de Rusia de contar con un Cinturón de Seguridad o “Zona Buffer” en sus fronteras occidentales, sin embargo, el hecho de que se tema por una acción hostil por parte de Occidente y que éste la tema por parte de Rusia, permite pensar en el hecho de que pueda haber más intereses de por medio, de tal manera que no sólo se trata de asegurar la integridad territorial, sino también la estabilidad en otras áreas. Siendo así, los documentos oficiales analizados con anterioridad indicarían que dicho interés se encuentra también en el área política y económica. Así, Javier Jordán señala que, respecto a la región del Báltico, Rusia posee los siguientes objetivos:

¹⁰² Ángel Pérez, *Las minorías rusas... óp. cit.*

¹⁰³ Eduardo Saldaña, *La estrategia de Rusia en las repúblicas bálticas*, 30 de marzo de 2017, El Orden Mundial, [en línea], Dirección URL: <https://elordenmundial.com/la-estrategia-baltica-de-moscu/>, [Consultado: 25 de noviembre de 2019].

-
- “Convertirse en la potencia más poderosa de la región: La distribución de poder relativo favorece a Rusia en la correspondencia país-país, pero la pertenencia de los Estados de la región a la Unión Europea o a la OTAN, o en los casos de Polonia, Dinamarca y los países bálticos a ambas a la vez, limita la influencia de Moscú. De allí se deduce que todo aquello que evite nuevos solapamientos -ingreso de Finlandia o Suecia a la Alianza Atlántica o de Noruega a la UE- o debilite la cohesión de esas estructuras supranacionales resulta favorable a los intereses rusos.
 - Proteger a las minorías rusas en los países vecinos: En el peor escenario, ello podría servir de excusa para una intervención militar por parte de Moscú; justificación que ya ha sido utilizada en los casos de Georgia, Crimea y Donbass.
 - Protegerse de intromisiones externas: El historial de las tres invasiones desde Occidente que ha sufrido Rusia, así como la presencia cada vez más cercana de las tropas de la OTAN y la posibilidad de que eso sirva como medio para estrategias de tipo “Caballo de Troya” es algo que las élites rusas tienen siempre presente dentro de sus prioridades en materia de seguridad.
 - Proteger las conexiones internacionales a través del Báltico: Hasta que se concrete el deshielo del Ártico, el área entorno a San Petersburgo constituye uno de los principales puntos de entrada y salida por mar, con más de la mitad del tráfico de contenedores del país, además de que también discurren por allí las canalizaciones del actual Nord Stream y del Nord Stream 2 para transporte de gas”.¹⁰⁴

Respecto a lo anterior, destaca el hecho antes analizado sobre la alineación de los países de la periferia occidental de Rusia con la OTAN y la Unión Europea, así como la cuestión de la protección a las minorías que, como se ha visto, en realidad ha sido el propio “Caballo de Troya” del que Rusia se ha valido para su intervención en otros países. Estas cuestiones se hacen presentes de forma explícita en los documentos de política exterior y de seguridad ruso. Asimismo, destaca un tercer elemento, a saber: las conexiones internacionales que pasan por el Báltico y el mar del Norte. En todas estas cuestiones tanto los Estados nórdicos como los bálticos se encuentran presentes.

No obstante, para poder entender la importancia que todo eso tiene tanto para Rusia como para los Estados de la Región Nórdico-Báltica es necesario contemplar una vez más el caso de

¹⁰⁴ Javier Jordán, *Rusia y el conflicto en la zona gris en la Región Báltica*, Junio de 2019, Grupo de Estudios en Seguridad Internacional (GESI), Universidad de Granada, España, [en línea], Dirección URL: <https://www.ugr.es/~jjordan/zona-gris-rusia-baltico.pdf>, [Consultado: 25 de noviembre de 2019].

Crimea. En efecto, pese a que dicha Península no entraría dentro del espacio antes mencionado, constituye el antecedente más reciente de lo que Rusia es capaz de hacer con todos los elementos de la estrategia que se ha examinado hasta este punto, por lo que también es algo que los demás países europeos tienen en cuenta respecto a su relación con el Estado ruso.

De esta manera, basta con mencionar que los principales intereses de Rusia con respecto a la anexión de Crimea se encontraban en el hecho de que “la energía es uno de los problemas fundamentales en la región, y la posibilidad de una Crimea rica en hidrocarburos aviva, sin duda, la tensión. Su anexión supone para Rusia una ampliación de sus límites marítimos en el Mar Negro. Esto incluye el petróleo y el gas que pueda haber dentro de esos límites”.¹⁰⁵

Luego entonces, resulta evidente lo que Rusia ha obtenido a través de su estrategia en Crimea, pero esto hace imperativo reflexionar sobre la situación particular de la Región Nórdico-Báltica debido a las diferencias o similitudes que puede haber de por medio. Por una parte, Crimea ya había sido parte del territorio de Rusia en otro punto de la historia, mientras que, para este caso, sólo Finlandia se encuentra en esa posición, aunque se podría tomar en cuenta a los países bálticos como parte de la antigua URSS. No obstante, ya se ha señalado que en éstos últimos existen minorías rusas, tal como sucedió en el caso de Crimea.

Por otra parte, la Región Nórdico-Báltica también representa un espacio estratégico gracias al Ártico y lo que su desaparición podría implicar. De esta manera:

“El impacto del deshielo en el Ártico tiene grandes implicaciones estratégicas, ya solo en la estrategia energética implica el acceso a nuevos recursos y nuevos corredores, al facilitar el acceso a unas reservas estimadas en el 13 % del petróleo y el 30 % del gas natural mundiales, ampliando el periodo durante el que resultan practicables tanto la ruta del noreste, por el litoral noruego y ruso, como la del noroeste, por el canadiense y el estadounidense (la costa de Alaska), lo que supondría acortar considerablemente la distancia navegable al unir por vía marítima el Atlántico y el Pacífico, y además están libres de las amenazas del terrorismo y la piratería que sufren las vías actuales”.¹⁰⁶

Como consecuencia, es manifiesto el valor estratégico que en términos de recursos naturales y de nuevas rutas marítimas tendría para Rusia un amplio control de dicho espacio. En términos geopolíticos, habría que recordar que, “para grandes porciones de la historia, hay

¹⁰⁵ Pilar Requena, *Crimea, la encrucijada de su historia*, Documento de Opinión, 85bis/2014, 02 de Agosto de 2014, Instituto Español de Estudios Estratégicos, [en línea], Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEEO85bis-2014_Crimea_PilarRequena.pdf, [Consultado: 25 de noviembre de 2019].

¹⁰⁶ José Carlos, Díaz González, *Las ¿nuevas? estrategias para el Ártico*, 2018, Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE, 3(1), p. 100.

una pluralidad de Estados que están bloqueados por una situación de equilibrio de poderes, mientras que, por otra parte, sólo existen unos cuantos poderes dominantes incipientes que avanzan a través de la acumulación de recursos y por una ventaja concedida por su posición geográfica”.¹⁰⁷

Lo anterior es de suma importancia. En primer lugar, porque se debe considerar que, mientras que Crimea amplió el alcance de Rusia dentro del Mar Negro, el Ártico supondría una ampliación todavía más grande hacia el Mar del Norte y hacia todas las nuevas rutas dentro del Océano Ártico. Sin embargo, es un hecho que Rusia no es el único Estado con acceso a dicho espacio, y es por esa razón que los Estados de la Región Nórdico-Báltica vuelven a tener un gran peso en la estrategia geopolítica rusa, a través de la dinámica de equilibrio de poderes que una vez más se hace manifiesta en el análisis.

De hecho, si se considera de nueva cuenta el Mapa 2 sobre la zona de impacto de Fairgrieve, es evidente que la protección del *Heartland* sólo se despliega desde abajo y a los costados, ya que por encima existía una barrera natural (el Ártico) que impedía que cualquier grupo intentase dominarlo desde esa posición. No obstante, con el deshielo de dicha zona ese flanco quedaría por primera vez expuesto, por lo que en términos del Cinturón de Seguridad que se mencionaba hace unos momentos, la creación de Estados Buffer en las fronteras occidentales sería insuficiente para protegerse de un ataque desde el Norte. Por esta razón:

“El propio Vicheslav Shtyrov, presidente del Consejo de Expertos del Ártico y la Antártida, declaró en una sesión parlamentaria en abril de 2015 que ‘existe una gran posibilidad de que el Ártico ruso sea la primera línea de defensa en caso de un conflicto global, porque esa es la ruta más probable de un ataque con misiles nucleares del adversario’”.¹⁰⁸

De allí que la Región Nórdico-Báltica también tenga una gran importancia en términos estratégicos. Por una parte, la detención del avance de la OTAN en un punto mínimo de seguridad para Rusia es necesaria para evitar que a futuro puedan usar posiciones árticas en caso de un conflicto, lo que explica que evitar el ingreso de Finlandia o Suecia a dicha Organización sea uno de los objetivos que el Dr. Jordán señalaba para la región en cuestión.

¹⁰⁷ Georgi M., Derlugian, y Scott L., Greer, *Questioning Geopolitics. Political projects in a changing World-System*. Editorial PRAEGER, Estados Unidos, 2000, p. 58.

¹⁰⁸ E. Klimenko, *Russia's Arctic Security Policy: Stillquiet in the High North?*, en José Carlos, Díaz González, “Las ¿nuevas? estrategias para el Ártico”, *óp. cit.*, p. 98.

Por otra parte, se encuentra la cuestión económica. Si bien el Ártico y el Mar del Norte son puntos primordiales para la seguridad a futuro del Estado ruso, también sus recursos y sus rutas lo son para la estabilidad interna. Por esta razón, no sorprende que el Ártico sea una prioridad dentro del Concepto de Política Exterior de 2013 que se analizaba en el apartado anterior, pues:

“[Desde entonces Rusia está] buscando la supremacía ártica. Posición que ya ocupa, sirva como ejemplo la demografía, uno de cada cuatro habitantes árticos es ruso. El Ártico es prácticamente la única región donde Rusia ha sido la potencia predominante de forma ininterrumpida, tanto que se ha convertido en un símbolo de su papel en el mundo, incluso en época de decaimiento. Pero su deseo de supremacía no es simbólico, la economía rusa postsoviética está basada en la energía, el gas y el petróleo”.¹⁰⁹

En efecto, un factor primordial que no se debe perder de vista es que, tras la desaparición de la Unión Soviética, los recursos energéticos lograron reconstruir la economía de la nueva Federación Rusa, y cuando existe estabilidad económica es más sencillo alcanzarla también en el resto de las esferas internas del Estado. Cabe señalar que la dependencia de los países europeos de las fuentes de energía provenientes de Rusia es relevante pues, según el Servicio de Estadísticas de la Unión Europea (eurostat), más de la mitad de la energía de la Organización proviene de países no miembro, de entre los cuales Rusia ocupa un papel primordial¹¹⁰, a la vez que el 70% de la producción de petróleo y el 65% del gas del país eslavo se destina hacia el mercado europeo¹¹¹. Por otra parte, de nueva cuenta se hace manifiesta la importancia del factor social, pues la carta de las minorías también puede ser jugada en el Ártico. Aunado a ello, la magnitud de su territorio también permite comprender por qué Rusia puede ser la potencia dominante en la región y cómo es que podría ser la más beneficiada del deshielo a futuro.

Asimismo, es claro que con nuevas reservas energéticas y con nuevas rutas para despacharlas Rusia podría buscar nuevas relaciones estratégicas. Esto podría beneficiar de manera importante su posición en la mesa de negociaciones con el resto de Europa. De hecho, la región Nórdico-Báltica juega un papel muy importante en ese sentido, ya que desde el 2012 Rusia y Alemania han estado trabajando para la construcción del Nord-Stream 2, un gasoducto

¹⁰⁹ José Carlos, Díaz González, *Las ¿nuevas? estrategias para el Ártico*, *óp. cit.*, p. 97-98.

¹¹⁰ Eurostat, *Producción e importaciones de energía*, Unión Europea, Artículo de Análisis, ISSN 2443-8219, [en línea], URL: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Energy_production_and_imports/es#Las_importaciones_cubren_m.C3.A1s_de_la_mitad_de_las_necesidades_energ.C3.A9rticas_de_la_EU-28, [Consultado: 20 de Agosto de 2020];

¹¹¹ BBC Mundo, *¿Puede Europa vivir sin el gas ruso?*, 28 de Marzo de 2014, [en línea], Dirección URL: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/03/140327_europa_alternativas_gas_rusia_amv, [Consultado: 20 de Agosto de 2020].

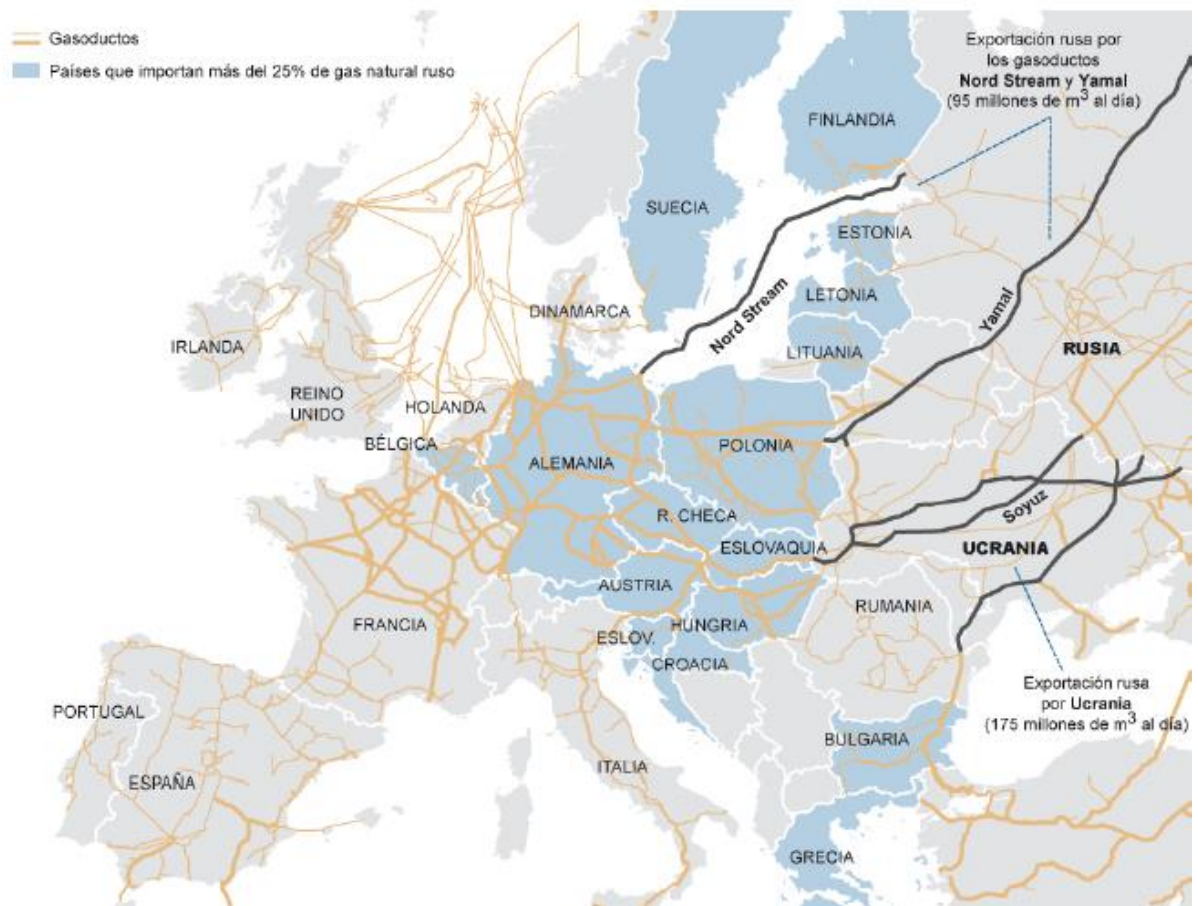
que recorre las inmediaciones de las aguas nórdicas y “que ha sido duramente criticado por los países bálticos, el Parlamento Europeo y por el propio Comisario de Energía, Miguel Arias Cañete, por las dudas que despierta sobre si cumple o no con las reglas de no discriminación entre Estados que marcan el paso del mercado común”.¹¹²

Al respecto, la experta en Rusia, Ana Teresa Gutiérrez del Cid, señala que el Nord Stream 2 tiene el objetivo de complementar al Nord Stream 1, mismo que ha sido comparado con el acuerdo Ribbentrop-Mólotov de las vísperas de la Segunda Guerra Mundial, y que además pretende evadir el tránsito tradicional por Ucrania y dar abastecimiento principalmente a Alemania, Reino Unido, los Países Bajos, Francia y Dinamarca¹¹³. De esta manera, en el siguiente mapa se puede apreciar la situación de la red de gasoductos rusos hacia Europa:

¹¹² Belén, Domínguez Cebrián, *Nord Stream 2: El negocio ruso-alemán que enfurece a la UE*, 28 de marzo de 2017, El País, [en línea], Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2017/03/16/actualidad/1489659802_668419.html, [Consultado: 02 de Diciembre de 2019].

¹¹³ Ana Teresa, Gutiérrez del Cid, “Cosmovisiones y Geopolítica de Europa del Este”, quinta mesa de análisis presentada durante el XVI Encuentro Interuniversitario de Estudios Europeos: *Derroteros y Definiciones de Europa*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, “Sala Fernando Benítez”, viernes 23 de agosto, 2019.

Mapa 4: Red de gasoductos entre Rusia y Europa



Fuente: Reuters, “Gas Infrastructure Europe”, en El País, *Red de gasoductos Rusia-Europa*, 20 de marzo de 2014, [en línea], Dirección URL: https://elpais.com/elpais/2014/03/20/media/1395340855_941072.html, [Consultado: 02 de diciembre de 2019].

Como puede apreciarse, todo el continente europeo es dependiente de una red bastante articulada de gasoductos, aunque en realidad es principalmente la parte central y del Norte la que absorbe la mayor cantidad de hidrocarburos desde Rusia. Esto puede explicarse por la posición geográfica, que hace más viable el que ciertos países importen desde allí, a diferencia de los Estados del Sur de Europa, quienes pueden aspirar a recibir suministros desde el Norte de África, por ejemplo.

No obstante, aunque el consumo del mercado ruso de hidrocarburos sea menor en otros Estados del continente, aún así forman parte de la misma red, como lo muestra el mapa. Para el caso del Nord Stream 2, aunque el objetivo sea Alemania ésta puede redistribuir el gas al resto del mercado europeo. Por esta razón, es que “el ministro de Economía y Energía de Letonia, Arvils Ašeradens, considera que es mucho más preferible que Alemania tenga la llave del suministro de buena parte del continente en lugar de que sea Rusia”.¹¹⁴

¹¹⁴ Belén, Domínguez Cebrián, *Nord Stream 2: El negocio... óp. cit.*

Ahora bien, la disponibilidad de nuevas reservas energéticas y la expansión de las rutas a través de las cuales suministrarlas también beneficia a una escala global al Estado ruso.. De hecho, es justo en ese punto que el factor del eurasionismo que resalta su posición geográfica privilegiada va a tener un gran peso hacia el futuro, pues, como ya se mencionaba anteriormente, las nuevas rutas que se abran tras el deshielo ártico le permitirían ir del Atlántico hasta el Pacífico. Como consecuencia, su alianza con los países asiáticos será un factor de gran importancia, y es por ello que existe la posibilidad de que Rusia tenga entre sus prioridades:

“Buscar la alianza de su Ruta del Norte con la Ruta de la Seda Ártica china, [para] que impulse el desarrollo de la economía rusa. Con tres ventajas: realizar una de sus prioridades políticas, que es movilizar los recursos naturales, sobre todo los energéticos, estimular el desarrollo económico del norte del país y descongestionar la ruta férrea transiberiana que amenaza con convertirse en un cuello de botella del crecimiento económico del país”.¹¹⁵

Por todo lo anterior, es posible concluir que la estrategia geopolítica rusa hacia la Región Nórdico Báltica consiste básicamente en tres aspectos, a saber:

1. Garantizar la seguridad territorial mediante la creación de una “Zona Buffer” o cinturón de seguridad, con el cual se evite una posición de vulnerabilidad ante algún conflicto militar futuro.
2. Rusia se muestra interesada en obtener nuevos recursos estratégicos, en este caso de hidrocarburos, pues se ha visto que desde la desaparición de la URSS dicho factor le ha permitido recuperarse económica y políticamente, lo cual vendría a ser un objetivo primario tras las sanciones que Occidente le ha impuesto después de la anexión de Crimea.
3. Suplir la necesidad de asegurar los mercados de abastecimiento presentes y futuros, pues de nada serviría contar con nuevas reservas o rutas si eso no tiene un destinatario.

2.4. Las manifestaciones del expansionismo e intervencionismo de Rusia en sus fronteras occidentales a partir del 2012.

Como se ha analizado en el apartado anterior, la Federación de Rusia tiene intereses muy bien definidos respecto a sus fronteras occidentales, en especial en la Región Nórdico-Báltica.

¹¹⁵ Klimenko, E., *Russia´s Evolving Artic Strategy*, en José Carlos, Díaz González, “Las ¿nuevas? estrategias para el Ártico”, *óp. cit.*, p. 98.

Como consecuencia, los objetivos que han sido plasmados a través de los documentos oficiales del Estado ruso han derivado en acciones concretas a lo largo del tercer mandato de Vladímir Putin.

De esta manera, en primer lugar podría señalarse que el proyecto del Nord Stream 2, que empieza a desarrollarse desde el 2012, es una clara manifestación del expansionismo ruso, en este caso a través del mercado energético en Europa, que, lejos de lograr la diversificación en cuanto a sus proveedores, ha derivado en una continuación de la dependencia con respecto a Rusia. A su vez, dicho proyecto ha encontrado resistencia no sólo al interior de la Unión Europea, sino también entre los Estados de la Región Nórdico-Báltica.

Por una parte, a la postura del ministro de energía letón sobre la exclusión de los países bálticos en el desarrollo e implementación del gasoducto, habría que añadir que otros países, como “Finlandia, Suecia y Dinamarca, están oficial y públicamente en contra de la megaestructura y fue por eso que el gasoducto evita por la mínima la Zona Económica Exclusiva, contigua al mar territorial, de cada Estado. Sin embargo, Copenhage ha permitido que el gasoducto haga escala en la isla de Bornholm para después llegar a Alemania”.¹¹⁶

Al respecto, la estrategia del gobierno ruso para evitar las aguas territoriales de los Estados de la Región Nórdico-Báltica tiene sentido si se considera que se trata de un gasoducto que pretende generar una vía más directa entre Rusia y Europa central, razón por la cual tampoco se sigue apostando por aquellos que pasaban por otros Estados, como Ucrania, por ejemplo. Esto es importante, porque demuestra que Rusia ha aprendido una valiosa lección a partir del episodio de Crimea, esto es, que toda vía que dependa del paso territorial por otro país es vulnerable, porque quedaría seriamente comprometida ante la amenaza de un conflicto.

De esta manera, la Federación de Rusia también tiene que actuar con cautela respecto al enclave de Kaliningrado, ya que todo su abastecimiento tiene que pasar por el Báltico o a través de otros Estados, lo que de igual forma coloca a ese territorio en una posición de vulnerabilidad. Dicha situación, así como lo que respecta al Nord Stream 2 y la isla de Bornholm puede apreciarse en el Mapa 4, colocado en el apartado anterior. Por esta razón:

“Entra aquí en juego el elemento central: Kaliningrado. La cuña de soberanía rusa entre Lituania y Polonia depende de la conexión de trenes y carreteras que pasan entre las fronteras lituanas y polacas para recibir la mayoría de sus suministros. Es aquí donde muchos analistas ven el principal riesgo: si Rusia se hiciera con el control de las minorías y estas se alzarán y cortarán el tránsito hacia la región, el Kremlin

¹¹⁶ Belén, Domínguez Cebrián, *Nord Stream 2: El negocio... óp. cit.*

tendría en bandeja la excusa para desplegar unidades y salvaguardar el suministro de víveres a sus ciudadanos: ‘No es una ocupación, sino una operación para estabilizar la zona’¹¹⁷.

Con respecto a lo anterior, es posible reconocer el valor estratégico que tiene el enclave de Kaliningrado, el cual de hecho es el resultado de una expansión por parte de la entonces Unión Soviética tras el fin de la Segunda Guerra Mundial. Eso es muy importante para Occidente, pues debería permitirle entender que Rusia siempre ha buscado obtener posiciones valiosas desde un punto de vista geográfico, y que, como ya se ha señalado, es una máxima de la teoría geopolítica. Visto así, los países europeos tienen que plantearse seriamente las consecuencias de que ese elemento siga existiendo en la estrategia actual del Estado ruso, como se ha visto de forma clara en Crimea y como también puede ocurrir de forma más sutil mediante la red de gasoductos.

Por ahora, territorios como el de Kaliningrado representan una posición privilegiada para Rusia, con la cual se logra insertar en medio del corazón de la OTAN, mientras que ésta no podrá contar con la misma ventaja en tanto Suecia y Finlandia no participen de forma más activa en la disuasión militar en la región, si bien otros países, como Estonia, sí pertenecen a dicha organización. No obstante, Rusia ha tomado ventaja de esa situación, de manera que ha aprovechado el enclave de Kaliningrado para desplegar su sistema de misiles Iskander, siguiendo una estrategia de “‘anti-acceso y negación de área’, la cual consiste en desplegar sistemas y sensores militares de cada vez mayor alcance -o, en el caso de Kaliningrado, en ubicaciones donde se puedan utilizar equipos de relativamente corto alcance- para mantener a las tropas de la OTAN lejos del área”.¹¹⁸

Ahora bien, pese a que la única muestra clara de expansionismo por parte de Rusia durante el tercer mandato de Vladímir Putin corresponde al episodio de la Península de Crimea en 2014, lo cierto es que en ese periodo, y en especial a partir de aquel año, la Federación de Rusia ha llevado a cabo una serie de acciones que los Estados de la Región Nórdico-Báltica han percibido como amenazas directas. Según el Dr. Javier Jordán, de entre ellas destacan:

“Violaciones al espacio aéreo, intercepciones de aviones pertenecientes a la OTAN, intromisiones en las aguas territoriales de los países nórdicos con submarinos, acoso de buques que navegan aguas internacionales desde cazas rusos, empleo de buques militares para

¹¹⁷ Eduardo Saldaña, *La estrategia de Rusia en las repúblicas bálticas...óp. cit.*

¹¹⁸ Jonathan Marcus, *Los misiles con capacidades nucleares que Rusia está desplegando en Kaliningrado, el enclave que tiene en plena Unión Europea*, 9 de octubre de 2016, El País, [en línea], Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37601433>, [Consultado: 03 de Diciembre de 2019].

perjudicar el desarrollo de actividades económicas; como ocurrió en 2015 para interrumpir los trabajos de instalación de una línea submarina de suministro eléctrico entre Suecia y Lituania que disminuía la dependencia de éste último con el mercado ruso, el despliegue del sistema antimisiles Iskander en Kaliningrado o en la proximidad de las fronteras con Polonia y los países bálticos, así como su publicidad; y ejercicios militares a gran escala en el Distrito Militar Occidental ruso, como el ZAPAD 2017 y el VOSTOK 2018”.¹¹⁹

Como consecuencia, es claro que Rusia ha transformado su estrategia con respecto a la de otras épocas en su historia. Si bien el elemento militar sigue siendo el aspecto principal en ella, el gobierno ruso ha optado por proteger su área de interés más a través del intervencionismo que del expansionismo territorial. Esto se explica por varias razones; por una parte, Rusia ha demostrado en Crimea lo que es capaz de hacer en términos sociales, políticos y militares, se trató de un escenario de alto riesgo y que, sin embargo, logró salirse con la suya, ya que la única consecuencia notable de ello han sido las sanciones económicas por parte de otros Estados. Por esta razón, el resto de Europa está consciente que las acciones intervencionistas anteriormente citadas realmente representan una porción pequeña de lo que el gobierno ruso es capaz de atreverse a hacer en la región.

De esta manera, a través de acciones diversas, Rusia ha sido capaz de poner a prueba la capacidad de respuesta de los países nórdico-bálticos y aún así evitar el estallido de un conflicto armado o cualquier consecuencia de gran impacto en su estabilidad interna. De allí también se explica el porqué el gobierno ruso hace tanto hincapié en sus documentos oficiales sobre la importancia del derecho internacional, pues, entre otras cosas, se ha valido de él cuando existe una oportunidad favorable a sus intereses; como sería en el caso del espacio al que puede tener acceso gracias al enclave de Kaliningrado, o el de las rutas marítimas que le corresponden en el Océano Ártico gracias a la ubicación y dimensión de su territorio, así como la justificación de intervenir militarmente en otros países cuando se considere necesario para la protección de las minorías rusoparlantes, etc.

Sin embargo, Rusia también ha llevado a cabo una multitud de acciones que no encuentran respaldo en ninguna norma internacional, sino simplemente en sus intereses de mantener una zona de seguridad mínima dentro de la Región Nórdico-Báltica. Por ejemplo, “en marzo de 2013, un ataque simulado de dos bombarderos rusos y cuatro aviones de combate contra Estocolmo tuvo que ser confrontado por aviones daneses desde Lituania, porque la fuerza aérea

¹¹⁹ Javier Jordán, *Rusia y el conflicto en la zona gris en la Región Báltica...*óp. cit.

de Suecia no reaccionó debido a una alerta baja durante la Pascua. Esta fue una llamada de atención para los políticos en Suecia”.¹²⁰

A partir de lo anterior, es de destacar que los sucesos más claros del intervencionismo ruso durante el tercer mandato de Vladímir Putin comenzaron a ocurrir apenas un año después del comienzo del nuevo periodo presidencial. Esto es importante porque coincide con el año en que el Concepto de Política Exterior es renovado y, por lo tanto, las prioridades de Rusia respecto a la Región Nórdico-Báltica son establecidas y llevadas a la práctica a través de episodios como el de Suecia.

Además, resulta pertinente señalar que ese caso demuestra, al menos, dos aspectos; en primer lugar, que el gobierno de Estocolmo no estaba preparado para afrontar una amenaza militar de parte de Rusia, por lo cual tuvo que depender de las fuerzas de sus vecinos, y esto evidenció la vulnerabilidad del frente de defensa sueco. Sin embargo, el otro factor al que hay que prestar atención es justamente el *modus operandi* de las fuerzas de contención de ese momento, pues para empezar fueron de Dinamarca, un Estado que, si bien forma parte de la región señalada, no es en realidad el más cercano geográficamente al punto del ataque, por lo cual tuvo que hacerse frente a ese escenario desde el territorio de Lituania, un espacio estratégico al estar en medio del camino entre Suecia y Rusia.

Lo anterior, sólo pudo ocurrir gracias a que tanto daneses como lituanos forman parte de la OTAN, por lo cual pudieron desplegar esa acción coordinada para defender a un país que, pese a todo, no forma parte de dicha organización. Esto mismo ocurre en el caso de Finlandia, pues en 2014 “buques de guerra rusos interrumpieron el trabajo de los buques de investigación marina finlandeses en dos ocasiones”¹²¹. No obstante, pese a que Suecia y Finlandia no forman parte de la Alianza Atlántica, han trabajado en coordinación con ella, por lo cual la mayoría de los incidentes han sucedido esencialmente entre fuerzas de Rusia y fuerzas de la OTAN. Así, para el 2014:

“La OTAN había desplegado aviones 400 veces para interceptar aviones rusos que volaban cerca del espacio aéreo de la OTAN y, en algunos casos, lo ha violado, un aumento notable desde 2013. Estonia ha registrado seis violaciones del espacio aéreo por parte de aviones rusos en 2014, incluido un incidente en octubre cuando un avión ruso Ilyushin-20 voló en el espacio aéreo estonio durante un minuto antes de

¹²⁰ Luke Coffey y Daniel Kochis, *Russia's provocations in the Nordic-Baltic States: The U.S needs a strategy to support the region*, The Heritage Foundation, 02 de Diciembre de 2014, [en línea], Dirección URL: <https://www.heritage.org/europe/report/russias-provocations-the-nordic-baltic-states-the-us-needs-strategy-support-the>, [Consultado: 03 de Diciembre de 2019].

¹²¹ *Idem*.

ser interceptado por aviones de combate daneses, portugueses y suecos”.¹²²

A partir de lo anterior, es posible notar que la actividad militar de Rusia en la región empezó a tener un gran dinamismo durante 2014, un año importante considerando que fue el mismo en que ocurrió la anexión de la Península de Crimea. Este aspecto permite considerar la posibilidad de las capacidades militares de la Federación de Rusia al lograr mantener un conflicto armado en Ucrania a la vez que realizaba incursiones en territorio de la OTAN. Por ejemplo:

“En junio de 2014, Rusia llevó a cabo un ataque simulado contra la isla de Bornholm en Dinamarca, miembro de la OTAN, organizando un festival de música con 90,000 asistentes en ese momento [...] Y en septiembre, agentes rusos cruzaron la frontera hacia Estonia para secuestrar a un oficial del Servicio de Seguridad Interna de Estonia. El secuestro se produjo menos de 48 horas después de que el presidente Barack Obama visitó Tallin justo antes de la Cumbre de la OTAN de 2014”.¹²³

Sin duda lo anterior demuestra que las fuerzas de la Alianza Atlántica en un primer momento fueron capaces de reaccionar rápidamente, incluso ante un suceso tan cercano a las fronteras rusas. Sin embargo, esa efectividad no se presentó en todos los casos, pues los elementos rusos lograron infiltrarse de manera tal que la vulnerabilidad del espacio de la OTAN cercano a Rusia volvió a hacerse manifiesta. Es por esa razón que hay que considerar que el gobierno de Vladímir Putin “ha podido explotar la situación de seguridad en su propio beneficio, calculando que Estados Unidos no responderá de manera significativa. Será mucho más fácil disuadir futuras amenazas y defender de Rusia a la región que el hecho de liberarla”.¹²⁴

Al respecto, “la primera ministra noruega, Erna Solberg, dijo que su impresión es que todos sus amigos de la OTAN creen que su papel clave ahora es garantizar una buena vigilancia en el Norte”.¹²⁵ Sin embargo, habría que considerar que la constante presencia de Rusia en la Región Nórdico-Báltica, al menos desde 2014, pudo tener justamente el objetivo de que las

¹²² *Idem.*

¹²³ *Idem.*

¹²⁴ *Idem.*

¹²⁵ Alister, Doyle y Simon, Johnson, *Nordic-Baltic states face 'new normal' of Russian military threat*, Reuters, 28 de Octubre de 2014, [en línea], Dirección URL: <https://www.reuters.com/article/nordics-russia-idUSL4N0SM4VV20141028>, [Consultado: 04 de Noviembre de 2019].

fuerzas de defensa europeas se concentraran en el Norte en lugar del Este, en tanto eso facilitaría la labor de Rusia en otros puntos del continente, como sería el caso de Crimea.

Empero, si bien lo anterior podría formar parte de los intereses de Rusia para con Europa, lo cierto es que a lo largo del presente trabajo de investigación ya se ha demostrado que el gobierno ruso tiene objetivos muy claros para la región, y esto se ha manifestado en muchas de sus acciones a lo largo del tercer mandato de Vladímir Putin. Como se ha visto, el año de 2014 destaca en particular por su dinamismo, no obstante, no es en realidad el único en el que se presentaron violaciones al espacio aéreo, marítimo o terrestre de los Estados nórdico-bálticos, pues estas continuaron el resto del periodo presidencial en cuestión. Por esta razón, en este punto es posible concluir que:

“[Rusia] no sólo se ha encargado de tantear a las antiguas repúblicas soviéticas, sino que también ha probado el aguante de los países nórdicos. La violación del espacio aéreo, la intromisión de submarinos en aguas de los países regionales..., todos pequeños pasos para comprobar hasta dónde llega la paciencia de sus vecinos. [...] [Pero] un enfrentamiento directo con las repúblicas bálticas y los países nórdicos —los denominados NBP9— sería insostenible para Moscú. Sin embargo, el debate gira en torno a la capacidad de la alianza atlántica para responder en caso de que esta situación se materializara. Las simulaciones que se han llevado a cabo han demostrado que su capacidad es insuficiente, y tanto la propia OTAN como Rusia lo saben”.¹²⁶

Por lo anterior, es aquí donde entra nuevamente la cuestión del dilema de seguridad. Si un Estado lleva a cabo diversas acciones con el fin de mantener su seguridad, luego entonces existe una gran probabilidad de que el resto de los actores involucrados reaccionen en consecuencia y con el mismo fin. Hasta ahora Rusia ha mantenido una fuerte presencia en la Región Nórdico-Báltica para asegurar sus intereses, pero, si las consecuencias no se calculan de forma correcta, la paciencia de sus vecinos puede tener algún límite que el gobierno ruso cruce aún sin intención, y eso inevitablemente hará que la situación sea cada vez más álgida y se dirija hacia la confrontación. Luego entonces, la cuestión versa sobre cómo van a actuar los países nórdico-bálticos.

¹²⁶ Edward Lucas, “The Coming Storm: Baltic Sea Security Report”, en Eduardo, Saldaña, *La estrategia de Rusia en las repúblicas bálticas*, El Orden Mundial, 30 de marzo de 2017, [en línea], Dirección URL: <https://elordenmundial.com/la-estrategia-baltica-de-moscu/>, [Consultado: 04 de Noviembre de 2019].

Capítulo III

Preparándose para la batalla: consecuencias derivadas de las acciones de Rusia en sus fronteras occidentales

La estrategia geopolítica rusa cuenta con elementos muy diversos, desde históricos y culturales, hasta políticos y económicos. Sin embargo, los intereses que el Estado ruso ha encontrado en la Región Nórdico-Báltica son muy concretos, según se ha visto en el análisis que hasta el momento se ha hecho con respecto al tercer mandato presidencial de Vladímir Putin. De esta manera, ha sido posible reconocer que todo ello se ha materializado en múltiples acciones intervencionistas y desestabilizadoras en los países más cercanos a las fronteras occidentales de Rusia, provocando así una situación de tensión militar entre el ejército de ésta última y el de la OTAN.

Como consecuencia, y como podrá observarse a lo largo de este último capítulo, los países pertenecientes a la Alianza Atlántica, así como sus aliados, han entrado en un proceso de militarización con el que se busca hacer frente a la amenaza proveniente desde Moscú, creando con ello un cerco que busca desestabilizar la estrategia geopolítica rusa y así mermar las posibilidades de futuras intervenciones militares en territorio europeo. Por lo tanto, la Región Nórdico-Báltica se encontrará a sí misma en medio de un proceso de transformación en el que incluso diversos organismos regionales tendrán que intervenir. Pero, ante la posibilidad de que todo ello se trate de un posible escenario de desgaste para los Estados, dos posibilidades se abren en el panorama: seguir con la estrategia de contención a Rusia, o implementar mecanismos que permitan conciliar los intereses de los actores involucrados para así librar la confrontación.

3.1 La militarización de la región Nórdico-Báltica e intervención de la OTAN en la zona de conflicto

Tras lo analizado hasta el momento, se ha hecho manifiesto que la estrategia geopolítica que Rusia ha formulado con respecto a la Región Nórdico-Báltica, ha despertado las alertas en el Noreste europeo, pues, en lo que respecta al periodo comprendido entre los años 2012-2017, las fuerzas militares y de inteligencia rusas lograron incursionar con éxito en el espacio territorial de otros Estados del continente. Como consecuencia, distintos actores han intervenido en la zona para salvaguardar diversos intereses estratégicos.

De esta manera, para el caso del presente apartado, es importante señalar que “la clave para comprender el espacio nórdico-báltico es la dualidad existente entre las presiones de seguridad extrarregionales y la cooperación política intrarregional. El espacio nórdico-báltico ha sido formado negativamente por las relaciones de poder externas (lo que lo convierte en una zona buffer), y a su vez se ha prestado para la formación interna de una región política, basada en un destino geopolítico compartido”.¹²⁷

Con base en lo anterior, resulta pertinente destacar de nueva cuenta la dinámica existente en la región, basada en esa idea de un destino geopolítico compartido, pues a partir de ello puede entenderse que el espacio nórdico-báltico se ha configurado de tal manera que lo que acontezca en uno de los Estados miembro puede afectar al resto. De allí que existan múltiples alianzas regionales que se han encargado de velar por la seguridad nacional frente a otros Estados o, en el caso de la presente investigación, frente a Rusia.

Para ejemplificar este último punto, baste con analizar la siguiente tabla:

Cuadro 4. Instituciones de seguridad y defensa en la Región Nórdico-Báltica

	OTAN	Asociación para la Paz de la OTAN (NATO PFP)	U.E	NORDEFECO	Nordic-Baltic 8	Grupo del Norte	Asociación mejorada de Europa del Norte (e-PINE)
Noruega	✓			✓	✓	✓	✓
Dinamarca	✓		✓	✓	✓	✓	✓
Suecia		✓	✓	✓	✓	✓	✓
Finlandia		✓	✓	✓	✓	✓	✓
Islandia	✓		✓	✓	✓	✓	✓
Estonia	✓		✓		✓	✓	✓
Letonia	✓		✓		✓	✓	✓
Lituania	✓		✓		✓	✓	✓
Polonia	✓		✓		✓	✓	
Alemania	✓		✓			✓	
R.U	✓					✓	

¹²⁷ Henrik Ø. Breitenbauch, Kristian Sjøby Kristensen, *et.al.*, *Options for Enhancing Nordic-Baltic Defence and Security Cooperation. An explorative survey*, Reporte de Investigación, Mayo 2017, Centre for Military Studies, University of Copenhagen, [en línea], Dirección URL: https://cms.polsci.ku.dk/publikationer/options-for-enhancing-nordicbaltic-defence/CMS_Rapport_2017_Options_for_enhancing_Nordic-Baltic_Defence_and_Security_Cooperation.pdf, [Consultado: 05 de Enero de 2020].

EE.UU	✓						✓
-------	---	--	--	--	--	--	---

Fuente: Henrik Ø. Breitenbauch, Kristian Søby Kristensen, *et.al.*, *Options for Enhancing Nordic–Baltic Defence and Security Cooperation. An explorative survey*, Reporte de Investigación, Mayo 2017, Centre for Military Studies, University of Copenhagen, Página 5, [en línea], Dirección URL: https://cms.polsci.ku.dk/publikationer/options-for-enhancing-nordicbaltic-defence/CMS_Rapport_2017_Options_for_enhancing_Nordic-Baltic_Defence_and_Security_Cooperation.pdf, [Consultado: 05 de Enero de 2020].

Ahora bien, tomando como base el informe del Centro de Estudios Militares de la Universidad de Copenhague, del que se rescata la tabla anterior, es posible señalar que, pese a la abundancia de mecanismos regionales de cooperación en materia de seguridad y defensa, no todos poseen la misma relevancia, ya que en su mayoría buscan fungir como centros de consultoría y son considerados de carácter informal.¹²⁸ Al mismo tiempo, el Coronel de Artillería, José Pontijas Calderón, considera que:

“La línea divisoria entre los países OTAN y los que no lo son resulta un obstáculo que le resta efectividad como marco de cooperación multilateral [al resto de las instituciones regionales de seguridad y defensa]. Esto se traduce, según algunos observadores militares, en una ineficiente toma de decisiones, burocracia adicional, impredecibilidad e innecesaria duplicación de políticas, programas y procesos. Además, hay quien piensa que las diferentes legislaciones y estructuras dificultan la toma de decisiones en el nivel político en tiempos de paz, por lo que serán todavía más complicadas de tomar en tiempos de crisis”.¹²⁹

Partiendo de lo anterior, podría señalarse que si bien la existencia de diversas instituciones a nivel regional podría contribuir a la complementariedad de la información recopilada en materia de seguridad y defensa, al mismo tiempo constituye un factor que dificulta la toma de decisiones entre los Estados. Esto tiene sentido cuando, al observar esquemas como el anterior, se hace evidente que no todos cuentan con representación al interior de todas las instituciones, lo cual es de gran importancia, porque eso puede influir de manera considerable en los intereses o prioridades que se establezcan desde cada foro de discusión.

Siguiendo dicha lógica, no sería lo mismo hablar del Grupo Nórdico de Cooperación en Defensa (NORDEFECO, por sus siglas en inglés), y del Nordic-Baltic 8 (NB8), pues en el primer

¹²⁸ *Idem.*

¹²⁹ José Luis Pontijas Calderón, *Países Nórdicos: un ejemplo de cooperación flexible en seguridad y defensa*, Documento de Análisis, 44/2018, Instituto Español de Estudios Estratégicos, [en línea], Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA44_2018PONTIJAS-Nordicos.pdf, [Consultado: 05 de Enero de 2020].

caso sólo se habla de los países nórdicos, mientras que en el segundo se contemplan además otros países. Por otra parte, mucho mayor sería la diferencia al hablar de la OTAN, puesto que mientras que en los casos anteriores se podría hacer alusión a una zona geográfica compartida (lo que podría implicar intereses similares para los países involucrados), en este último caso se habla de un número mayor de Estados, por lo cual sus prioridades y campo de acción van mucho más allá de la región nórdico-báltica, e incluso de Europa.

No obstante, según se ha visto a lo largo del capítulo anterior, la presencia tan activa de los efectivos de la OTAN en la región, en detrimento del resto de las instituciones mencionadas, no sólo destaca su importancia en materia de seguridad y defensa, sino que incluso permitiría suponer que, pese al amplio espectro geográfico en el que podrían actuar, existe un interés especial en ese espacio en particular. Ahora bien, según el análisis anteriormente citado del Centro de Estudios Militares de la Universidad de Copenhague, dicho interés estaría basado en las posibles amenazas provenientes desde Rusia, en especial a partir del episodio de la Península de Crimea en el 2014.¹³⁰

Empero, existen diversos factores que hay que considerar, ya que existe una diferencia tanto de forma cuantitativa como cualitativa en el balance de fuerzas que hay entre la OTAN y Rusia. Así, en el primero de los casos, no sólo se tendría que hablar del número de Estados que hay en cada uno de los lados de la balanza, sino también de que, de entre todos ellos, sólo Rusia entraba en el ranking de los cinco países con mayor gasto militar en el mundo hasta 2017, estando también entre aquellos que más habían mostrado un incremento en dicho rubro desde el 2008¹³¹. No obstante, si el análisis se hace en comparación directa con la OTAN (quien vendría a ser la parte militar del contrapeso a la presencia rusa en la región) y no Estado contra Estado, entonces se tendría una perspectiva distinta, como puede apreciarse en el esquema de la página siguiente.

A partir de lo anterior, es posible ver a lo que se refiere el Dr. Jordán con el término de “poder relativo”, puesto que si bien Rusia destina un mayor porcentaje de su Producto Interno Bruto (PIB) al financiamiento de su capacidad militar, aún así la OTAN en su conjunto gasta una cantidad mayor en términos monetarios. A esto se añade el hecho de que son más los efectivos militares en servicio activo por parte de dicha organización que de la Federación de

¹³⁰ Henrik Ø. Breitenbauch, *et. al.*, *Op. cit.*

¹³¹ Nan Tian, Aude Fleurant, Alexandra Kuimova, *et. al.*, *Trends in World Military Expenditure*, Fact Sheet, SIPRI, 2017, [en línea], Dirección URL: https://www.sipri.org/sites/default/files/2018-04/sipri_fs_1805_milex_2017.pdf, [Consultado: 05 de Enero de 2020].

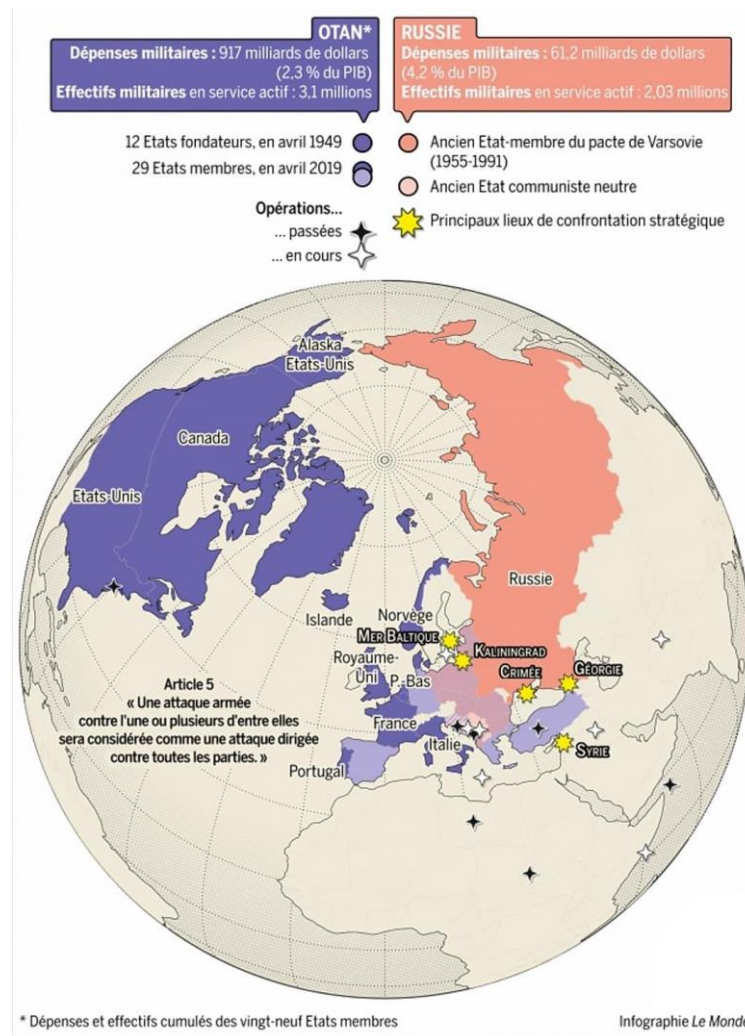
Rusia, pero, de nuevo, no habría que perder de vista el hecho de que se está hablando de toda una coalición de países en comparación de un solo Estado.

Como consecuencia, podría establecerse un escenario de desigualdad en la balanza de fuerzas, donde Rusia tendría una clara desventaja. Sin embargo, es en ese punto donde se tendrían que tomar en cuenta los factores cualitativos que intervienen en la interacción de los actores en cuestión. De esta manera, en un inicio se tendría que tomar en cuenta la extensión territorial correspondiente a cada caso que, como puede apreciarse en el mapa 5, es relativamente equiparable debido a que la unión de todos los países miembro de la OTAN puede alcanzar la inmensidad del espacio geográfico que por sí sola posee Rusia. Esto es importante no sólo por los recursos y rutas que tendrían que corresponderle a cada país en temas como el de la disputa por el Ártico, sino también por los puntos de ataque y defensa territoriales que podrían establecerse para cada caso.

No obstante, quizás el elemento más palpable en términos cualitativos, corresponde al armamento con el que cuenta cada bando. Al respecto, según un informe de la cadena rusa de noticias, “Ría Novosti”, en un análisis comparativo entre los arsenales de la OTAN y Rusia, sólo Estados Unidos es capaz de competir contra esta última en prácticamente todos los campos considerados.¹³²

¹³² Дмитрий Гвоздецкий, Алексей Птицын, *et. al.*, *Россия против НАТО: чьё оружие сильнее*, РИА Новости, [en línea], Dirección URL: <https://ria.ru/20180417/1518815913.html?in=t&fbclid=IwAR1T5mInhHk-QGn9EWU2ao4LZxjIvFuCHuDTiy4dd7TT1zRVMot9asnHi9o#>, [Consultado: 08 de Enero de 2020].

Mapa 5. Comparación del gasto militar y número de efectivos entre la OTAN y Rusia



Fuente: Véronique Malécot , Francesca Fattori, *et. al.*, *OTAN - Russie : soixante-dix ans de confrontations*, Le Monde, [en línea], Dirección URL: https://www.lemonde.fr/international/article/2019/04/04/otan-russie-soixante-dix-ans-de-confrontations_5445834_3210.html, [Consultado: 05 de Enero de 2020].

En ese sentido, en dicha comparativa, resulta interesante destacar que, pese a que en términos generales puede apreciarse un equilibrio entre Rusia y Estados Unidos, también existen algunos elementos en los que cada uno se muestra mejor preparado. Así, en las siguientes tablas¹³³ se hace manifiesto el hecho de que Rusia posee una ventaja relativa en cuanto a fuerzas terrestres, mientras que Estados Unidos la tiene en fuerzas marítimas.

¹³³ *Idem.*

Cuadro 5. Comparación de la capacidad militar terrestre a nivel internacional. Tanques y sistema de misiles.

Основных боевых танков			Реактивных систем залпового огня		
1		Россия	1		КНДР
2		Китай	2		Россия
3		США	3		Китай
4		КНДР	4		Иран
5		Египет	5		Египет
6		Сирия	6		США
7		Индия	7		Вьетнам
8		Израиль	8		Сирия
9		Южная Корея	9		Украина
10		Турция	10		Йемен
Страны НАТО					

Fuente: Dimitri Gvasdietsky, Alexei Ptitsin, *et. al.*, *Rusia frente a la OTAN: ¿de quién son las armas más fuertes?*, Ria Novosti, [en línea], Dirección URL: <https://ria.ru/20180417/1518815913.html?in=t&fbclid=IwAR1T5mInhHk-QGn9EWU2ao4LZxjIvFuCHuDTiy4dd7TT1zRVMot9asnHi9o#>, [Consultado: 08 de Enero de 2020].

Cuadro 6. Comparación de la capacidad militar marítima a nivel internacional. Submarinos multipropósito y buques destructores.

Подводных лодок			Миноносцев		
1		КНДР	1		США
2		Китай	2		Япония
3		США	3		Китай
4		Россия	4		Россия
5		Иран	5		Франция
6		Япония	6		Южная Корея
7		Индия	7		Индия
8		Южная Корея	8		Великобритания
9		Турция	9		Нидерланды
10		Колумбия	10		Италия
Страны НАТО					

Fuente: Dimitri Gvasdietsky, Alexei Ptitsin, *et. al.*, *Rusia frente a la OTAN: ¿de quién son las armas más fuertes?*, Ria Novosti, [en línea], Dirección URL: <https://ria.ru/20180417/1518815913.html?in=t&fbclid=IwAR1T5mInhHk-QGn9EWU2ao4LZxjIvFuCHuDTiy4dd7TT1zRVMot9asnHi9o#>, [Consultado: 08 de Enero de 2020].

Ahora bien, lo anterior no sólo debería interpretarse desde el punto de vista de aquellas teorías que promueven el discurso de la telurocracia, encarnada en Rusia, en contra de la talasocracia, representada por Estados Unidos, como ya se veía en el primer capítulo con los

postulados de Alexander Dugin. De hecho, lo más importante respecto a la situación de las fortalezas militares en uno y otro caso sería en realidad que tiene un sentido estratégico.

En efecto, para que Estados Unidos pueda alcanzar el territorio de sus aliados, con el fin de abastecer y brindar apoyo táctico, es necesario que cuente con fuerzas marítimas eficaces, ya que, en tanto el Mar del Norte permanezca congelado, deberá entonces atravesar el Atlántico. Esta opción parecería la más conveniente en términos de tiempo y de objetivos prioritarios, ya que el único otro punto por el que podría atacar directamente a Rusia sería a través de Alaska, pasando hacia la parte más oriental del territorio enemigo, en Siberia. Pero esto no tendría mucho sentido en un escenario a corto plazo debido a que, para empezar, los objetivos que se deben defender estarían al otro extremo, en Europa; y porque de cualquier manera representaría una táctica de desgaste parecida a la que sufrió el ejército de Napoleón, pues tendrían que atravesar todo el territorio hasta la parte más occidental para poder atacar directamente a los objetivos más significativos.

Por otra parte, para Rusia tendría más sentido fortalecer sus fuerzas terrestres debido a la cercanía geográfica que hay con respecto a la Región Nórdico-Báltica, y a que por el momento aún cuenta con la protección natural que le brinda el Ártico en prácticamente todo el costado Norte de su territorio. Para ello, también podría aprovechar el corredor directo hacia los países del Báltico, mismo que se ha encargado de crear de manera informal a través del Cinturón de Seguridad que fue analizado en el capítulo anterior, y que de hecho puede verse de forma clara en el Mapa 5, manifestado a través de los principales puntos de confrontación estratégica en Europa.

Así, en términos estratégicos, dicho corredor representaría una cobertura en pleno territorio enemigo para poder abrirse paso directamente hasta sus objetivos más importantes, en donde también jugaría un papel fundamental el enclave de Kaliningrado. Todo esto le brindaría a Rusia una ventaja en cuanto al tiempo de acción, crucial para un escenario de guerra. Es por ello que, “la relevancia para Rusia de mantener una zona buffer entre su territorio y la OTAN, debe comprenderse en términos estrictamente defensivos, más que de mantenimiento de zonas de influencia, por cuanto para un país sin fronteras naturales, la defensa territorial ha sido tradicionalmente un problema acuciante”.¹³⁴

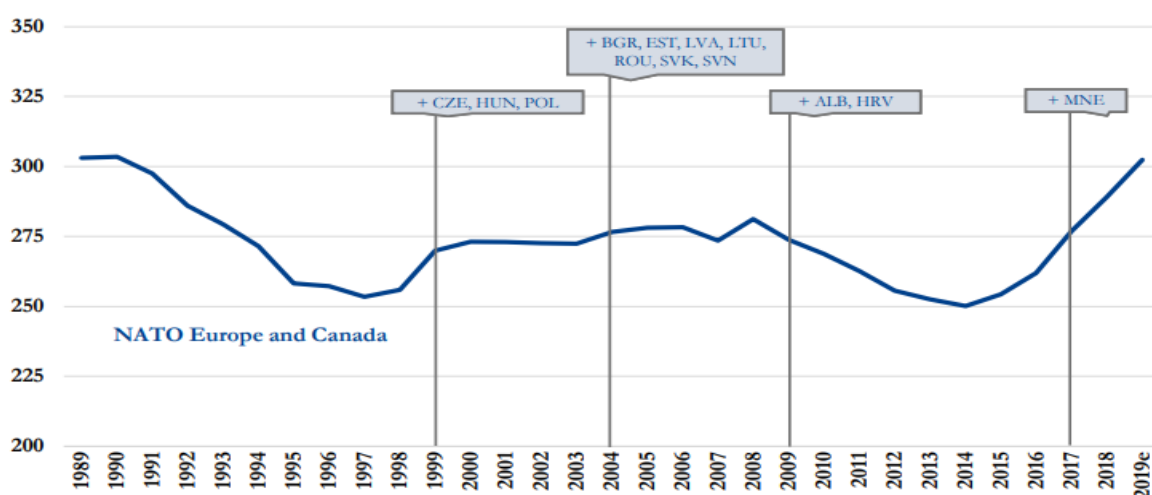
Por lo anterior, el desarrollo de los sucesos en la región, en tenor de un enfrentamiento armado entre los Estados, se vuelve una cuestión crucial. De esta manera, ya en el capítulo

¹³⁴ Natividad, Fernández Sola, *Las relaciones de la Unión Europea y Rusia desde la perspectiva rusa*, Dialnet, [en línea], Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5261884>, [Consultado: 10 de Enero de 2020].

anterior se hacía constar que, si bien desde el inicio del tercer mandato presidencial de Vladímir Putin surgieron elementos pertinentes para el análisis, en realidad la escalada en la tensión a nivel regional se había hecho presente a partir del episodio de la anexión de la Península de Crimea en 2014.

Como consecuencia, la OTAN en su conjunto determinó que cada Estado miembro debía aportar a la organización una contribución del “2% de su Producto Interno Bruto (PIB) desde ese año y hasta 2024, una decisión que sucedió tras 25 años de recortes en los presupuestos europeos de defensa”.¹³⁵ Esto puede apreciarse mejor en las siguiente gráfica:

Gráfica 2. Gasto de la OTAN en materia de defensa: Europa y Canadá
(Miles de millones de dólares a precios de 2015)



Notes: Figures for 2019 are estimates. Includes enlargements which took place in: 1999 (3 Allies), 2004 (7 Allies), 2009 (2 Allies) and 2017 (1 Ally).

Fuente: NATO, *Defense expenditure of NATO countries (2013-2014)*, Press Release, Communique PR/CP(2019)123, 29 de noviembre de 2019, [en línea], Dirección URL: https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2019_11/20191129_pr-2019-123-en.pdf, [Consultado: 10 de Enero de 2020].

A partir de lo anterior, es importante destacar que, durante la primera década del siglo XXI, el gasto promedio en materia de defensa se mantuvo ligeramente estable, debido a que las variaciones presentadas no fueron muy grandes. Sin embargo, con el comienzo de la segunda década, se hace presente una caída en el gasto acumulado de los países miembros de la OTAN, misma que se mantuvo constante hasta el año de 2014, donde se observa un repunte con respecto a la situación anterior, para posteriormente alcanzar un máximo histórico en 2019.

¹³⁵ Mark Armstrong y Natalia Oelsner, *¿Cuánto contribuye cada país de la OTAN?*, [en línea], euronews, Dirección URL: <https://es.euronews.com/2018/07/11/-cuanto-contribuye-cada-pais-de-la-otan->, [Consultado: 10 de Enero de 2020].

Con respecto a ello, es interesante notar que dichos datos coinciden con lo ya señalado anteriormente sobre la situación en Crimea.

Ahora bien, esa situación puede observarse con mayor detenimiento si el análisis se traslada a un nivel más particular, para centrarse en el periodo específico que se ha elegido para la presente investigación, y si se toma en cuenta la evolución en la inversión que han tenido los países nórdico-bálticos pertenecientes a la OTAN. Para ello, en el cuadro 6 se recoge el gasto que los Estados miembro de dicha organización han destinado como porcentaje de su Producto Interno Bruto en materia de defensa, en donde destacan los casos de Estonia, Letonia, Lituania y Polonia, es decir, toda la región del Báltico, no sólo debido al importante aumento en los niveles de gasto de un año con respecto al otro, sino en especial porque para 2019 son de los pocos Estados en alcanzar el compromiso del 2% que se señalaba anteriormente.

Cuadro 7. Gasto de la OTAN en materia de defensa como porcentaje del PIB

Based on 2015 prices							
	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019e
Share of real GDP (%)							
Albania	1.41	1.35	1.16	1.10	1.11	1.17	1.26
Belgium	1.01	0.98	0.92	0.91	0.90	0.91	0.93
Bulgaria	1.46	1.32	1.26	1.26	1.24	1.48	3.25
Canada	0.99	1.01	1.20	1.16	1.44	1.31	1.31
Croatia	1.46	1.84	1.78	1.62	1.67	1.59	1.68
Czech Republic	1.03	0.95	1.03	0.96	1.04	1.13	1.19
Denmark	1.23	1.15	1.11	1.15	1.15	1.30	1.32
Estonia	1.91	1.93	2.02	2.07	2.03	2.00	2.14
France	1.86	1.82	1.78	1.79	1.78	1.82	1.84
Germany	1.22	1.18	1.18	1.19	1.23	1.24	1.38
Greece	2.21	2.21	2.30	2.38	2.34	2.48	2.28
Hungary	0.95	0.86	0.92	1.02	1.05	1.15	1.21
Italy	1.27	1.14	1.07	1.18	1.21	1.21	1.22
Latvia*	0.93	0.94	1.04	1.45	1.59	2.08	2.01
Lithuania*	0.76	0.88	1.14	1.48	1.72	1.98	2.03
Luxembourg	0.38	0.38	0.44	0.40	0.52	0.51	0.56
Montenegro	1.47	1.50	1.40	1.42	1.35	1.39	1.66
Netherlands	1.17	1.15	1.13	1.16	1.15	1.21	1.36
Norway	1.50	1.55	1.59	1.73	1.71	1.73	1.80
Poland*	1.72	1.85	2.22	1.99	1.89	2.02	2.00
Portugal	1.44	1.31	1.33	1.27	1.25	1.43	1.52
Romania*	1.28	1.35	1.45	1.40	1.72	1.82	2.04
Slovak Republic	0.98	0.99	1.12	1.12	1.10	1.22	1.74
Slovenia	1.05	0.97	0.93	1.01	0.98	1.01	1.04
Spain	0.93	0.92	0.92	0.81	0.90	0.92	0.92
Turkey	1.52	1.45	1.39	1.46	1.52	1.85	1.89
United Kingdom	2.26	2.16	2.05	2.11	2.11	2.13	2.14
United States	4.03	3.73	3.52	3.52	3.31	3.30	3.42
NATO Europe and Canada	1.47	1.43	1.43	1.44	1.48	1.52	1.57
NATO Total	2.76	2.59	2.48	2.49	2.40	2.42	2.52

Fuente: Mark Armstrong y Natalia Oelsner, *¿Cuánto contribuye cada país de la OTAN?*, [en línea], euronews, Dirección URL: <https://es.euronews.com/2018/07/11/-cuanto-contribuye-cada-pais-de-la-otan->, [Consultado: 10 de Enero de 2020].

Por otra parte, es posible identificar esa misma dinámica en el análisis particular de los países nórdicos, quienes registraron un aumento muy significativo en los gastos destinados a

seguridad y defensa, sobre todo a partir de 2017. De esta manera, según la información recopilada de Global Defense Technology:

“El gasto militar noruego aumentó al 3.4% en 2017 como porcentaje del gasto gubernamental después de que el gobierno inyectó \$ 183.3 mill. Suecia ha gastado repetidamente el 2.2% del gasto gubernamental en defensa desde 2015, [...] y en su proyecto de ley de presupuesto para 2018, las autoridades suecas describieron fondos adicionales de \$ 310.8 mill. [Asimismo], el gasto del gobierno danés en defensa aumentó nuevamente a una tasa del 2.2% en 2017. Para 2018 los legisladores daneses acordaron dedicar otros \$ 2.14 mill. a la defensa hasta 2024, citando a Rusia como una de las principales amenazas de seguridad.

En 2017, el gobierno finlandés gastó 2.6%, ocupando el segundo lugar después de Noruega [...] Al igual que con otras naciones nórdicas, las razones del aumento del gasto buscan mejorar las capacidades, mitigar las posibles amenazas de seguridad de Rusia y realizar misiones internacionales de mantenimiento de la paz”.¹³⁶

Aunado a lo anterior, Belén Domínguez Cebrián señala que, a principios de 2017, Finlandia “sumó 50,000 soldados a sus reservas, además de renovar buena parte de su equipamiento militar, mientras que la vecina Noruega recibió un contingente de 300 soldados estadounidenses para entrenar en su territorio y Suecia restableció la mili, el servicio militar obligatorio”¹³⁷. Todo lo anterior resulta interesante en el sentido de que, aquella amenaza rusa que fue percibida por lo menos desde 2014, no sólo se mantuvo constante durante el resto del tercer mandato presidencial de Vladímir Putin, sino que de hecho adquirió bastante fuerza, tanta que incluso durante el último año de dicho mandato los países de la Región Nórdico-Báltica consideraron pertinente hacer inversiones de gran importancia en materia de seguridad y defensa, tal como pudo observarse con las cifras anteriormente citadas.

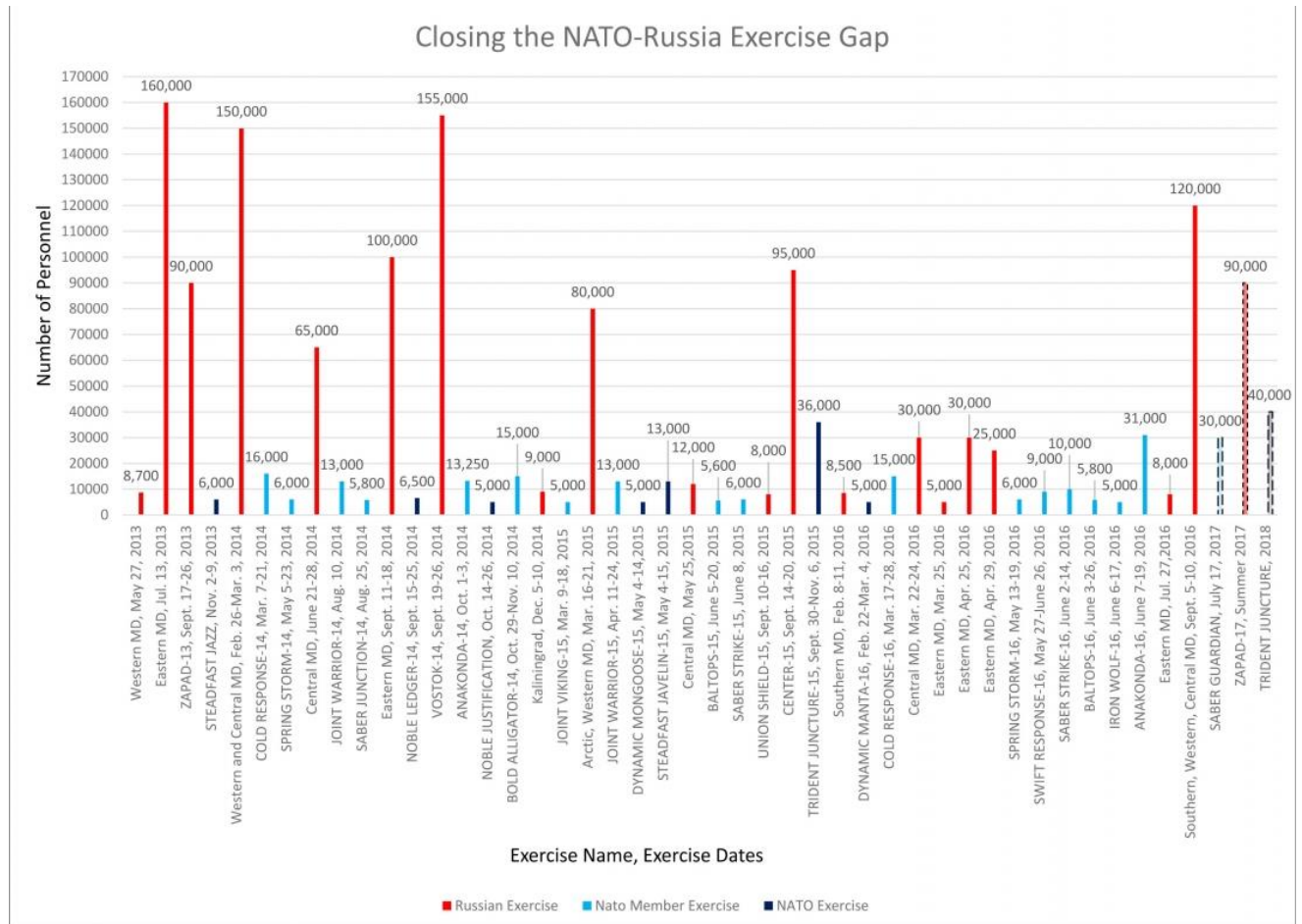
No obstante, la razón de aquella dinámica en pro de la militarización, y del aumento de la presencia de la OTAN en la región hacia 2017, radica en la fuerte actividad de las tropas rusas a lo largo del periodo analizado. Y es que, además de las incursiones recurrentes en el espacio

¹³⁶ Talal Husseini, *Barricading the Baltic Sea: Nordic nations boost military spending*, Special Report, Global Defense Technology, [en línea], Dirección URL: https://defence.nridigital.com/global_defence_technology_jun18/barricading_the_baltic_sea_nordic_nations_boost_military_spending#, [Consultado 15 de enero de 2020].

¹³⁷ Belén, Domínguez Cebrián, *Los nórdicos sacan músculo militar frente a viejos fantasmas rusos*, El País, 03 de Marzo de 2017, [en línea], Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2017/03/03/actualidad/1488546526_862352.html, [Consultado 15 de Enero de 2020].

de la Región Nórdico-Báltica, mismas que fueron mencionadas al final del capítulo anterior, las fuerzas militares de Rusia desempeñaron múltiples ejercicios en sus fronteras occidentales entre 2013 y 2018, tal como se observa en la siguiente gráfica:

Gráfica 3. Comparativa de ejercicios militares entre Rusia y la OTAN (2013-2018)



Fuente: Ian Brzezinski y Nicholas Varanguis, *The NATO-Russia Exercise Gap... Then, Now & 2017*, Atlantic Council, [en línea], Dirección URL: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/natosource/the-nato-russia-exercise-gap-then-now-2017/>, [Consultado: 15 de enero de 2020].

Como puede notarse, la diferencia en la magnitud de los ejercicios militares de la Federación de Rusia, en contraste con los de la OTAN, es inmensa en la mayoría de los casos respecto al número de soldados que participaron. Sin embargo, es importante recalcar que, al mismo tiempo, existe una diferencia en cuanto al nivel tecnológico de cada bando, además de que ambos han contribuido a generar la dinámica de tensión que se presenta en la Región Nórdico-Báltica.

Así, tal como ya se señalaba en el capítulo anterior, Rusia se ha encargado de probar su poderío militar frente a sus vecinos occidentales, lo que a su vez le ha permitido analizar su

paciencia. Como consecuencia, los Estados nórdico-bálticos no han dudado en dar prioridad a los gastos en materia de seguridad nacional, y se han refugiado bajo el paraguas militar de la OTAN en un intento por probarle a Rusia su capacidad de respuesta ante una posible amenaza regional.

Con ello, se ha hecho evidente la cuestión del dilema de seguridad que se mencionó desde el principio de este trabajo, pues Rusia ha fortalecido sus capacidades militares al observar oportunidades estratégicas en la región, y contemplar como amenaza la expansión cada vez más al Este de la OTAN. Mientras tanto, los Estados nórdico-bálticos han llevado a cabo un proceso de militarización que se ha incrementado con el paso del tiempo, como respuesta a esa actividad tan dinámica de parte de su vecino eslavo. Sin embargo:

“El fomento de este evidente dilema de seguridad interesa a Rusia para afianzar un liderazgo interno y aglutinar a la población en torno al mismo. En igual medida interesa a la OTAN como justificación de su existencia y a los más recientes Estados miembros de la misma, oscilantes entre el temor tradicional al vecino del Este y el ánimo revanchista histórico hacia el mismo. Pero ninguna de estas actitudes ayuda a reconstruir una relación entre Rusia y el resto de Europa, que se antoja como absolutamente necesaria para garantizar la estabilidad y seguridad del continente y, con ella, su progreso económico, político y social”.¹³⁸

3.2 La reconfiguración del mapa geopolítico de Europa y el papel de la Unión Europea

Como se ha observado a lo largo de los apartados anteriores, existe una dinámica de confrontación, hasta cierto punto indirecta, en la región noreste de Europa, misma que ha sido alimentada por diversos factores y que, sin embargo, podría encontrar su detonante más importante en la anexión de la Península de Crimea por parte de Rusia en 2014, y el enfrentamiento armado entre ésta y Ucrania como consecuencia de ello. Asimismo, es menester señalar que dicho elemento posee gran relevancia debido a que implicó una reconfiguración del mapa geopolítico de Europa.

Para empezar, el hecho más evidente que derivó de la anexión de Crimea fue que implicó una ampliación territorial en favor de la Federación de Rusia. No obstante, lo relevante en términos geopolíticos radica en que eso le ha brindado un nuevo enclave al interior del territorio

¹³⁸ Natividad, Fernández Sola, *Op. cit.*

europeo y, en especial, a orillas del Mar Negro, junto con todos los recursos que allí puedan encontrarse, tal y como se examinaba en el capítulo anterior. Esto implica una reconfiguración en el mapa en tanto que cumple con una de las máximas de la teoría desarrollada por Ratzel, respecto al crecimiento del Estado a partir de la obtención de porciones valiosas desde el punto de vista político.

Al respecto, lo que algo así ha sido capaz de generar en términos geográficos podría parecer poco relevante, debido al tamaño del territorio de la Península de Crimea, pues no implicaría un gran cambio en los nuevos modelos cartográficos que se tendrían que elaborar desde entonces. Empero, las acciones derivadas de la estrategia rusa sí que han impactado en términos geopolíticos, pues también han originado una reconfiguración en las prioridades en materia de seguridad y defensa del resto de los Estados europeos.

Por una parte, ya se analizaba en el apartado anterior la forma en la que la OTAN ha tenido un papel cada vez más activo en la Región Nórdico-Báltica, lo que a su vez responde a otra reconfiguración del mapa geopolítico continental, en tanto que fue posible gracias a la ampliación hacia el Este europeo que la organización había desarrollado desde tiempo atrás. Sin embargo, la OTAN no ha sido el único agente externo que ha intervenido para figurar en la balanza regional de pesos y contra pesos, sino que también la Unión Europea (U.E) ha jugado un papel de gran importancia.

En efecto, dicha organización se ha transformado con el paso del tiempo mediante su expansión progresiva, gracias a lo cual ha adquirido una importancia fundamental. No obstante, si ya en el apartado anterior se señalaba que la OTAN representa la contraparte militar de la balanza frente a la Federación de Rusia, luego entonces la Unión Europea vendría a ocupar un papel diferente.

De esta manera, si se observa se desarrollo histórico, sería posible señalar que ésta descansa sobre dos pilares fundamentales, a saber; la economía y la política. Empero, tanto uno como otro se han mantenido en una relación interdependiente, ya que la evolución institucional de la Unión Europea, desde la Comunidad Europea del Carbón y el Acero (CECA), hasta el día de hoy, ha demostrado cómo es que un proyecto económico ha logrado conciliar los intereses políticos de los diversos países, a través de un mercado o una divisa en común, y traer consigo un largo periodo de estabilidad tras el fin de la Segunda Guerra Mundial. En otras palabras, al agregarle un importante elemento económico a las relaciones políticas, la Unión Europea parece haber encontrado una manera de resolver la fórmula planteada por Clausewitz.

Como consecuencia, la esencia de dicha organización, pese a contar con sus propios mecanismos de seguridad y resolución de conflictos internacionales, parece estar muy distante

de lo que representa la OTAN, por ejemplo. Al respecto, Victoria Rodríguez señala que la Unión Europea ha sido considerada históricamente como una potencia civil, pero en su “Estrategia Global de Política Exterior y Seguridad” de 2016, se establece que la organización “goza de una posición distinta que, en definitiva, constata una clara superación de la previa concepción de potencia civil y visualiza la concepción actual de potencia normativa”.¹³⁹

Por una parte, lo anterior tiene sentido si se considera la rigurosidad que exige la U.E a los Estados para formar parte de ella, ya sea dentro del mercado común o como miembro de pleno derecho de la Unión, materializado con su representación en el Consejo Europeo. Sin embargo, lo que destaca es que sea la U.E quien realice tales declaraciones a través de sus documentos oficiales, ya que así es posible entender cómo es que la organización se concibe a sí misma o qué es lo que aspira a ser, lo que a su vez brinda una idea del papel que pretende jugar en el escenario regional e internacional.

A partir de lo anterior, es posible señalar que dicha organización se ha encargado de evadir toda cuestión bélica en detrimento de una articulación cada vez más amplia de fundamentos políticos conciliadores a nivel regional. Para el caso de los países del Este de Europa, destaca el hecho de que, “desde el establecimiento de la Asociación Oriental, los vínculos con los países de la región se han desarrollado en el marco de esta iniciativa, cuyos resultados difieren notablemente. Pues los avances hacia las medidas señaladas (tales como la liberalización de visados) están supeditados a la aproximación normativa que estos Estados lleven a cabo, y el interés, así como su compromiso hacia la ejecución de reformas, son muy dispares”.¹⁴⁰

Al respecto, se hace notable el interés por parte de la U.E de continuar su expansión hacia el Este, pese a que Rusia ha defendido históricamente que dicho espacio se ha desarrollado bajo su influencia, tal y como ya se ha analizado a lo largo de la presente investigación. Por dicha razón, es comprensible que los países de la Europa occidental se hayan encontrado con diversos obstáculos al momento de intentar profundizar su cercanía con los de la región oriental, dado que la realidad socio-política que allí se ha desarrollado ha sido muy distinta.

De esta manera, la dificultad que la Unión Europea ha encontrado en ese proceso ha hecho evidente la existencia de una “Europa de varias velocidades”, es decir un escenario donde existen “diferencias económicas, culturales y sociales entre los países, tan profundas que es necesario potenciar una integración diferenciada, de cada uno a su ritmo o en bloques, como

¹³⁹ Victoria Rodríguez Prieto, “La Dimensión Oriental de la Política Europea de la Vecindad en la nueva estrategia global”, *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, Vol. 4, No. 2, (2018), [en línea], Dirección URL: <http://www.seguridadinternacional.es/revista/?q=content/la-dimensi%C3%B3n-oriental-de-la-pol%C3%ADtica-europea-de-la-vecindad-en-la-nueva-estrategia-global>, [Consultado: 15 de Enero de 2020].

¹⁴⁰ *Idem*.

ya lo señalaba el canciller Willy Brandt desde 1974, y quien recientemente ha sido respaldado por múltiples figuras públicas, como Angela Merkel y Francois Hollande”.¹⁴¹ Como consecuencia, la expansión de la U.E hacia el Este, ha dado diversos resultados, entre los que destaca que:

“En la región de Europa Oriental es Ucrania el país vecino en donde la UE está haciendo un mayor hincapié en el avance hacia una mayor resiliencia [...] A su vez, la cuestión de la resiliencia goza de especial relevancia en relación con Bielorrusia. Tal y como recoge la nueva estrategia global, la noción de la resiliencia ha de implementarse incluso en aquellos países que no deseen estrechar sus vínculos con la UE”.¹⁴²

La dinámica anterior se encuentra en sintonía con el hecho ya mencionado de que, a nivel regional, la seguridad y defensa han descansado en las manos de la OTAN, sin embargo, bajo la idea de potencia civil, e incluso de potencia normativa, la U.E demuestra que tiene el interés de pacificar la región, de mantenerla en control, pero no a través de medios militares. Con la fórmula tradicional de “más Europa”, dicha organización ha apostado por un control cada vez más amplio por medio de la integración paulatina de nuevos Estados que, en términos económicos, equivaldría a nuevos socios, que preferirían hacer lo necesario con tal de mantener la estabilidad en el mercado. De esta manera:

“Desde el lado europeo occidental, el objetivo era crear una zona de seguridad entre la UE y Rusia. Sin embargo, el hecho de que esta iniciativa procediera de Suecia y Polonia y que se determinase que en dicha área debían primar los valores propios de la UE y que se fomentarían procesos transformadores y modernizadores, levantó todo tipo de sospechas en Moscú acerca de la intención última de la misma”.¹⁴³

Al respecto, es interesante analizar dicha dinámica, debido a que, pese a que pueda hablarse del expansionismo de Rusia, lo cierto es que no es el único actor que presenta esa característica en su comportamiento, pues ya se ha visto cómo la OTAN también se ha ampliado, incluso a pesar de que la motivación original de su existencia no se encuentra más vigente. Además, ese es también el caso de la Unión Europea, pues siempre ha seguido una lógica de constante expansión.

¹⁴¹ Pablo, R. Suanzes, *¿Qué significa la Europa de dos velocidades?*, El Mundo, [en línea], Dirección URL: <https://www.elmundo.es/internacional/2017/03/11/58c1999622601dda198b4570.html>, [Consultado: 15 de Enero de 2020].

¹⁴² Victoria Rodríguez Prieto, “La Dimensión Oriental...”, *Op. cit.*

¹⁴³ Natividad, Fernández Sola, *Las relaciones de la Unión Europea y Rusia... Op. cit.*

En ese sentido, a la idea que pueda haber en otros espacios de análisis respecto a un supuesto proceso de re-imperialización en Rusia, habría que añadir de la misma forma el proceso de expansionismo institucional de las potencias occidentales en el espacio europeo. Y es que, lo que en un primer momento comenzó como la asociación de seis países, hoy en día ocupa más de la mitad del territorio continental, una representación cartográfica que no sólo vendría a recordar al vasto Imperio Romano de Occidente, sino que incluso lo superaría.

Por lo anterior, el debate no giraría en torno a la expansión territorial e ideológica de un actor en cuestión, sino más bien en torno a que parece existir cierto tipo de expansionismo que, pese a sus implicaciones geopolíticas, puede ser aceptado y respaldado por la comunidad internacional, mientras que otros no. Esto, debido a un orden global fundado en usos y normas convenientemente creadas o impulsadas por aquellas potencias que hacen uso de dicho expansionismo.

Como consecuencia, resulta fundamental entender las reglas bajo las cuales se rige la dinámica internacional, particularmente en Europa. Por lo tanto, visto desde un ámbito geopolítico y realista-ofensivo, el espacio europeo vendría a ser un campo de dominio que se rige por una lógica de mecanismos regionales de interdependencia, y entenderlo resulta fundamental en materia de política exterior. Dicha dinámica, a su vez, responde a la necesidad de llenar vacíos de poder, como lo que ocurrió justamente con la Iglesia Católica tras la disolución del Imperio Romano de Occidente.

De esta manera, tras la disolución de la Unión Soviética, las zonas de influencia que ésta solía ocupar durante la Guerra Fría quedaron expuestas, lo que constituyó una gran oportunidad en términos estratégicos para otros actores regionales. Al día de hoy, tanto la OTAN como la Unión Europea buscan llenar esos vacíos de poder, tomando como brechas de oportunidad las carencias estructurales de los Estados europeos, ya sea en el ámbito de seguridad nacional, o en su sistema político o económico.

Empero, dicha dinámica no es nueva, ya que incluso si se remonta el análisis al término de la Segunda Guerra Mundial, se vería que la conflagración dejó un escenario de inestabilidad en Europa, lo que al mismo tiempo generó un vacío de poder regional debido a que los Estados tuvieron que concentrarse en su propia recuperación. Esto fue aprovechado por los Estados Unidos a través de estrategias como el Plan Marshall, para el ámbito económico, y la OTAN, para el tema de la seguridad. En cuanto a este último, el sistema de seguridad colectiva basado en los términos estadounidenses ha sido heredado hasta el día de hoy, manteniendo así un escenario de vulnerabilidad y dependencia entre los países europeos.

No obstante, con la llegada de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos, la cohesión al interior de la Alianza Atlántica comenzó a mermar debido a la política aislacionista de su gobierno, por lo cual diversos expertos han señalado que una de las principales amenazas a la Organización es el desapego del presidente estadounidense y la falta de su liderazgo¹⁴⁴. Con respecto a ello, Rusia parece estar plenamente consciente de esa realidad, por lo cual ha hecho elementos prioritarios de su política exterior:

“Primero, el deseo de rellenar el vacío de poder resultado del lapso de la Unión Soviética, asegurando el dominio regional de Rusia; segundo, en un momento de rápido deterioro del ejército ruso, el liderazgo militar era una forma de imponer unidad sobre los restos de la colapsada unión; tercero, la necesidad de Rusia de [crear la CEI] como una manera de preservar los lazos de la cooperación inter-republicana, especialmente en la esfera económica; finalmente, la intervención militar rusa en estos conflictos estaba justificada por el deseo de proteger los intereses de la población étnica rusa o rusófona en la CEI”.¹⁴⁵

Por lo tanto, resulta evidente que desde la perspectiva rusa también se reconoce una brecha de oportunidad estratégica en lo que respecta a sus fronteras occidentales, lo que tiene sentido si se analiza desde la perspectiva realista-ofensiva, en lo relativo a la competencia entre los Estados y al principio de maximización del poder. A su vez, lo tiene también desde la óptica del eurasianismo, pues se habla de una región con características socio-culturales que se han desarrollado a lo largo de la historia, creando con ello un área de interés primordial que permitiría a Rusia mantener un papel de mediador bastante relevante en lo que respecta las dinámicas del Este de Europa. Al mismo tiempo, es por ello que:

“Las relaciones de la UE y Rusia en el espacio post-soviético se han visto siempre desde el lado ruso como un juego de suma cero, aunque, globalmente consideradas no hay ganadores en ellas. En consecuencia, se percibe la política europea de vecindad, en concreto la que se desarrolla hacia países del Este, como una prueba más de la voluntad de ganar peso en un espacio de tradicional influencia rusa y,

¹⁴⁴ Jaume Masdeu, *Las tensas relaciones de la OTAN: 70 aniversario con un perfil bajo de una alianza en crisis por las dudas de Trump*, La Vanguardia, [en línea], Dirección URL: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190407/461500023677/otan-trump-aniversario.html>, [Consultado: 01 de Septiembre de 2020].

¹⁴⁵ Roger, Kanet, “The return of imperial Russia”, en José Ángel, López Jiménez, *El Vecindario oriental de la Unión Europea y los conflictos post-soviéticos*, Revista de Estudios en Seguridad Internacional, Vol. 4, No. 2, (2018), [en línea], Dirección URL: <http://www.seguridadinternacional.es/revista/?q=content/el-vecindario-oriental-de-la-uni%C3%B3n-europea-y-los-conflictos-post-sovi%C3%A9ticos>, [Consultado: 20 de Enero de 2020].

por tanto, como una política encaminada a minar la presencia rusa en la zona, a disminuir en definitiva el poder ruso sobre su vecindad”.¹⁴⁶

Ahora bien, en términos realista-ofensivos, habría que analizar el proceso regional de alianzas que se ha desarrollado en Europa. Por una parte, ya en el primer capítulo de la presente investigación se señalaba que existen dos tipos; el *balancing*, que implica unir fuerzas con el más débil, y el *bandwagoning*, que es una alianza con el más fuerte¹⁴⁷. Sin embargo, al momento de analizar el caso de Europa, resulta evidente que se encuentran distintos tipos de alianza interactuando entre sí.

En efecto, si se considera la situación particular que ocupa a la presente investigación, los Estados de la región Nórdico-Báltica se encuentran en un escenario de *bandwagoning* en materia de seguridad nacional, pues, según lo analizado hasta el momento, han delegando su protección mayoritariamente a un agente que es visto como más fuerte, en este caso, la OTAN, lo que también ocurre con la Unión Europea. No obstante, entre ésta última y aquellos otros Estados, sería posible reconocer un escenario de *balancing*, pues dicha organización, a través de su Asociación Oriental, ha buscado abarcar hasta los espacios más vulnerables de la región, con tal de evitar que Rusia pueda incidir sobre ellos, ya sea de forma política o económica.

Empero, si bien en todo ello puede reconocerse un escenario de mutuo beneficio para cada caso, al mismo tiempo, y más que algún tipo de alianza, también existe un factor que ha derivado en la mutua dependencia entre Europa y la Federación de Rusia, a saber: la cuestión energética. Y es que “la UE constituye el mayor mercado para los productos energéticos rusos, de los que el 80% del total de petróleo y el 70% de gas rusos, más un 50% de carbón, son vendidos en la UE. [...] La contribución que Rusia hace a la seguridad energética del resto de Europa es equivalente a la contribución de esta a la seguridad económica rusa”¹⁴⁸. A su vez, según la información más reciente de *Eurostat*, para 2018 el 30% del total del petróleo que importa la Unión Europea fue de origen ruso, constituyéndose así en el mayor de los proveedores.¹⁴⁹

A pesar de ello, las estrategias implementadas desde cada uno de los polos de poder ha sido distinta. Por una parte, la U.E ha buscado diversificar sus mercados de hidrocarburos e

¹⁴⁶ Natividad, Fernández Sola, *Las relaciones de la Unión Europea y Rusia... Op. cit.*

¹⁴⁷ Cfr. Lamber, Surhone, Tennoe M., Mariam T., y Susan F. Henssonow (Ed.), *Offensive Realism, political realism, neorealism*, Betascript Publishing, EE.UU, 2010, p. 1.

¹⁴⁸ Natividad, Fernández Sola, *Las relaciones de la Unión Europea y Rusia... Op. cit.*

¹⁴⁹ Eurostat, *Where does the crude oil come from?*, Eurostat News, 07 de Mayo de 2020, [en línea], Dirección URL: <https://ec.europa.eu/eurostat/en/web/products-eurostat-news/-/DDN-20200507-1>, [Consultado: 01 de Septiembre de 2020].

incluso sus fuentes de energía pero, por otro, Rusia ha intentado mantener y profundizar la dependencia del resto de Europa hacia sus recursos energéticos. De esta manera, resulta evidente que tanto Rusia como la Unión Europea son conscientes de la realidad geopolítica que subyace a su relación, pero cada uno ha decidido tomar una vía distinta, pese a que ambos se muestran a favor de un orden basado en el multilateralismo.

En el caso de la estrategia rusa, no solo se señalaba en el capítulo anterior algunos casos en los que se ha interferido en la Región Nórdico-Báltica para sabotear algunos proyectos de naturaleza energética entre ciertos países, sino que también se analizaba el papel que ha jugado la construcción del gasoducto Nord-Stream 2 entre Rusia y Alemania. Esto es de gran importancia para el tema aquí analizado, en tanto que “el motor de la Unión Europea es Alemania, por un lado enarbola el proyecto europeo, pero por otro sus intereses económicos están más cercanos a Rusia”.¹⁵⁰ Sin embargo, la relación estratégica entre el Estado ruso y el alemán no es una cuestión reciente, sino histórica. Así, bastaría con recordar que:

“La decepción de Rusia respecto a Occidente tiene su raíz en la expansión de la OTAN. Durante los debates en torno a dicha cuestión, en la década de los 90, el Gobierno alemán insistió en la necesidad de una estrategia de "dos pilares": sí a la expansión de la OTAN, pero acompañada por una asociación más intensa con Rusia. Sin la expansión de la OTAN, los países de la Europa central y oriental se sentirían inseguros. Además, la estructura de seguridad y defensa de la UE descansa en la circunstancia de que todos sus miembros son los miembros de la OTAN”.¹⁵¹

Aquello hizo evidente, por una parte, que Alemania veía a Rusia como un socio estratégico de carácter regional, y que era de su especial interés que el resto de Europa pudiera hacerlo también. Sin embargo, al mismo tiempo también demostraba que Rusia seguía siendo vista como una amenaza, por lo cual la asociación no podía ir sino acompañada de un respaldo militar.

Al respecto, quizás el momento histórico en que se enmarca la política de los dos pilares, tal como fue planteada, permitiría entender el escenario de desconfianza en el que se basó, pero restablecer las relaciones con Rusia de esa manera sólo hizo más grandes las distancias entre ésta y el resto de los países de la región, contrario a lo que quizás buscaba lograr Alemania. Es

¹⁵⁰ Ana Teresa, Gutiérrez del Cid, “Cosmovisiones y Geopolítica de Europa del Este”, *Op. cit.*

¹⁵¹ Mira, Milosevich Juaristi, “Rusia y el nuevo (Des)orden europeo”, *Cuadernos de Pensamiento Político*, No. 46 (Abril/Junio 2015) FAES, [en línea], Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/24368027>, [Consultado: 20 de Enero de 2020].

por ello que la decepción del Estado ruso nació de allí, y que actualmente su estrategia sigue un camino distinto al de la Unión Europea.

Así, mientras que dicha organización intenta mantener una “distancia de seguridad” al momento de tratar con la Federación de Rusia, para ésta última resulta valioso, desde un punto de vista estratégico, mantenerse cerca del resto de los países europeos. Particularmente en cuestión de seguridad energética, Vladímir Putin ha declarado en sus sesiones con el Consejo de Seguridad de Rusia que dicho tema es de importancia estratégica para el país, debido a que “las impresionantes exportaciones, hacia los países de la Unión Europea, la región de Asia Pacífico y la CEI, traen a Rusia no solo ingresos tangibles sino que también le permite seguir siendo uno de los principales garantes de la seguridad energética mundial”.¹⁵²

En otras palabras, Putin plantea una tesis basada en el mutuo beneficio, al señalar que el bienestar económico de Rusia, a través de la venta de sus energéticos, también implica directamente el bienestar del resto de Europa. De esta manera, “la geopolítica energética rusa ha consistido en utilizar los recursos energéticos como instrumento de política exterior, aumentando así su capacidad coercitiva sobre sus clientes y países vecinos”.¹⁵³

En dicha estrategia, es que se encuentra lo planteado en el primer capítulo acerca del Realismo Ofensivo, en particular respecto al fracaso de las iniciativas encaminadas a establecer un orden mundial, dado que Rusia ha buscado explotar las debilidades de sus contrapartes, especialmente a través de Alemania, pues, visto como el vínculo más estable entre ella y la Unión Europea, se ha convertido en el acceso más conveniente para perpetuar la presencia de los energéticos rusos en el resto del continente, un aspecto que le resulta fundamental conservar como carta de negociación frente a los demás países. Por todo ello, es posible indicar “que la cohesión política de la Unión Europea se perjudica por la relación comprometedora entre Alemania y Rusia”.¹⁵⁴

Con base en lo anterior, se puede constatar el cumplimiento de la premisa del Realismo Ofensivo antes señalada, sin embargo, el fracaso del orden establecido desde las bases de la Unión Europea también responde a la ausencia de una estrategia que logre acercar a Rusia, en lugar de seguir aislandola. Aquella basada en los dos pilares no podía tener éxito debido a las contradicciones inherentes que implicaba, pues uno de esos pilares serviría para contener al otro. Por esta razón:

¹⁵² Vladímir Putin, *Meeting of the Security Council: The President held a meeting of the Russian Federation Security Council on additional measures to ensure national energy security*, President of Russia, Events, [en línea], Dirección URL: <http://en.kremlin.ru/events/president/news/59262>, [Consultado: 20 de Enero de 2020].

¹⁵³ Ana Teresa, Gutiérrez del Cid, “Cosmovisiones... *Op. cit.*”

¹⁵⁴ *Idem.*

“Rusia está consiguiendo objetivos que responden a una planificación en materia de política exterior hacia su vecindario próximo tan exitosa como errónea lo es la de la Unión Europea, caracterizada por una ausencia generalizada de planificación y, en numerosas ocasiones, de reacción, además de plagada de errores estratégicos monumentales, muy propios de una organización que adolece de unidad en su Acción Exterior y de una política excesivamente paralela y poco independiente de su alianza transatlántica”.¹⁵⁵

Con respecto a lo anterior, podría decirse que, si bien el paraguas militar de la OTAN ha servido para que la U.E se sienta segura frente a las amenazas provenientes de Rusia, al mismo tiempo ha provocado que se encuentre atada de manos. En materia de seguridad y defensa exteriores ha quedado supeditada a los intereses de una organización alterna, misma que le exige una gran cantidad de recursos, tanto humanos como materiales, pese a la posibilidad de que dichos intereses difieran de aquellos que resultan primordiales según el sistema de normas y valores europeo.

Además, el supuesto blindaje en materia de seguridad ya ha demostrado estar expuesto, no sólo con respecto a Rusia, como se aprecia en sucesos como el de la Guerra contra Georgia de 2008 y la Guerra en Ucrania de 2014, sino también con respecto a otro tipo de actores, como es el caso de los grupos terroristas. Por lo tanto, en lo que concierne al tema aquí analizado, Dimitri Trenin, Director del Carnegie Moscow Center y miembro del Russian International Affairs Council, considera que:

“La seguridad europea está en problemas. Las principales fuentes de ese problema son la confrontación entre Rusia y los Estados Unidos / OTAN; la alienación entre Rusia y Europa; y el conflicto en curso en las regiones orientales de Ucrania. La raíz de la confrontación, la alienación y el conflicto, ha sido el fracaso, desde el final de la Guerra Fría, para construir un sistema de seguridad en Europa que incluya a Rusia. En Europa, Ucrania es el foco geográfico de la confrontación. La rivalidad geopolítica ha sido amplificadas por un conflicto de valores en temas que van desde la familia y el género hasta la religión y la gobernanza”.¹⁵⁶

¹⁵⁵ James, Ker-Lindsay, “The Foreign Policy of Counter Secession. Preventing the Recognition of Contested States”, en José Ángel, López Jiménez, *El vecindario oriental...* Óp. cit.

¹⁵⁶ Dimitri V., Trenin, *European Security: From Managing Adversity to a New Equilibrium*, Artículo de Opinión, Russia in Global Affairs, [en línea], Dirección URL: <https://eng.globalaffairs.ru/articles/european-security-from-managing-adversity-to-a-new-equilibrium/>, [Consultado: 23 de Enero de 2020].

Por último, y a pesar de las disyuntivas que han confrontado a la Unión Europea con la Federación de Rusia, es importante reiterar el hecho de que el devenir geopolítico de ambas se encuentra entrelazado, pues cuestiones tan evidentes como la geografía, y sobre todo la historia, los han unido desde su origen mismo. Como consecuencia, si la dinámica existente entre dichos actores continúa siendo de confrontación y de competencia, será inevitable que el éxito de uno implique el fracaso del otro.

Por lo tanto, una nueva estrategia, que de manera progresiva permita la cooperación en temas de interés mutuo, es necesaria para construir un entorno más estable en materia de seguridad nacional en Europa. No obstante, en tanto existan elementos que alguna de las partes no esté dispuesta a renunciar en términos aspiracionales, no habrá entonces un escenario propicio para que la dinámica regional cambie, para alejarse de la amenaza latente de un nuevo conflicto, y acercarse así a un punto de estabilidad sostenida en su relación de vecindad.

3.3 Balance de los costos y beneficios de la estrategia geopolítica de Rusia en la Región Nórdico-Báltica a partir de 2012

A lo largo de la presente investigación, ha sido posible analizar la estrategia geopolítica que la Federación de Rusia articuló a lo largo de sus fronteras occidentales, particularmente durante el periodo correspondiente al tercer mandato del todavía presidente Vladímir Putin. Con ello, un conjunto de elementos diversos ha quedado expuestos con respecto a la dinámica que se desarrolla en la Región Nórdico-Báltica. Para empezar, es importante señalar que:

“Rusia y Europa del Este adquirieron una gran relevancia, especialmente entre 2014 y 2016, debido a sucesos como el de la anexión de la Península de Crimea, las elecciones en Estados Unidos y el inicio del proceso del BREXIT, siempre con supuesta interferencia rusa. Todo eso vendría a formar parte de la proyección de poder por parte del Estado Ruso y de la estrategia de Putin, para situarlo en un primer plano de la política internacional”.¹⁵⁷

Al respecto, es importante resaltar que, según lo analizado hasta este punto, dicha estrategia estuvo compuesta de, al menos, tres elementos básicos, a saber; la creación de una zona buffer en las fronteras con Europa, la obtención de recursos valiosos desde un punto de vista estratégico, y el aseguramiento de mercados, hacia los cuales destinar la venta de dichos recursos. No obstante, los fundamentos ideológicos a partir de los cuales se ha gestado el

¹⁵⁷ Carlos Ballesteros, “Cosmovisiones y Geopolítica de Europa del Este”, *Op. cit.*

resurgimiento de Rusia en el sistema internacional actual, donde vendría a destacar el Realismo Ofensivo, permiten señalar que todo ese proceso se ha desarrollado a la par de un dilema de seguridad, mismo que ha provocado el aumento de tensiones a nivel regional.

Con relación a ello, Carlos Ballesteros considera que, en la lectura que puede hacerse con respecto a Rusia, destaca el hecho de que, “desde 2008 con la guerra de Georgia, Rusia se ha preparado para resistir amenazas provenientes desde Occidente y para obtener espacios de influencia. Desde la óptica rusa el mundo actual es de las potencias, y su trayectoria tiende a definirse por nuevas alianzas y estrategias”.¹⁵⁸ Esa dinámica no sólo responde a la idea de maximización del poder y al modelo de balanza de pesos y contra pesos, sino que también demuestra que dicho dilema de seguridad ha sido alimentado desde varias direcciones a través del tiempo, incluso antes del periodo aquí analizado.

En efecto, si bien el presente trabajo se ha centrado en el estudio del tercer mandato de Vladímir Putin, una lectura más general de los elementos vertidos durante la investigación permitiría trazar la estrategia de Rusia con respecto a la Región Nórdico-Báltica a momentos anteriores, en donde hubo importantes derroteros que fueron mermando la relación del país eslavo con el resto de Europa. Particularmente, se ha hecho manifiesto que la ampliación de ciertas organizaciones, como es el caso de la Unión Europea y en especial de la OTAN, cada vez más hacia el Este y cerca de las fronteras rusas, representa uno de los elementos que más han determinado en la cuestión de la creación de una zona buffer.

En cuanto a dicho punto, los postulados teóricos de la Geopolítica permitieron establecer algunos elementos básicos para explicar aquello que hizo posible la creación de dicho cinturón de seguridad, más allá de las simples aspiraciones del Estado ruso. Empero, la importancia no radica en apelar a un mero “instinto geopolítico” por controlar ciertos espacios, sino más bien a que el establecimiento de las zonas de influencia que se han gestado a lo largo del siglo XXI en Europa responde a un instinto mucho más básico de los Estados, el de supervivencia.

De esta manera, mientras que algunos países, particularmente los de la Región Nórdico-Báltica, han tenido que unirse a ciertas coaliciones regionales, ya sea siguiendo una lógica de tipo *balancing o bandwagoning*, motivados por fines económicos y de seguridad nacional; otros, como es el caso de Rusia, han tenido que explotar sus particularidades y crear con ello situaciones excepcionales, que disten de serlo realmente para convertirse en factores que brinden la mayor estabilidad posible. Tal es el caso del comercio de hidrocarburos y el papel que juegan en la relación de la Federación de Rusia con el resto de Europa.

¹⁵⁸ *Idem.*

Por otra parte, esa reconfiguración del mapa geopolítico en Europa, ha encerrado cada vez más al Estado ruso dentro de sus fronteras, lo que lo llevó a reaccionar de forma ofensiva y establecer un espacio de seguridad mínima, un proceso quizás en algo parecido al “espacio vital” de Ratzel. Así, dicha estrategia no sólo ha buscado subsanar la falta de fronteras naturales, sino también mantener la estabilidad económica del país, aspecto al que contribuye la localización y control de recursos valiosos, en este caso aquellos encontrados en el Ártico y en la Península de Crimea. Visto de esa forma, el espacio vital ruso descansaría bajo los pilares de seguridad territorial y de seguridad energética, lo que en última instancia devendría en el bienestar económico y en un importante nivel de poder relativo frente a otros Estados.

Por otra parte, pese a que algunos factores en particular han contribuido de manera determinante en la dinámica de conflicto que se ha analizado hasta ahora, como sería el caso de la anexión de la Península de Crimea en 2014, es menester señalar que todos esos acontecimientos, como parte de la estrategia geopolítica rusa del tercer mandato de Vladímir Putin, se han alimentado de forma fundamental de los documentos oficiales del Estado, mismos que se formularon y difundieron desde el inicio de dicho mandato. Por lo tanto, toda acción llevada a cabo por Rusia en materia de política exterior no sólo ha encontrado un fundamento teórico, como ya se señalaba anteriormente, sino incluso uno legal.

Al respecto, cabe destacar el término *lawfare*, acuñado por Charles Dunlap, y que hace referencia a aquel “método de guerra donde la ley se utiliza como un medio para lograr un objetivo militar¹⁵⁹”. En ese sentido, los documentos oficiales del Estado ruso, como el Concepto de Política Exterior o la Doctrina Militar, que fueron examinados al término del primer capítulo, vendrían a formar parte de ese esqueleto jurídico que recubre la presencia de Rusia en el sistema internacional, donde, a su vez, también habría que contemplar toda legislación de aplicación global, como lo es la Carta de las Naciones Unidas. Sobre este particular, véase el siguiente cuadro, donde se analiza el papel de la *lawfare* rusa para ciertos escenarios.

Cuadro 8. Mapeo de la *lawfare* rusa: la intersección de las áreas de la ley con los dominios de guerra híbrida

Tipos de legislaciones	Ámbito Político	Ámbito Diplomático	Ámbito Socio-cultural	Ámbito de la Información
<i>Teoría legal</i>	Defensa de la autodeterminación de los pueblos por	Reclamar el derecho de Rusia a involucrarse en	Usar la historia para legitimar las	Reclamar a conveniencia el estatus de Rusia

¹⁵⁹ Charles J. Dunlap Jr., “Lawfare: A Decisive Element of 21st-Century Conflicts?”, *Joint Force Quarterly*, Num. 54, 3rd quarter, 2009, pp. 34-39.

	encima de la soberanía estatal en países elegidos.	esferas de influencia, difuminando los límites entre la paz y la guerra.	intervenciones y anexiones.	como la heredera de la Unión Soviética.
<i>Derecho Internacional Consuetudinario</i>	Enfatizar la prioridad de la legislación internacional sobre las normas.	Desconocer el gobierno de Estados vecinos para justificar las invasiones y anexiones de Rusia.	Reclamar los valores culturales rusos por encima de los derechos individuales.	Retratar el orden internacional existente como centrado en Occidente e injusto para Rusia.
<i>Derecho Humanitario</i>	Reclamar la responsabilidad de Rusia de defender a sus compatriotas en el “Cercano extranjero”	Crear nuevas realidades étnicas en el campo a través de la expedición de pasaportes rusos.	Otorgar la ciudadanía rusa en territorios históricos.	Reclamar la opresión y violación a los derechos lingüísticos de las minorías rusas.
<i>Derecho Constitucional</i>	Reclamar la supremacía de la Constitución Rusa por encima del Derecho Internacional.	Señalar que transferir Crimea a Ucrania contradice la Constitución Soviética.	Clausurar las instituciones de minorías étnicas acusándolas de propaganda separatista.	Señalar que la disolución de la Unión Soviética fue inconstitucional según la legislación soviética.
<i>Derecho Penal</i>	Justificar represiones domésticas para prevenir las “Primaveras de colores”-	Abuso de los órdenes de arresto de la Interpol para atacar a los críticos y condenar a criminales de guerra extranjeros.	Penalizar como delito los sentimientos religiosos de ciertos creyentes.	Forzar a los rehenes a confesar actividades terroristas.
<i>Derecho Marítimo</i>	Cancelar las licencias estatales ucranianas para la explotación de los recursos naturales en los mares de Azov y Negro.	Oponerse a la presencia de la marina estadounidense en el Mar Negro.	Apelar a la historia para reclamar acceso a puertos de aguas cálidas.	Retratar los mares de Azov y Negro como rusos.
<i>Organizaciones Internacionales</i>	Abusar del derecho de veto de la ONU para obstaculizar las resoluciones.	Crear organizaciones con dominio mayoritario de Rusia.	Acusar a los vecinos de nazismo en los organismos de la ONU.	Señalar la participación de Rusia dentro de las organizaciones

				internacionales como un factor estabilizador.
Tratados Internacionales	Defender el principio de “ <i>rebus sic stantibus</i> ” por encima del de “ <i>pacta stunt servanda</i> ”	Usar negociaciones de cese al fuego para retrasar la respuesta y dividir la opinión pública.	Usar la estrategia de “suma zero” durante las negociaciones de tratados.	Explotar los vacíos legales para impedir la intervención de otros signatarios.
Derecho de Guerra	Argumentar que las agresiones de Rusia contra Ucrania no son más que una Guerra Civil al interior de ésta última.	Celebrar un acuerdo “SOFA” con Siria sin hacerse responsable por posibles crímenes de guerra.	Apelar al temor de que las fuerzas de la OTAN rodeen a Rusia.	Acusar a Ucrania y a Occidentes de crímenes de guerra en Donbas y Siria.

Fuente: Mark Voyger, “Mapping Russian Lawfare as a Pivotal Russian Hybrid Warfare Domain: Implications for the Region and Policy Recommendations”, en Andris Spruds, *et. al.*, *Security of the Baltic Sea Region Revisited amid the Baltic Centenary*, The Riga Conference Papers, 2018, p. 150.

En consecuencia, es posible observar que la *lawfare* rusa tiene una aplicación universal en términos jurídicos, ya que no se limita únicamente a la legislación nacional, sino que hace uso también de la internacional y en diversas áreas de aplicación. Este hecho resulta interesante una vez que se comprende que el uso de una u otra ley puede darse de forma simultánea y dependiendo de los objetivos. Por ejemplo, mientras que ya anteriormente se analizaba la forma en la que el Concepto de Política Exterior hacía hincapié en la importancia que tiene salvaguardar las fronteras rusas de la presencia de tropas extranjeras, que para este caso vendría a ser la aplicación de una legislación nacional, al mismo tiempo es posible mencionar que Rusia también apela a toda clase de tratados internacionales para fundamentar sus acciones al exterior, como ha ocurrido cuando:

“Se elude el requisito de invitar a observadores a grandes ejercicios, informando números más bajos que el umbral de observación de 13,000 tropas (el número que proporciona a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa siempre gira milagrosamente alrededor de 12,700), o refiriéndose a la Disposición 58, que permite a los Estados participantes no invitar a observadores a actividades militares notificables que se realicen sin

previo aviso a las tropas involucradas, a menos que estas actividades notificables tengan una duración de más de 72 horas”.¹⁶⁰

De esta manera, se podría argumentar que la *lawfare*, como parte de la estrategia geopolítica de Rusia, se basa en encontrar “vacíos legales”, que permitan justificar sus acciones al margen de lo establecido por alguna legislación aplicable para cada caso, ya que, según dicha lógica, eso implicaría que el Estado ruso está actuando de forma congruente y legítima, lo que a su vez brindaría resultados más estables, pues el resto de los actores podrían objetar a sus acciones, más no prohibirlas. Así, “el uso de la *lawfare* permitió a Rusia justificar su participación en Moldavia, cuando se creó Transnistria en 1992, las invasiones de Georgia y Ucrania en 2008 y 2014, y la anexión de Crimea en 2014, incluida la participación rusa de 2016 en Siria”.¹⁶¹

Ahora bien, con base en todo lo analizado hasta este punto, es importante destacar que, en tanto el caso de estudio aquí analizado se suscribe en la lógica de un dilema de seguridad, luego entonces existen consecuencias que la estrategia geopolítica rusa ha provocado en la relación de vecindad con otros países. Al respecto, conviene señalar que, con base en los intereses planteados por dicha estrategia, mismos que fueron mencionados al inicio de este apartado, es posible argumentar que el Estado ruso ha logrado tener un éxito considerable en cada una de esas áreas.

Por una parte, ya se ha indicado cómo es que se ha tenido un acceso efectivo a nuevas fuentes de recursos energéticos, gracias a la ampliación de su territorio dentro del Mar Negro, como consecuencia de la anexión de la Península de Crimea, y a su posicionamiento estratégico dentro del territorio ártico. Asimismo, el aseguramiento de mercados se ha conseguido en casos emblemáticos como el de Alemania y el Nord Stream 2, la propuesta futura del uso de la Ruta Ártica de la Seda con China, y el mantenimiento de la dependencia de ciertos socios europeos con respecto al suministro de hidrocarburos, como ocurre en el caso de Bielorrusia y los Estados del Báltico.

No obstante, y como consecuencia de la lógica bajo la cual se ha desarrollado la presente investigación, la cuestión de la seguridad territorial de Rusia merece una mención aparte, con un análisis más profundo. Para empezar, si bien es cierto que se ha constatado la existencia de un Cinturón de Seguridad en las fronteras occidentales del Estado ruso, también lo es que dicha

¹⁶⁰ *Ibidem*, p. 156.

¹⁶¹ *Ibidem*, p. 153.

zona se encuentra totalmente bordeada por Estados pertenecientes a la OTAN, por lo cual se hace evidente que el alto al proceso de su expansión no ha sido efectivo.

Dicha situación, ha generado un área de presión, misma que atraviesa un corredor desde Crimea hasta el Mar Báltico. Como consecuencia, es en esa zona donde Rusia establece su área mínima de seguridad y donde se presentan los puntos más evidentes de confrontación entre las fuerzas de la OTAN y las rusas, tal como se mostraba en el Mapa 5. Sin embargo, el Estado ruso, además de contar con ciertos elementos de importancia ya conocida, como es el caso de las minorías rusas, también posee un factor de gran potencial estratégico en medio del corazón enemigo y que, no obstante, puede transformarse en un “talón de Aquiles”, a saber: el enclave de Kaliningrado.

En efecto, si bien dicho territorio permite que Rusia rompa relativamente el cerco de las fuerzas de la OTAN, al mismo tiempo se vuelve una posición indefendible en un escenario de guerra, ya que se encuentra lo suficientemente lejos del resto del territorio nacional, pero lo suficientemente cerca de los Estados enemigos, a través de cuyo espacio sería necesario pasar para abastecer a Kaliningrado. Por lo tanto, a mediano plazo dicho enclave tendería a ser sacrificable en términos estratégico-militares, pero, por otra parte, si en lugar de convertirlo en un punto de defensa se vuelve el punto inicial de ataque, luego entonces proporciona una posición extremadamente valiosa, sobre todo para objetivos en la Europa Central, por lo cual:

“Es probable que aumente el nivel de fuerzas y los números y capacidades de los sistemas de armas desplegados entre Rusia y la OTAN, aunque todavía moderados. Tanto Estados Unidos como Rusia se están preparando para desplegar más armas y más tropas en la región, y los sistemas de defensa antimisiles estadounidenses en Polonia y Rumania, así como los misiles Iskander rusos en Kaliningrado, ejemplifican esta nueva tendencia. Las preocupaciones de la OTAN de la época de la Guerra Fría sobre la brecha de Fulda se están reviviendo en Suwalki, Polonia, que separa la región rusa de Kaliningrado de su aliado militar, Bielorrusia. En cuanto a Kaliningrado, se está convirtiendo en una fortaleza militar dentro del territorio de la OTAN, una réplica de los últimos días de Berlín Occidental”.¹⁶²

A partir de lo anterior, el análisis de la situación en la Región Nórdico-Báltica, en torno a un dilema de seguridad con la capacidad de convertirse en un conflicto, se vuelve cada vez más viable. De esta manera, los intentos por aumentar la cuota de poder relativo por parte de Rusia

¹⁶² Dimitri V., Trenin, *European Security: From Managing Adversity to a New Equilibrium... Op. cit.*

producen su antítesis en el aumento de la disposición de las fuerzas de la OTAN para alistarse ante la llegada de dicho conflicto.

Esta idea no sólo puede ser respaldada con la exacerbación del proceso armamentístico que se señalaba al inicio del presente capítulo, sino por la planeación prospectiva de escenarios que apuntan hacia ello. Tal es el caso del esquema de la siguiente página¹⁶³, realizado por la Corporación RAND, respecto a la situación imperante entre Rusia y los países bálticos.

Al respecto, resulta interesante destacar el hecho de que los expertos consultados para establecer dicho modelo contemplan la existencia de diversos escenarios durante el conflicto, derivado de la combinación de múltiples factores. De inicio, el resultado del mismo apunta hacia una victoria de las fuerzas atlánticas sobre las rusas, situación imprescindible no sólo para la estabilidad geopolítica regional, sino para la existencia misma de la OTAN, ya que el conflicto en cuestión, sin importar su desenlace, habría probado la pertinencia de que una organización de ese tipo tuviese cabida en pleno siglo XXI, pero sólo su victoria probaría que esa en particular tiene, además, la capacidad suficiente para controlar una situación así, lo que, entre otras cosas, terminaría por justificar la cuota de financiación que la organización ha pedido a sus miembros.

Cuadro 9. Proceso evolutivo estimado para el conflicto entre Rusia y los Países Bálticos, con apoyo de la OTAN

¹⁶³ Stephen J., Flanagan, *et. al.*, RAND Corporation, *Detering Russian Aggression in the Baltic States through Resilience and Resistance*, Research Report, [en línea], Dirección URL: https://www.rand.org/content/dam/rand/pubs/research_reports/RR2700/RR2779/RAND_RR2779.pdf, [Consultado: 01 de Febrero de 2020].

Notional Total Defense Objectives for Each Phase of Conflict

PHASES	0/I: Shape Environment and Deter Aggression	IIA: Resist UW Attack	IIB: Delay or Counter Conventional Invasion	III: Resist Occupation	IV: Assist Counterattack and Defeat Occupiers	V: Support a Sustainable Peace
OBJECTIVES	Expand/maintain popular support for defense/resistance (internal)	Maintain government control of all territory and lines of communication	Fight invaders to delay their advance (including to buy time for NATO forces to deploy)	Impose cost on invaders (in occupied country and in their homeland)	Deny occupier freedom of movement	Restore law and order, civilian control, and services
	Garner outside support for defense	Protect critical infrastructure (e.g., communications nodes, energy, government facilities, etc.)	Hold key territory or nodes	Reduce occupier capacity to control territory (and airspace)	Increase pressure on aggressor to withdraw its forces	Prevent civil war, factional fighting
	Thwart aggressor attempts to lay the groundwork for an invasion	Counter LGM	Degrade invader capabilities and capacity	Protect remaining population and institutions	Protect key infrastructure for use by counter-attack forces	Transition select units to sustainable peacetime status
	Deter aggression by preparing for denial and punishment	Disrupt local proxy organizations	Prepare for occupation	Lay in-country groundwork for counterattack	Provide intelligence to counterattack forces	Demobilization, reintegration
		Protect population	Impose costs on aggressor's homeland	Maintain internal and external popular support	Manage escalation	Maintain internal and external popular support
		Maintain internal and external popular support	Ensure that NATO forces are involved in defense		Continued protection of population	
			Continue protection of and services to populace		Maintain internal and external popular support	
			Maintain internal and external popular support			

Potential progression

Phase 0/I: Shape and Deter

Phase IIA: Resist UW Attacks

Phase IIB: Delay Invasion

Phase III: Resist Occupation

Phase IV: Counterattack and Defeat Occupiers

Phase V: Sustainable Peace

Initiation of conflict

Start of invasion

Start of occupation

Start of counterattack

Liberation

Tension

Confrontation or invasion

Occupation

Victory

Fuente: RAND Corporation

Ahora bien, de lo planteado en el esquema anterior, el elemento más importante es sin duda la marca que se ha establecido para determinar la ubicación actual de la situación, pues se señala en un punto más allá de la tensión, exactamente en el inicio del conflicto. Y es que ese elemento en particular dice mucho acerca de la perspectiva que se tiene desde el bando atlántico, lo que puede determinar su postura en la relación con la Federación de Rusia.

Sobre el particular, destacan las fases establecidas para el conflicto, así como los objetivos que deberán cumplirse en cada una de ellas. Dentro de dicho esquema, resulta interesante observar el hecho de que el paso hacia la fase IIA representaría en última instancia el fracaso de la disuasión planteada para la fase 0/1; una estrategia que no parece basarse realmente en lo que los países bálticos fuesen capaces de negociar con Rusia, sino más bien en la capacidad de éstos para controlar su situación interna, de tal forma que ningún agente externo pudiera generar un escenario propicio que justifique la intervención o invasión de las fuerzas militares rusas.

En cuanto a ello, el informe señala que el elemento clave para que se alcance la fase IIA sería que, “en el contexto de las crecientes tensiones entre un Estado báltico y Rusia, fuerzas paramilitares de un origen desconocido (LGM) llegaran repentinamente, fomentaran la agitación en las zonas fronterizas e intentaran perturbar la infraestructura crítica, similar a lo que sucedió en las primeras fases de las crisis en Crimea y Ucrania oriental”.¹⁶⁴ Con ello, se constata lo establecido en el párrafo anterior, y queda evidenciada una vez más la importancia que tuvo para el resto de los países europeos aquel conflicto de 2014, pues representa uno de los ejemplos más claros en donde Rusia supo sacar ventaja de las condiciones internas de otro Estado.

De esta manera, y tomando en cuenta la ubicación de la situación actual en el esquema, todo parece indicar que la OTAN considera altamente probable una confrontación con las fuerzas armadas rusas, e incluso conoce la vía por la cual podría iniciar. Sin embargo, más que una llamada de advertencia, el informe de la RAND funcionaría como una guía bastante útil en términos estratégico-militares para cuando el conflicto estalle, ya que, pese a conocer incluso aquellas tácticas que el ejército ruso podría implementar, no logra establecer una razón por la cual Rusia estaría dispuesta a desencadenar dicho conflicto. Llegado a este punto, en el balance en materia de seguridad nacional se debe tener en claro que:

“La línea estratégica rusa corresponde a la concepción no lineal del ejercicio del poder en la cual se asumen riesgos calculados y se desarrolla la inducción del caos y la operación de las guerras híbridas. Los estrategas rusos han entendido que en el plano internacional el poder siempre es relativo y que es posible obtener ventajas del desorden mundial. La estrategia no lineal es multidimensional y es capaz no solo de desarrollarse en un entorno desordenado sino de propiciar el caos para obtener ganancias políticas y territoriales. El sentido de estrategia es no enfrentar directamente al enemigo, sino debilitarlo. Su punto de partida es que el sistema internacional es relativamente tolerante a acciones que modifiquen el status quo”.¹⁶⁵

Al respecto, si bien el informe de la RAND por sí sólo no permitiría entender la postura de la OTAN o el motivo que podría llevar a ver a Rusia como una amenaza en términos de seguridad y defensa, todo lo analizado en el presente trabajo sí que posibilita ver la situación en un panorama más completo. Así, para entender la postura planteada por la OTAN, sería necesario contemplar la intromisión recurrente por parte de Rusia en los países de la Región

¹⁶⁴ *Idem.*

¹⁶⁵ Carlos Ballesteros, “Cosmovisiones y Geopolítica de Europa del Este”, *Op. cit.*

Nórdico-Báltica, a través de las diversas situaciones mencionadas al término del segundo capítulo.

Es por ello que se habla de que en la estrategia rusa se busca propiciar el caos de forma progresiva, midiendo la paciencia de sus vecinos mediante pequeñas pero constantes acciones. De esta manera, podría señalarse que, en términos de seguridad nacional, la estrategia de Moscú también ha sido en gran manera exitosa, pues, a lo largo del tercer mandato de Vladímir Putin, no sólo ha logrado obtener y mantener posiciones valiosas, como es el caso de Crimea, sino que también ha conseguido desempeñar un papel muy activo en sus fronteras occidentales (con ejercicios militares respaldados en su *lawfare*); intervenir en el espacio de los países nórdico-bálticos y frustrado algunos intentos de cooperación entre ellos, todo (salvo el caso de Crimea), sin recibir sanción alguna o incitar a una amenaza directa de guerra.

No obstante, no todo ha terminado a favor de Rusia, pues sus incursiones militares también han generado un efecto negativo, inevitable en términos del dilema de seguridad que subyace en su relación con el resto de Europa. Y es que, como se demuestra a través del informe anteriormente citado de la RAND, y pese a que los Estados de la Región Nórdico-Báltica no han actuado militarmente en contra de Rusia, aún así han terminado por verla como una amenaza a su seguridad nacional, y ese hecho trae como consecuencia la intervención de la OTAN, y prácticamente cualquier organización internacional a la que pertenezcan dichos Estados, cuya presencia se ha fundamentado, a su vez, en la idea de la Seguridad Colectiva.

Ahora bien, dentro este balance, resulta interesante añadir una perspectiva distinta respecto a la dinámica analizada hasta ahora. Para ello, destaca el concepto de “Seguridad Ontológica” que es rescatado por Javier Morales, en su artículo “Seguridad Ontológica y percepciones de amenaza: Rusia ante la ampliación de la OTAN”, y que podría entenderse como aquella perspectiva según la cual “lo que se intenta proteger no es la supervivencia material del Estado, ni su territorio, población, recursos o instituciones; sino la identidad o autoconcepción ideacional que mantiene el Estado de sí mismo –a través de sus gobernantes–, en tanto que miembro de la sociedad internacional”.¹⁶⁶

Al respecto, es importante señalar que dicha idea, según la forma en la que es desarrollada en el análisis de Morales, parece plantear una postura contraria al paradigma tradicional de la seguridad, sobre el que se ha insistido en esta investigación como una vía útil para el estudio de la estrategia geopolítica rusa. Sin embargo, en términos estratégicos y geopolíticos, un

¹⁶⁶ Javier, Morales Hernández, *Seguridad ontológica y percepciones de amenaza: Rusia ante la ampliación de la OTAN*, Revista de Estudios en Seguridad Internacional, Vol. 4, No. 2, (2018), p. 6.

modelo cuya base sean las ideas y aspiraciones identitarias, por encima de los intereses materiales, terminaría por sufrir las mismas carencias en cuanto a su capacidad por explicar el comportamiento de cierto actor en el sistema internacional.

En primer lugar, es clara la necesidad de reconocer cuán importantes son los elementos identitarios al interior de un Estado, tal como se ha hecho en el apartado de la construcción histórica de Rusia y en el análisis de las minorías étnicas en el resto de los países de la región, pero, de igual forma, es menester reconocer el hecho de que, en tanto todo Estado se encuentra basado en un mito fundacional, enarbola símbolos en concreto que están inspirados en elementos tangibles. Esto es básico en términos del nacionalismo ruso y del eurasianismo, puesto que, después de todo, los factores ideológicos no pueden separarse de los elementos materiales en los que se inspiran o buscan proteger, esto es, aquello que forma parte de los intereses de Rusia no sólo se encuentra en el mundo de las ideas, sino que además es algo que puede constatararse en el plano de la realidad.

Empero, Morales señala que la perspectiva de seguridad ontológica indicaría que, “más que reaccionar ante un peligro para su propia existencia física, Rusia estaría defendiendo en el fondo su propia identidad o concepción de sí misma, tan importante para ella como su propia supervivencia”.¹⁶⁷ Este planteamiento implicaría que el Estado ruso ha llevado a cabo ejercicios de intervención en sus fronteras occidentales, donde se incluiría la anexión de un territorio, el establecimiento de bases militares y el despliegue de fuerzas especiales, entre otras cuestiones, sólo con el fin de mantener una imagen ante el resto del mundo, misma que, además, no ha generado apoyo por parte de otros, sino un rechazo generalizado y la adopción de medidas similares en el resto de los países europeos.

Por lo anterior, resulta evidente que el análisis de las acciones de Rusia hacia el exterior implica un proceso más complejo. De esta manera es menester recordar que, según lo establecido en términos del Realismo Ofensivo, el peligro más grande que puede existir es que ocurra un mal cálculo respecto a la cuota de poder relativo de otro Estado, pues esto llevaría a la creación de una estrategia errónea y, como consecuencia, al desarrollo de un escenario negativo para los intereses del primer Estado.

Sin embargo, dentro de dicha idea, también sería necesario contemplar que el mal cálculo puede ocurrir con respecto a las aspiraciones del otro, por lo cual, en términos de la seguridad ontológica, sería peligroso suponer que Rusia sobrepone la autoconcepción ideacional que tiene o busca promover de sí misma, por encima incluso de un análisis elemental de costo/beneficio

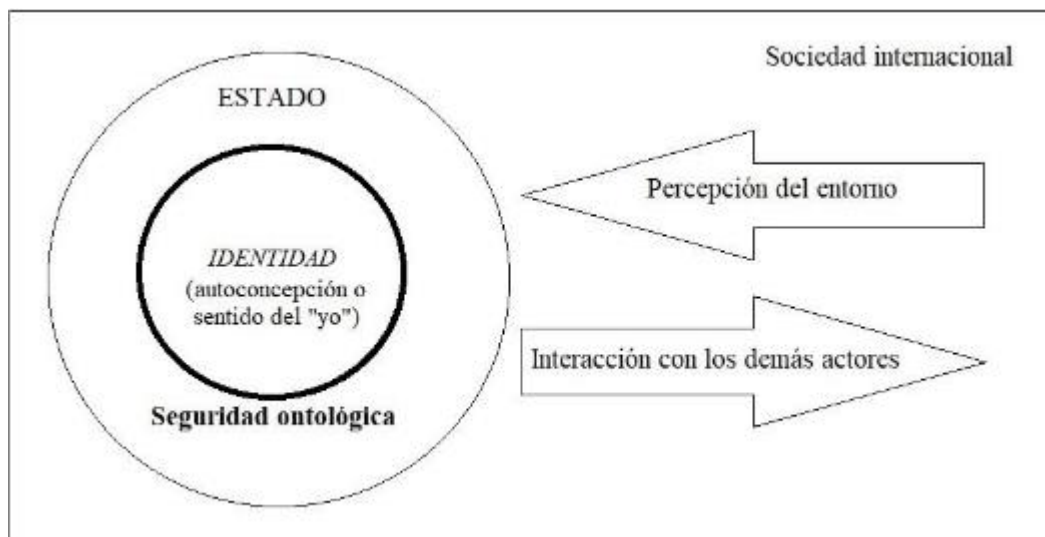
¹⁶⁷ *Ibid.* p. 7.

en su política exterior. Siendo así, no sorprende que pueda interpretarse a la estrategia geopolítica rusa como impredecible o carente de un sentido lógico.

Empero, es de gran importancia resaltar el hecho de que el argumento desarrollado hasta ahora no tiene como finalidad plantear una refutación completa hacia la perspectiva de la seguridad ontológica. Y es que, por un lado, es evidente que todo Estado mantiene un interés en ser considerado o reconocido de cierta forma por el resto de la comunidad internacional, y cómo eso en el caso de Rusia se ha hecho manifiesto en la manera en que habla de sí misma en sus documentos oficiales, analizados de igual manera en capítulos anteriores.

Por otra parte, lo que sí se busca señalar es que la seguridad ontológica no representa un planteamiento capaz de reemplazar al paradigma tradicional de la seguridad, sino que más bien puede complementar de buena forma aquello que ya ha sido desarrollado por dicho paradigma. La razón, además de lo ya argumentado, es que ambas perspectivas encuentran su punto de conciliación en un escenario ya antes planteado; a saber: el dilema de seguridad. Véase, para empezar, el siguiente cuadro:

Gráfica 4. Seguridad Ontológica y Política Exterior



Fuente: Javier, Morales Hernández, "Seguridad ontológica y percepciones de amenaza: Rusia ante la ampliación de la OTAN", *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, Vol. 4, No. 2, (2018), p. 6.

A partir de dicho esquema, es posible encontrar una relación de causa-efecto en la construcción de la seguridad ontológica, debido a que la interacción con otros actores viene dada a partir de la percepción que se tiene del entorno, lo cual resulta consistente en términos del dilema de seguridad, que implica la misma relación causal en lo referente al proceso armamentístico, o al tipo de estrategia (ofensiva/defensiva) que adoptará cierto actor como respuesta a las medidas que tomen los demás. Así es como, de hecho, termina por reconocerlo Morales, al señalar que, "como ha expresado acertadamente Sakwa, la ampliación de la OTAN

planteó un dilema de seguridad a Rusia, ante el que ésta reaccionó adoptando una estrategia más agresiva e intervencionista; lo cual convirtió en realidad a modo de “profecía autocumplida”– los mismos temores de la Alianza que le habían llevado inicialmente a expandirse hacia el Este”.¹⁶⁸

De esta manera, el dilema de seguridad que surge en términos de la estrategia ofensiva y del paradigma tradicional de la seguridad, se hace presente también en el aspecto ontológico, lo que permite ver ambas perspectivas como complementarias, así como necesarias para el análisis de una estrategia geopolítica tan diversa y compleja como la rusa. No obstante, se considera de carácter imperativo reconocer todos aquellos elementos que componen la identidad del Estado ruso, en términos de la perspectiva ontológica, para así entonces señalar aquellos factores que ese país está buscando defender y/o conseguir en términos de su seguridad, ya que, como se mencionaba en el capítulo anterior, pese a todo, el caso de Rusia revela elementos muy tradicionales, como la pertinencia del factor militar, por ejemplo.

Por otra parte, dentro de la misma lógica de balance con respecto a la estrategia geopolítica aquí analizada, ha sido posible reconocer que, si bien las tácticas utilizadas por Rusia poseen un sentido efectivamente lógico en términos de los objetivos que busca conseguir, también han traído consigo ciertas complicaciones que van más allá del cómo otros perciben al país eslavo. En ese sentido, destacan los problemas del “gran Estado”, que tienen que ver con las consecuencias que ha implicado para Rusia el tener un territorio tan vasto y que, además, ha ido creciendo como consecuencia de su estrategia geopolítica.

De esta manera, ya Vassili Kliuchevski lo evidenciaba, al afirmar que “Rusia sufría una relación anormal entre la política exterior del Estado y el progreso interno de su sociedad. Esa política exterior está ligada al imperio (demasiado Estado), lo que significa una disolución en el espacio (demasiado poco Estado en forma de gobierno y administración)”.¹⁶⁹ Asimismo, I. Ilyin, a través de su concepto "carga del espacio", afirmaba que “el vasto territorio, controlado por Rusia, no solo era un signo de la condición de su gran poder, sino que el tamaño de Rusia también era su ruina. El vasto imperio ruso significó una gran carga para la nación estatal rusa”.¹⁷⁰

¹⁶⁸ Richard, Sakwa, “Frontline Ukraine: Crisis in the Borderlands”, en Javier, Morales Hernández, *Seguridad ontológica, Óp. cit.*

¹⁶⁹ Jean Mayer, *Rusia y sus imperios... Óp. cit.* p. 45.

¹⁷⁰ Robert Ištók y Dominika Plavčanová, *Russian Geopolitics and Geopolitics of Russia. Phenomenon of Space*, European Journal of Geopolitics, en línea, Dirección URL: http://ptg.edu.pl/wp-content/uploads/2015/03/Nr_1_-_artyku%C5%82_3_Istok_i_Plavcanova.pdf. [Consultado: 10 de Marzo de 2020].

A partir de lo anterior, es posible señalar que, mientras más grande sea un territorio, más difícil es controlarlo y administrarlo. Esta premisa resulta fundamental para Rusia, en su papel como Estado más grande del mundo, pues la historia ha demostrado en múltiples ocasiones cómo es que los grandes territorios adolecen de una larga lista de problemas, como el hecho de que se encuentran vulnerables, en tanto que poseen fronteras más amplias; suelen tener áreas poco pobladas, pues aumentan su tamaño a través de la conquista en forma desproporcionada con respecto a la cantidad de habitantes que ostentaba (lo que genera asentamientos inestables y propensos a la conquista de otros pueblos); la población al interior tiende a ser cada vez más heterogénea en términos étnicos, lingüísticos y, en fin, culturales, lo que puede generar conflictos internos, etc.

Por lo anterior, resulta fundamental para el Estado ruso que sus acciones hacia futuro tengan como una de las prioridades mantener la estabilidad a su interior, y que dicha labor sea reconocida como una necesidad perpetua, pues esto evitará que la inmensidad territorial sea su ruina, tal como lo refería anteriormente Ilyin, y como quizás ocurrió con la entonces Unión Soviética. Además, encargarse de dicha cuestión permitirá seguir con la capacidad de incidir activamente en el plano internacional, un aspecto fundamental para toda gran potencia.

Ahora bien, en palabras de Sverre Diesen, jefe de las fuerzas armadas de Noruega de 2005 a 2009, “los rusos siempre tratarán de impulsar su área de interés por instinto geopolítico, sin necesariamente albergar planes para una agresión inmediata y descarada”.¹⁷¹ En ese sentido, la estrategia geopolítica rusa puede plantearse la dominación del espacio en términos no territoriales, por lo que el episodio de Crimea no representa una ley que deba cumplirse para todo escenario y, de hecho, no debería serlo nunca, pues ya ha quedado evidenciado cómo es que ello ha afectado a Rusia incluso hasta la actualidad.

Como consecuencia, la estrategia rusa posee, en realidad, otras características. Anteriormente ya se han mencionado un par de ellas, por lo que en este espacio sería pertinente señalar únicamente aquellas en las que no se ha profundizado, como es el caso de la inducción del caos y el mantenimiento de la inestabilidad exterior. Sobre el particular, y como pudo notarse en los documentos analizados, no existe evidencia oficial de que dichas tácticas formen parte de un plan conscientemente estructurado por parte del Estado ruso para con el resto de Europa u otras partes del mundo, sin embargo, del análisis hecho a lo largo de la investigación es posible extraer ciertos elementos.

¹⁷¹ Alister Doyle y Simon Johnson, *Nordic, Baltic states face “new normal” of Russian military threat...Óp. cit.*

De esta manera, la inducción del caos y el mantenimiento de inestabilidad son tácticas que se pueden encontrar en el caso de toda la Región Nórdico-Báltica, particularmente en cuanto al uso de las minorías rusas en otros países como fundamento para la intervención, el sabotaje de proyectos de cooperación en el Mar Báltico y el Mar del Norte, el uso del comercio de hidrocarburos como una herramienta coercitiva en escenarios de tensión con Europa, el despliegue de misiles en el Enclave de Kaliningrado, y hasta la propia guerra en el Este de Ucrania, pues eso ha alterado los planes en materia de seguridad y defensa de los países europeos más cercanos a Rusia. Por lo anterior, se considera que:

“Si Rusia no se plantea la incorporación directa de estos territorios es, básicamente, porque perderían su potencial destabilizador con respecto a las repúblicas en las que se encuentran insertos y, por lo tanto, dejarían de ser útiles para condicionar el comportamiento de todos estos Estados en consonancia con sus intereses estratégicos”.¹⁷²

Partiendo de lo anterior, es posible señalar que para Rusia resulta más beneficioso generar y, sobre todo, mantener, escenarios de inestabilidad en otros territorios, ya que esto provoca una condición latente de vulnerabilidad que es posible aprovechar en un contexto muy particular donde los intereses rusos así lo requieran. Como consecuencia, la estrategia geopolítica rusa no se basa en la anexión territorial o la conquista, sino en la construcción a largo plazo de condiciones propicias que permitan su intervención a través del uso de múltiples canales, tales como la diplomacia, el comercio o la cooperación, lo que hace necesario contemplar el progreso histórico de los escenarios para un análisis más completo con respecto a dicha estrategia.

Sin embargo, tomando en cuenta todo lo analizado en el presente trabajo, el estudio de la situación actual en su desarrollo hacia el futuro también se vuelve una prioridad, pues ello permite establecer mecanismos de acción que sean congruentes con el cambio que implica el pasar del tiempo. De esta manera, son diversos los estudios que, de manera prospectiva, analizan el papel de Rusia y del resto de Europa, pero bajo el entendido de que eso podría representar en sí mismo un valioso tema de investigación independiente al que se ha desarrollado aquí, se analizarán tan sólo un par de ellos.

¹⁷² José Ángel, López Jiménez, *El Vecindario oriental de la Unión Europea y los conflictos post-soviéticos*, Revista de Estudios en Seguridad Internacional, Vol. 4, No. 2, (2018), [en línea], Dirección URL: <http://www.seguridadinternacional.es/revista/?q=content/el-vecindario-oriental-de-la-uni%C3%B3n-europea-y-los-conflictos-post-sovi%C3%A9ticos>, [Consultado: 10 de Marzo de 2020].

Así, resulta valioso destacar el trabajo realizado por el Servicio de Investigación del Parlamento Europeo (EPRS, por sus siglas en inglés), que, a través de una metodología basada en la construcción de escenarios, también conocida como “Método de Godet”, analiza múltiples situaciones hacia 2035, en donde la Unión Europea puede llegar a desempeñar papeles de múltiple relevancia. En ese sentido, destaca su tercer escenario, llamado “Fundaciones sagradas: una Europa inestable en un mundo inestable”, en donde el análisis inicia planteando una realidad en que se tiene que desarrollar una “Europa *ad hoc*” ante una situación de crisis multifacética.¹⁷³

Dicho escenario se vuelve entonces un momento propicio para Rusia, en tanto puede llegar a actuar con más libertad en el plano internacional y, sobre todo, regional. Para ello, destaca la cuestión de que en dicho escenario se plantee la obsolescencia de la OTAN, derivada de una dinámica en donde los Estados Unidos empiezan a reducir su participación en el ámbito internacional como consecuencia del “America First”¹⁷⁴, lo cual es una posibilidad tangible si se analiza desde la dinámica que ha desarrollado la administración de Donald Trump.

Derivado de lo anterior, la participación de ciertos actores se vuelve fundamental, pues puede que la tendencia en política exterior del gobierno estadounidense cambie radicalmente hacia futuro con un nuevo personaje en la Casa Blanca, pero el hecho de que sea la propia Unión Europea la que se plantee una cuestión como la anterior con respecto a la OTAN, permitiría pensar en el desarrollo a futuro de una estructura de seguridad y de defensa independiente del poder estadounidense. Por otra parte, para Rusia también importa la cuestión del cambio de actores a futuro, ya que el EPRS contempla en su cuarto escenario la posibilidad de que dicho país atravesase un momento crucial debido a la transición definitiva en el gobierno de Vladimir Putin hacia cualquiera que pueda ser su sucesor, lo que podría generar una lucha interna burocrática por ocupar su cargo, valiéndose incluso de los asuntos externos más importantes para Rusia con tal de constituirse como los mejores herederos del legado de Putin.¹⁷⁵

Sin embargo, la realidad actual aún genera incertidumbre respecto a supuestos como ese, debido a que Vladímir Putin parece más firme que nunca en la silla presidencial de Rusia. Por

¹⁷³ European Parliamentary Research Service, *Global Trends to 2035: Geo-politics and International Power*, Bruselas, Unión Europea, [en línea], Dirección URL: [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2017/603263/EPRS_STU\(2017\)603263_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2017/603263/EPRS_STU(2017)603263_EN.pdf), [Consultado: 12 de Marzo del 2020].

¹⁷⁴ *Idem.*

¹⁷⁵ *Idem.*

una parte, el estudio aquí realizado abarcó el tercer mandato de dicho personaje, lo que permite hablar no sólo de la posibilidad de que se haya dado continuidad a ciertos elementos en materia de política exterior, estrategia geopolítica, etc., que ya se habían desarrollado y originado desde los dos mandatos anteriores, sino que también permite contemplar la posibilidad de que el pueblo ruso aún quiere que Putin se mantenga en el poder.

De esta manera, bastaría con ver los resultados de las últimas elecciones presidenciales en Rusia, que se celebraron en 2018 con presencia de observadores internacionales, y en las que Putin ganó para un cuarto mandato al obtener 66% de los votos de un total de 69% de participación electoral¹⁷⁶. Al respecto, habría que contemplar también la situación política y social interna de Rusia, para así obtener un análisis más detallado de la situación, pero lo que de manera general demuestra es la estabilidad que tiene el gobierno de Putin, de tal manera que no encuentra una oposición significativa que amenace su continuidad en el poder.

No obstante, había incluso la posibilidad de que hubiese un límite constitucional que pusiera fin a la carrera presidencial de Putin después de concluido ese cuarto mandato, pero a inicios del mes de julio de 2020 se celebró un referéndum con el fin de realizar diversas enmiendas a la Carta Magna, de entre las cuales destacaba la posibilidad de desechar el conteo de mandatos presidenciales para que así Vladímir Putin pudiera aspirar a participar en las elecciones posteriores y así gobernar, de inicio, hasta 2036. Sobre el particular, los resultados preliminares arrojaron un 78% de los votos a favor de las enmiendas¹⁷⁷, por lo que el escenario descrito anteriormente se convierte hoy en día en una posibilidad bastante tangible.

Finalmente, es importante señalar que lo descrito entonces por el estudio prospectivo del EPRS no resulta, pese a todo, improbable, debido a que tarde o temprano Putin tendrá que dejar el poder y, en consecuencia, se abrirá un escenario nuevo. La razón es simple, la Federación de Rusia, tal como se le conoce hoy en día, ha estado ligada prácticamente desde su nacimiento a la figura de Vladímir Putin, por lo que ni los rusos, ni otros pueblos en el resto del mundo, conocen a una Rusia moderna sin dicho personaje en el poder. Por lo tanto, toda estrategia geopolítica que se plantee con relación al Estado ruso, o desde él hacia el exterior, tendrá que considerar la identidad e intereses históricos de Rusia, pero también la posibilidad de lo que puede llegar a ser como parte de un nuevo orden internacional.

¹⁷⁶ Dimitri, Shmidko, *Elecciones presidenciales en Rusia: 2018*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, “Auditorio Pablo González Casanova”, 20 de marzo, 2018.

¹⁷⁷ BBC News Mundo, *Referéndum en Rusia: resultados parciales dan abrumadora victoria a Putin y podrá buscar gobernar hasta 2036*, [en línea], Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-53259006>, [Consultado: 11 de Julio de 2020].

Conclusiones

La investigación realizada sobre la estrategia geopolítica rusa permitió comprender los intereses que tienen Rusia, por una parte, y los Estados aliados o pertenecientes a la Región Nórdico-Báltica, por otra, aunque también fue posible analizar el papel y la importancia de algunas organizaciones regionales, como la Unión Europea y la OTAN. Para ello, el aparato teórico-metodológico que fue presentado en el primer capítulo, y aplicado a lo largo de todo el trabajo, fue de gran utilidad, ya que hizo posible la comprensión de los elementos integrantes de la estrategia geopolítica rusa y de las reacciones que, derivadas de ella, tuvieron el resto de los actores.

Así, cabe destacar que la Geopolítica, al haber sido implementada desde su perspectiva clásica, permitió hacer énfasis en los factores geográficos e histórico-culturales que se encuentran insertados en la dinámica entre Rusia y el resto de Europa, lo que a su vez hizo posible establecer una relación de causalidad con respecto a las posturas que los actores presentan. Respecto a dicho particular, cabe destacar también que el Realismo Ofensivo representó una gran herramienta, pues con ella se logró identificar a una de las partes como ofensiva y a otra como defensiva, lo que a su vez tiene relación directa con la dinámica del “Dilema de seguridad” que fue propuesta al inicio, y cuya existencia se ha comprobado mediante el análisis de los encuentros fortuitos entre las fuerzas armadas de Rusia y las de la OTAN, así como su escalada militar, en lo que respecta al periodo comprendido entre 2012 y 2017.

De esta manera, al quedar manifiesto dicho dilema de seguridad, fue posible comprobar que existe una relación de causalidad entre la estrategia geopolítica rusa, por una parte, y el aumento de la militarización en los países nórdico-bálticos, por otra. Sin embargo, pese a la existencia de un claro escenario de tensión entre los actores mencionados, el único caso de confrontación militar se encontró en Ucrania durante 2014, aunque es importante destacar que sus consecuencias perduran hasta el día de hoy, sobre todo con respecto a cómo los Estados europeos conciben política y militarmente a Rusia.

Por lo anterior, se considera que la hipótesis planteada para la presente investigación no se cumplió íntegramente, aunque sí en gran medida. Por una parte, en el segundo capítulo fue posible identificar tanto la *zona buffer* que Rusia ha buscado mantener en sus fronteras occidentales, como los recursos energéticos presentes en la región, y las rutas y socios comerciales que podría conseguir o mantener como consecuencia del aprovechamiento de los

dos elementos anteriores. Empero, todo ello no generó un nivel de tensión o inconformidad lo suficientemente grande en la comunidad internacional o en la región como para que nuevos conflictos territoriales estallaran en las fronteras occidentales de Rusia, salvo el caso expreso de Ucrania.

Lo anterior, sin embargo, brinda un nuevo nivel de certidumbre respecto a la capacidad que tiene el Estado ruso para perseguir sus intereses en la región, sin que el resto de los Estados reaccionen de manera militar, lo cual representa una gran victoria para el régimen ruso, pese a las sanciones económicas a las que fue acreedor como consecuencia de ello. En materia prospectiva, esto genera interrogantes sobre los mecanismos de acción de cada uno de los actores contemplados, pero posee congruencia con su postura, como sucede en el caso de la Unión Europea, al declararse potencia normativa después de haberse concebido como potencia civil, lo que sugiere la intención de mantener a futuro una postura conciliadora en lugar de militante o alguna otra.

Sobre el particular, si bien la cuestión de la seguridad nacional fue examinada según un paradigma clásico, mismo que se basa, principalmente, en los factores territoriales y militares, ha quedado manifiesto que otras perspectivas, como la de la seguridad ontológica, poseen un valor importante para el análisis de la dinámica imperante entre Rusia y otros actores. Así, sería posible establecer una relación entre la forma en que los países nórdico-bálticos conciben al Estado ruso y la escalada en su militarización, sin que esto último esté realmente fundamentado en alguna amenaza concreta y real.

Empero, no es posible negar los casos de intervención y desestabilización en el Noroeste de Europa en los que Rusia se ha visto involucrada, y por esa razón se considera que la perspectiva aquí utilizada con respecto a la seguridad nacional tiene sentido y es de utilidad para el caso particular de Rusia, que en múltiples ocasiones ha demostrado que sus intereses son guiados por elementos tradicionales de poder e influencia. Por lo anterior, establecer el grado de causalidad entre las variables contempladas, esto es, entre la estrategia geopolítica rusa y el surgimiento de nuevos conflictos territoriales durante el periodo de 2012 a 2017, representa una cuestión compleja.

Al respecto, sólo el caso de la anexión de la Península de Crimea en 2014 ha permitido sugerir una relación directa entre su acontecimiento y el aumento en la militarización de los Estados nórdico-bálticos, siendo así declarado expresamente por algunos personajes pertenecientes a su élite política o militar. Debido a ello, se considera que el conflicto en Ucrania representa el derrotero más grande, tanto para Rusia como para el resto de Europa, en lo que respecta al periodo analizado.

Por una parte, esto se debe a que fue la ocasión en que la Federación de Rusia tuvo la oportunidad de demostrar que no es un “Estado depredador” u hostil, que represente alguna amenaza para otros, pero no fue capaz de mantenerse al margen ante la inestabilidad interna de su vecino occidental, llevando finalmente a su intervención militar. Por otra parte, para la OTAN y otros organismos regionales en materia de seguridad, representa un gran fracaso en su capacidad de disuasión y contención de los intereses rusos en Europa, derivado también de su incesante expansión hacia el Este del continente, mismo factor que se encuentra para la Unión Europea.

A su vez, las declaraciones hechas desde la parte rusa con respecto a lo anterior se han encontrado, fundamentalmente, en sus documentos oficiales, tales como el Concepto de Política Exterior, o la Doctrina Militar, mismos que, a diferencia de las declaraciones antes mencionadas, representarían elementos de carácter más estable y consistente, ya que son estatutos que permanecen por una cantidad considerable de tiempo. Desde esa perspectiva, podría señalarse que la estrategia geopolítica de Rusia tiende a presentar pocos cambios conforme al tiempo, lo cual tiene sentido si se considera que la administración que se encuentra en el poder ha sido la misma. Como consecuencia, el Estado ruso podría ser visto como un actor predecible, lo que es muy positivo en términos de cooperación internacional, pues ello genera certidumbre para sus contrapartes.

Sin embargo, se ha visto que, en los análisis que se realizan desde Occidente, al hablar de la estrategia geopolítica rusa se menciona constantemente la “Guerra híbrida” y otro tipo de tácticas que tienden a ser la combinación de diversos factores “no convencionales”. Por lo tanto, se considera que ese tipo de denominaciones sólo contribuyen al desentendimiento de Rusia, lo que ha provocado que se hable de ella como un Estado que históricamente se ha sentido “incomprendido”, cuando en realidad han sido ese tipo de cuestiones las que evitan que los demás comprendan realmente al Estado ruso.

Asimismo, es importante señalar el hecho de que toda confrontación, incluso vista desde una perspectiva histórica, presenta múltiples variables y se desarrolla por distintas vías, por lo cual el término de “amenaza híbrida” o cualquier otra denominación parecida, carece de rigurosidad conceptual, factor que contribuye de igual manera a aumentar las distancias entre Occidente y Rusia. Esto, sin embargo, no representaría un factor novedoso si se analiza desde la idea de la “creación del otro”, en la que se tendría la intención de señalar a la contraparte (en este caso la Federación de Rusia) como alguien totalmente distinto, por lo que es difícil entenderlo y, al mismo tiempo, hacerlo entender.

Como consecuencia, se considera necesario que Occidente, y específicamente los países europeos, se replanteen la forma en la que conciben a Rusia y la relación que quieren construir con ella, mientras que ésta última debe hacer lo propio con respecto a sus vecinos occidentales. De esta manera, sería necesario que se renuncie a aquellos elementos que contribuyen a la inestabilidad regional, y que por ambas partes se encuentran muy bien identificados.

Por lo tanto, estrategias como la de los “dos pilares” que se intentó aplicar a finales del siglo pasado no pueden seguir existiendo, ya que de hacerlo se estaría manteniendo la postura defensiva y, por lo tanto, la tensión entre los países. Para ello, es preciso que se establezcan mecanismos que permitan reconocer a Rusia como parte de Europa, no como un cercano extranjero. En definitiva dicho proceso no resulta simple ni sencillo, dado que los antecedentes existentes, y los intereses nacionales de cada una de las partes, tienden a evitar que exista la voluntad de brindar concesiones o hacer renunciaciones a ciertas pretensiones en materia de política exterior.

No obstante, la misma historia en la que se encuentran dichos antecedentes desafortunados, también es la que cuenta los momentos en los que Rusia y Europa han atravesado por los mismos procesos. Así, una de las intenciones del segundo capítulo fue la de evidenciar por qué la concepción rusa de su importancia en la estabilidad regional ha sido una realidad a lo largo del tiempo.

Si bien lo anterior no implica reconocer que Europa no es capaz de salvaguardar su integridad territorial sin Rusia, sí busca promover la idea de que dicho país siempre ha sido un aliado de gran importancia para el resto de los países europeos. Por lo tanto, se considera necesario que esa postura se mantenga en la actualidad, para lo cual la táctica de resiliencia, contemplada en la estrategia general del Alto Representante de la Unión Europea, analizada en el último capítulo, representa una oportunidad interesante para que los países europeos se acerquen políticamente a Rusia.

Sin embargo, es posible que esa estrategia, al requerir la mutua confianza de los actores mencionados, implique la renuncia a ciegas de ciertos elementos que forman parte de lo que cada uno entiende como necesario para la salvaguarda de su seguridad nacional. De esta manera, en tanto se ha dicho de forma expresa en los discursos y documentos oficiales, para la OTAN requeriría de la renuncia a su expansión oriental, pues es vista como una amenaza por parte de Rusia. A su vez, implicaría que Europa se replantee la manera en la que quiere construir su sistema de seguridad y defensa, es decir, si prefiere que siga en manos de la Alianza Atlántica o que dé paso a la conformación de uno propiamente europeo.

Por una parte, a nivel de la Unión Europea se tendría que definir si ello formará parte de las facultades exclusivas de los Estados miembros, de las compartidas con la Unión, o si serán delegadas a esta última. Una vez resuelta esa cuestión, Rusia tendría que analizar el escenario para comprender si la balanza de poderes se formará con una contraparte multiestatal (U.E.-Rusia) o si será equitativa en términos de representación (Estado europeo-Rusia). En concreto:

Parece que el protagonismo ruso a nivel regional no va a remitir. En este contexto, Europa habrá de reinventarse un nuevo modelo relacional con Rusia para lo cual deberá, inexcusablemente, marcar diferencias con respecto a la cooperación transatlántica y definir y ejecutar su propio modelo estratégico bilateral, previa identificación de sus intereses regionales. En definitiva, enfrentarse a un dilema en términos de seguridad.¹⁷⁸

Así, tomar en cuenta el desarrollo hacia el futuro de los distintos escenarios analizados a lo largo de esta investigación resulta fundamental para las nuevas estrategias que se planteen en torno a Rusia y Occidente, para lo cual no sólo destacaría la lógica que podría tener una OTAN post Donald Trump, sino también la que podría adquirir una Rusia post Putin, o incluso una Alemania sin Merkel. De esta manera, se observa que la presencia de ciertos actores ha sido un factor crucial en la dinámica que ha imperado hasta ahora, al menos en lo que respecta al caso de Europa. Hasta el momento, de los casos antes mencionados sólo Putin se mantiene en el poder, y ello cuenta con una clara planificación, según lo muestran las últimas reformas constitucionales.

Como consecuencia, podría esperarse que la dinámica que hasta ahora se ha desarrollado por parte de Rusia en el escenario regional y mundial continúe. Esto llevaría a plantear la interrogante de si la política exterior seguirá teniendo primacía por encima de la política interna rusa. De ser así, la insistencia en el establecimiento de un nuevo modelo de vecindad y de seguridad europeos se hará cada vez más presente.

Sobre el particular, y de manera primordial, habría que tomar en consideración la dinámica que pueda presentarse como consecuencia del deshielo del Ártico, que de manera breve fue mencionado en el segundo capítulo. Esto es así porque, aunque no sea el elemento que hasta la fecha parezca tener más prioridad en la política exterior rusa, sí posee el potencial de convertirse a futuro en el nuevo escenario de tensión y confrontación regional, donde de nueva cuenta tendrán que verse involucrados los Estados nórdico-bálticos, debido a que varios de

¹⁷⁸ José Ángel, López Jiménez, “El Vecindario oriental de la Unión Europea y los conflictos post-soviéticos”... Óp. cit., p. 16.

ellos tienen la posibilidad de reclamar derechos sobre las rutas y recursos que se despejen tras el deshielo.

Sin embargo, no podría decirse de manera exacta que el Ártico se convertirá en “la nueva Crimea”, debido a que su caso presenta elementos muy distintos e incluso más complejos. Por una parte, el nivel poblacional que puede encontrarse en dicho espacio no es el mismo que en Crimea, por lo que la táctica de apelar a la protección de connacionales sería complicada para Moscú. Además, el acceso al territorio ártico es igualmente más difícil, debido a las condiciones climatológicas y de suelo que se presentan. A esto habría que sumar la injerencia justificada de una multitud de actores, pese a que no todos posean el derecho de reclamar el mismo porcentaje territorial en el espacio del Ártico.

Por lo tanto, también deberá vigilarse con cautela el desarrollo en el proceso armamentístico de la región, con el fin de establecer un posible escenario de cooperación o confrontación entre los Estados nórdico-bálticos y Rusia. Asimismo, se tendrá que contemplar el papel de las potencias emergentes, pues se ha vuelto una cuestión cada vez más importante para el análisis de las relaciones internacionales. En ese sentido, destaca el caso de China, y la política exterior que ésta desarrolle en el ámbito comercial para con Europa, especialmente en lo que respecta al proyecto de la Nueva Ruta de la Seda.

Finalmente, para los estudios estratégicos, de seguridad y de defensa, el análisis de las características que ha presentado la estrategia geopolítica rusa puede aportar lecciones muy valiosas, sobre todo por los resultados que han demostrado para los casos de las intervenciones en la Región Nórdico-Báltica, y en algunos otros espacios, como Siria; donde el régimen ruso ha conseguido afirmar su presencia y establecer su importancia en la resolución de conflictos o el control de la situación en cierto escenario.

Sobre el particular, la estrategia geopolítica rusa ha demostrado tener entre sus elementos prioritarios la generación y el mantenimiento de escenarios de inestabilidad en otros espacios, la intervención política, diplomática y hasta militar para obtener beneficios sobre los mismos, en particular respecto a la obtención de recursos o el acceso a rutas para su abastecimiento. Asimismo, se observa el uso de elementos histórico-culturales, e incluso etno-lingüísticos, para justificar dicha intervención, y el uso del factor militar y tecnológico como elemento de poder para mantener la capacidad de incidir en la toma de decisiones a nivel regional e internacional. Todo esto se ha presentado en lo que respecta al Tercer Mandato Presidencial de Vladímir Putin, quien actualmente se encuentra en el ejercicio de su cuarta administración, por lo que su análisis constituye, hoy más que nunca, un elemento de gran importancia para las Relaciones Internacionales.

Fuentes de consulta

Bibliografía:

B

- Berryman, John, “Geopolitics and Russian Foreign Policy”, en *International Politics*, Vol. 49, Macmillan Publishers Ltd., Londres, 2012, 530-544 pp.
- Buzan, Barry, “New Patterns of Global Security”, cit. pos. Chanona B., Alejandro, *La comunidad de seguridad en América del Norte. Una perspectiva comparada con la Unión Europea*, Editorial Miguel Ángel Porrúa, México, 2010, 139 pp.

C

- Cairo, Heriberto, (2011), “La Geopolítica como «ciencia del Estado»: el mundo del general Haushofer”. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 3, núm. 2, 337-345 pp.

D

- Delgado M., Alfonso, “La evolución del pensamiento geopolítico”, en CESEDEN, *Fundamentos de la estrategia para el siglo XXI*, Ministerio de Defensa, España, 2004, 271 pp.
- De Meira Mattos, Carlos, “Geopolítica y teoría de las fronteras”, Buenos Aires, Círculo Militar, 1997, 182 pp.
- Díaz González, José Carlos, “Las ¿nuevas? estrategias para el Ártico”, 2018, *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 3(1), 11 pp.
- Derlugian, Georgi M., y Greer, Scott L., “Questioning Geopolitics. Political projects in a changing World-System”. Editorial PRAEGER, Estados Unidos, 2000, 249 pp.
- Dugin, Alexander, “La geopolítica de Rusia: de la revolución rusa a Putin”, Editorial ARKTOS, Londres, 2015, 200 pp.
- Dunlap Jr., Charles J., “Lawfare: A Decisive Element of 21st-Century Conflicts?”, *Joint Force Quarterly*, Num. 54, 3rd quarter, 2009, pp. 34-39.

E

- E., Klimenko, “Russia’s Evolving Artic Strategy”, en Díaz González, José Carlos, *Las ¿nuevas? estrategias para el Ártico*, 2018, *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 3(1), 11 pp.

F

- Fairgrieve, James, “Geography and world power”, University of London Press-LTD, Londres, 1927, 373 pp.

G

- Gallois, Pierre M., “Geopolítica. Los caminos del poder”, Ediciones Ejército, Madrid, 1992, 515 pp.

H

- Haushofer, Karl, “Bausteine zur Geopolitik”, K. Wowinckel, Berlín, 1928, 348 pp.
- Haushofer, Karl, (2012) “Los fundamentos geográficos de la política exterior”. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 3, núm. 2, 7 pp.

- Hernández-Sampieri, Roberto, *et. al.*, “Metodología de la investigación”, McGraw Hill, 5ta. Edición, México, 2010, 613 pp.

K

- Klimenko, E., “Russia’s Artic Security Policy: Still quiet in the High North?”, *sit. Pos.*, en Díaz González, José Carlos, *Las ¿nuevas? estrategias para el Ártico*, 2018, Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE, 3(1), 11 pp.

M

- Mankoff, Jeffrey, “Russian Foreign Policy. The Return of Great Power Politics”, Reino Unido, Rowman & Littlefield Publishers, 2012, 345 pp.
- Mendras, Henri, “Sociología de la Europa Occidental”, Editorial Alianza, España, 1999, 312 pp.
- Meyer, Jean, “Rusia y sus imperios. 1884-1991”, CIDE/FCE, México, 1999, 525 pp.

R

- Ratzel, Friedrich, (2011), “Las leyes del crecimiento espacial de los Estados. Una contribución a la Geografía científico-política”. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, vol. 2, núm. 1, 21 pp.

S

- Surhone, Lambert, M., Tennoe, T., Mariam y F., Susan, Henssonow (Ed.), “Offensive Realism, political realism, neorealism”, Betascript Publishing, EE.UU, 2010, 192 pp.

T

- Taibo, Carlos, “La Rusia contemporánea y el mundo. Entre la rusofobia y la rusofilia”, Los libros de la Catarata, Madrid, España, 2017, 208 pp.

V

- Voyager, Mark, “Mapping Russian Lawfare as a Pivotal Russian Hybrid Warfare Domain: Implications for the Region and Policy Recommendations”, en Spruds, Andris *et. al.*, *Security of the Baltic Sea Region Revisited amid the Baltic Centenary*, The Riga Conference Papers, 2018, 255 pp.

Z

- Zapater Espi, Luis T., "El nacionalismo ruso: ideas, formación y potencialidades", en Colomer Viadel, Antonio y Flores Juberías, Carlos, *Rusia, en vísperas de su futuro*, Universitat de València, España, 2002, 97-124 pp.

Cibergrafía:

A

- Arancón, Fernando, “Teoría del Heartland. La conquista del mundo”, El Orden Mundial. [en línea], Dirección URL: <https://elordenmundial.com/teoria-heartland-conquista-del-mundo/>, [Consultado: 10 de febrero de 2019].
- Armstrong, Mark y Oelsner, Natalia, “¿Cuánto contribuye cada país de la OTAN?”, [en línea], *Euronews*, Dirección URL: <https://es.euronews.com/2018/07/11/-cuanto-contribuye-cada-pais-de-la-otan->, [Consultado: 10 de enero de 2020].

B

- BBC News Mundo, *Referéndum en Rusia: resultados parciales dan abrumadora victoria a Putin y podrá buscar gobernar hasta 2036*, [en línea], Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-53259006>, [Consultado: 11 de Julio de 2020].
- BBC Mundo, “¿Puede Europa vivir sin el gas ruso?”, 28 de Marzo de 2014, [en línea], Dirección URL: https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/03/140327_europa_alternativas_gas_rusia_amv, [Consultado: 20 de Agosto de 2020].
- Blakkisrud, Helge, “Blurring the Boundary between Civic and Ethnic: The Kremlin’s New Approach to National Identity under Putin’s Third Term”, 249-274 pp., [en línea], Dirección URL: <http://www.jstor.org.pbidi.unam.mx:8080/stable/10.3366/j.ctt1bh2kk5.16>, [Consultado: 22 de Agosto de 2019].
- Blank, Stephen J., “From Eurasia with Love: Russian Security Threats and Western Challenges”, [en línea], Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26270803>, [Consultado: 26 de agosto de 2019].
- Breitenbauch, Henrik Ø., y Kristensen, Kristian Sjøby, *et.al.*, “Options for Enhancing Nordic–Baltic Defence and Security Cooperation. An explorative survey”, Reporte de Investigación, Mayo 2017, *Centre for Military Studies, University of Copenhagen*, [en línea], Dirección URL: https://cms.polsci.ku.dk/publikationer/options-for-enhancing-nordicbaltic-defence/CMS_Rapport_2017_Options_for_enhancing_Nordic-Baltic_Defence_and_Security_Cooperation.pdf, [Consultado: 05 de enero de 2020].
- Brzezinski, Ian y Varanguis, Nicholas, “The NATO-Russia Exercise Gap... Then, Now & 2017”, *Atlantic Council*, [en línea], Dirección URL: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/natosource/the-nato-russia-exercise-gap-then-now-2017/>, [Consultado: 15 de enero de 2020].

C

- Clulow, Germán, “Una visión introductoria a los principios del realismo político”, Documento de investigación, No. 96, Diciembre de 2013, Universidad ORT, Uruguay, Facultad de Administración y Ciencias Sociales, [en línea], Dirección URL: <https://dspace.ort.edu.uy/bitstream/handle/20.500.11968/2745/documentodeinvestigacion96.pdf>, [Consultado: 22 de junio del 2018].
- Coffey, Luke y Kochis, Daniel, “Russia’s provocations in the Nordic-Baltic States: The U.S needs a strategy to support the región”, *The Heritage Foundation*, 02 de Diciembre de 2014, [en línea], Dirección URL: <https://www.heritage.org/europe/report/russias-provocations-the-nordic-baltic-states-the-us-needs-strategy-support-the>, [Consultado: 03 de diciembre de 2019].

D

- Domínguez Cebrián, Belén, “Nord Stream 2: El negocio ruso-alemán que enfurece a la UE”, 28 de marzo de 2017, *El País*, [en línea], Dirección URL:

https://elpais.com/internacional/2017/03/16/actualidad/1489659802_668419.html, [Consultado: 02 de diciembre de 2019].

- Domínguez Cebrián, Belén, “Los nórdicos sacan músculo militar frente a viejos fantasmas rusos”, *El País*, 03 de Marzo de 2017, [en línea], Dirección URL: https://elpais.com/internacional/2017/03/03/actualidad/1488546526_862352.html, [Consultado 15 de enero de 2020].
- Doyle, Alister y Johnson, Simon, “Nordic-Baltic states face ‘new normal’ of Russian military threat”, Reuters, 28 de Octubre de 2014, [en línea], Dirección URL: <https://www.reuters.com/article/nordics-russia-idUSL4N0SM4VV20141028>, [Consultado: 04 de noviembre de 2019].

E

- Eurostat, “Producción e importaciones de energía”, *Unión Europea*, Artículo de Análisis, ISSN 2443-8219, [en línea], URL: https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Energy_production_and_imports/es#Las_importaciones_de_bren_m.C3.A1s_de_la_mitad_de_las_necesidades_energ.C3.A9ticas_de_la_EU-28, [Consultado: 20 de agosto de 2020].
- Eurostat, “Where does the crude oil come from?”, *Eurostat News*, 07 de Mayo de 2020, [en línea], Dirección URL: <https://ec.europa.eu/eurostat/en/web/products-eurostat-news/-/DDN-20200507-1>, [Consultado: 01 de Septiembre de 2020].
- European Parliamentary Research Service, “Global Trends to 2035: Geo-politics and International Power”, Bruselas, Unión Europea, [en línea], Dirección URL: [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2017/603263/EPRS_STU\(2017\)603263_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2017/603263/EPRS_STU(2017)603263_EN.pdf), [Consultado: 12 de Marzo de 2020].

F

- Fernández Riquelme, Sergio, “Rusia y su misión histórica. El legado de Iván Ilyin”, *El Catoblepas*, No. 176, Octubre de 2016, p. 10, [en línea], Dirección URL: http://www.nodulo.org/ec/2016/n176p10.htm#_ftn7, [Consultado: 02 de junio del 2017].
- Fernández Riquelme, Sergio, “Rusia como imperio. Análisis histórico y doctrinal”, *La Razón Histórica*, Revista hispanoamericana de historia de las ideas, nº25, 2014, p. 128- p. 148, [en línea], Dirección URL: <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/38176/1/Rusia%20como%20Imperio.pdf>, [Consultado: 02 de Junio del 2017].
- Fernández Sola, Natividad, “Las relaciones de la Unión Europea y Rusia desde la perspectiva rusa”, *Dialnet*, [en línea], Dirección URL: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5261884>, [Consultado: 10 de enero de 2020].
- Friedman, George, “The Next 100 years. A forecast for the 21st Century”, en Javier, Jordán, *Un modelo de análisis geopolítico*, [en línea], Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2018/DIEEEM04-2018_Geopolitica_RRII_JavierJordan.pdf, p. 25- p. 26, [Consultado: 25 de septiembre de 2019].

G

- Gil Lobo, Abel, “El pulso entre la OTAN y Rusia”, 31 de julio de 2018, El Orden Mundial, [en línea], Dirección URL: <https://elordenmundial.com/mapas/pulso-otan-y-rusia/>, [Consultado: 23 de noviembre de 2019]
- Gurganus, Julia y Rumer, Eugene, “Russia’s global ambitions in perspective”, Carnegie Endowment For International Peace, Paper, 20 de Febrero de 2019, [en línea], Dirección URL: <https://carnegieendowment.org/2019/02/20/russia-s-global-ambitions-in-perspective-pub-78067>, [Consultado: 15 de Octubre de 2019].
- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, “Rusia en el umbral del siglo XXI: Economía, Política y Geoestrategia”, [en línea], Dirección URL: <https://mail.google.com/mail/u/0/#search/almarosa977%40yahoo.com.mx/15bcaf720b0c2e77?projector=1>, [Consultado: 02 de Junio del 2017].
- Гвоздецкий, Дмитрий и Птицын, Алексей, *et. al.*, „Россия против НАТО: чьё оружие сильнее”, *PIA Новости*, [en línea], Dirección URL: <https://ria.ru/20180417/1518815913.html?in=t&fbclid=IwAR1T5mInhHk-QGn9EWU2ao4LZxjIvFuCHuDTiy4dd7TT1zRVMot9asnHi9o#>, [Consultado: 08 de enero de 2020].

H

- Husseini, Talal, “Barricading the Baltic Sea: Nordic nations boost military spending”, Special Report, *Global Defense Technology*, [en línea], Dirección URL: https://defence.nridigital.com/global_defence_technology_jun18/barricading_the_baltic_sea_nordic_nations_boost_military_spending#, [Consultado 15 de enero de 2020].

I

- Ištók, Robert y Plavčanová, Dominika, “Russian geopolitics and geopolitics of Russia: Phenomenon of space”, *European Journal of Geopolitics*, 1, 2013, [en línea], Dirección URL: http://ptg.edu.pl/wp-content/uploads/2015/03/Nr_1_-_artyku%C5%82_3_Istok_i_Plavcanova.pdf, [Consultado: 25 de Noviembre de 2019].

J

- Jordán, Javier, “Rusia y el conflicto en la zona gris en la Región Báltica”, junio de 2019, *Grupo de Estudios en Seguridad Internacional (GESI)*, Universidad de Granada, España, [en línea], Dirección URL: <https://www.ugr.es/~jjordan/zona-gris-rusia-baltico.pdf>, [Consultado: 25 de noviembre de 2019].
- Jordán, Javier, “Un modelo de análisis geopolítico para el estudio de las relaciones internacionales”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, [en línea], Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2018/DIEEEM04-2018_Geopolitica_RRII_JavierJordan.pdf, 44 pp., [Consultado: 25 de septiembre de 2019].

K

- Kanet, Roger, “The return of imperial Russia”, en López Jiménez, José Ángel, *El Vecindario oriental de la Unión Europea y los conflictos post-soviéticos*, Revista de Estudios en Seguridad Internacional, Vol. 4, No. 2, (2018), [en línea], Dirección URL: <http://www.seguridadinternacional.es/revista/?q=content/el-vecindario-oriental-de-la>

[uni%C3%B3n-europea-y-los-conflictos-post-sovi%C3%A9ticos](#), [Consultado: 20 de enero de 2020].

- Ker-Lindsay, James, “The Foreign Policy of Counter Secession. Preventing the Recognition of Contested States”, en López Jiménez, José Ángel, *El Vecindario oriental de la Unión Europea y los conflictos post-soviéticos*, Revista de Estudios en Seguridad Internacional, Vol. 4, No. 2, (2018), [en línea], Dirección URL: <http://www.seguridadinternacional.es/revista/?q=content/el-vecindario-oriental-de-la-uni%C3%B3n-europea-y-los-conflictos-post-sovi%C3%A9ticos>, [Consultado: 10 de Marzo de 2020].

L

- Lucas, Edward, “The Coming Storm: Baltic Sea Security Report”, en Saldaña, Eduardo, *La estrategia de Rusia en las repúblicas bálticas*, El Orden Mundial, 30 de marzo de 2017, [en línea], Dirección URL: <https://elordenmundial.com/la-estrategia-baltica-de-moscu/>, [Consultado: 04 de Noviembre de 2019].
- López Jiménez, José Ángel, “El Vecindario oriental de la Unión Europea y los conflictos post-soviéticos”, *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, Vol. 4, No. 2, (2018), [en línea], Dirección URL: <http://www.seguridadinternacional.es/revista/?q=content/el-vecindario-oriental-de-la-uni%C3%B3n-europea-y-los-conflictos-post-sovi%C3%A9ticos>, [Consultado: 10 de Marzo de 2020].

M

- Mackinder, Halford, cit.pos., Joseph S. Roucek, (1956), “La adopción soviética de las metas geopolíticas nazis”, Revista de estudios políticos, No. 88, *Centro de Estudios Políticos y Constitucionales*, España, [en línea], Dirección URL: <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:QNucILMXqCMJ:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2129090.pdf+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=mx>, [Consultado: 15 de Enero del 2018].
- Malécot, Véronique, Fattori, Francesca, *et. al.*, “OTAN - Russie : soixante-dix ans de confrontations”, *Le Monde*, [en línea], Dirección URL: https://www.lemonde.fr/international/article/2019/04/04/otan-russie-soixante-dix-ans-de-confrontations_5445834_3210.html, [Consultado: 05 de enero de 2020].
- Marcus, Jonathan, “Los misiles con capacidades nucleares que Rusia está desplegando en Kaliningrado, el enclave que tiene en plena Unión Europea”, 9 de octubre de 2016, *El País*, [en línea], Dirección URL: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37601433>, [Consultado: 03 de Diciembre de 2019].
- Masdeu, Jaume, “Las tensas relaciones de la OTAN: 70 aniversario con un perfil bajo de una alianza en crisis por las dudas de Trump”, *La Vanguardia*, [en línea], Dirección URL: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190407/461500023677/otan-trump-aniversario.html>, [Consultado: 01 de Septiembre de 2020].
- Meinig, Donald W., “Heartland and Rimland in Eurasian History”, [en línea], Dirección URL: <http://ekladata.com/qqtLg7P3qXPZkkmeoQLtwEf3aXs/Meinig-Heartland-Rimland.pdf>, [Consultado: 10 de Febrero del 2019].
- Milosevich-Juaristi, Mira, “El proceso de reimperialización de Rusia”, 2000-2016, Documento de trabajo 11/2016, España: *Real Instituto Elcano*, [en línea], Dirección URL: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/6a1149ad-2ed5-400e-8e0f-e40b1d5c6c4b/DT11-2016-MilosevichJuaristi-Proceso-reimperializacion-Rusia->

2000-2016.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=6a1149ad-2ed5-400e-8e0f-e40b1d5c6c4b, [Consultado: 02 de Junio del 2017].

- Milosevich Juaristi, Mira, “Rusia y el nuevo (Des)orden europeo”, Cuadernos de Pensamiento Político, No. 46 (Abril/Junio 2015) *FAES*, [en línea], Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/24368027>, [Consultado: 20 de Enero de 2020].
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación de Rusia, “Concepto de Seguridad Nacional de la Federación de Rusia”, [en línea], Dirección URL: http://www.mid.ru/es/foreign_policy/official_documents/-/asset_publisher/CptICkB6BZ29/content/id/589768?p_p_id=101_INSTANCE_CptICkB6BZ29&_101_INSTANCE_CptICkB6BZ29_languageId=es_ES#sel=3:1:Vnl,3:32, [Consultado: 27 de agosto de 2019].
- Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa, “Concepto de la política exterior de la Federación Rusa”, en Sánchez Telman, Pablo, *La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder*, Política y Cultura, Número 34, 2010, Redalyc, [en línea], Dirección URL: <https://www.redalyc.org/pdf/267/26715367008.pdf>, [Consultado: 25 de noviembre de 2019].
- Moga, Teodor Lucian y Alexeev, Denis, “Post-Soviet States Between Russia and the EU: Reviving Geopolitical Competition? A Dual Perspective”, 41-52 pp, [en línea], Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26326349>, [Consultado: 21 de agosto de 2019].
- Morales Hernández, Javier, *Seguridad ontológica y percepciones de amenaza: Rusia ante la ampliación de la OTAN*, Revista de Estudios en Seguridad Internacional, Vol. 4, No. 2, (2018), 15 pp., [en línea], Dirección URL: [Vista de Seguridad ontológica y percepciones de amenaza: Rusia ante la ampliación de la OTAN | Revista de Estudios en Seguridad Internacional](http://www.revistaestudiosenseguridad.com/revista-estudios-en-seguridad-internacional/seguridad-ontologica-y-percepciones-de-amenaza-rusia-ante-la-ampliacion-de-la-otan), [Consultado: 01 de Marzo de 2020].
- Министерство иностранных дел Российской Федерации, “Стратегия национальной безопасности Российской Федерации”, [en línea], Dirección URL: http://www.mid.ru/ru/foreign_policy/official_documents/-/asset_publisher/CptICkB6BZ29/content/id/294430, [Consultado: 01 de Septiembre de 2019].

N

- NATO, “Defense expenditure of NATO countries (2013-2014)”, Press Release, Communique PR/CP(2019)123, 29 de noviembre de 2019, [en línea], Dirección URL: https://www.nato.int/nato_static_fl2014/assets/pdf/pdf_2019_11/20191129_pr-2019-123-en.pdf, [Consultado: 10 de enero de 2020].

P

- Pérez, Ángel, “Las minorías rusas, 22 de octubre de 2004”, Grupo de Estudios Estratégicos, [en línea], Dirección URL: <http://gees.org/articulos/las-minorias-rusas>, [Consultado: 06 de noviembre de 2019].
- Pontijas Calderón, José Luis, “Países Nórdicos: un ejemplo de cooperación flexible en seguridad y defensa”, Documento de Análisis, 44/2018, *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, [en línea], Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA44_2018PONTIJAS-Nordicos.pdf, [Consultado: 05 de enero de 2020].

- Putin, Vladímir, “Meeting of the Security Council: The President held a meeting of the Russian Federation Security Council on additional measures to ensure national energy security”, *President of Russia, Events*, [en línea], Dirección URL: <http://en.kremlin.ru/events/president/news/59262>, [Consultado: 20 de Enero de 2020].

R

- R. Suanzes, Pablo, “¿Qué significa la Europa de dos velocidades?”, *El Mundo*, [en línea], Dirección URL: <https://www.elmundo.es/internacional/2017/03/11/58c1999622601dda198b4570.html>, [Consultado: 15 de Enero de 2020].
- Requena, Pilar, “Crimea, la encrucijada de su historia”, *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, Documento de Opinión, 85bis/2014, 02 de agosto de 2014, [en línea], Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEE085bis-2014_Crimea_PilarRequena.pdf, [Consultado: 01 de Noviembre del 2017].
- Reuters, “Gas Infrastructure Europe”, en *El País*, Red de gasoductos Rusia-Europa, 20 de marzo de 2014, [en línea], Dirección URL: https://elpais.com/elpais/2014/03/20/media/1395340855_941072.html, [Consultado: 02 de diciembre de 2019].
- Rodríguez Prieto, Victoria, “La Dimensión Oriental de la Política Europea de la Vecindad en la nueva estrategia global”, *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, Vol. 4, No. 2, (2018), [en línea], Dirección URL: <http://www.seguridadinternacional.es/revista/?q=content/la-dimensi%C3%B3n-oriental-de-la-pol%C3%ADtica-europea-de-la-vecindad-en-la-nueva-estrategia-global>, [Consultado: 15 de enero de 2020].
- Rosoff, Rick, “NATO Expansion, Missile Deployments And Russia’s New Military Doctrine”, [en línea], Dirección URL: <https://rickrozoff.wordpress.com/2010/02/12/nato-expansion-missile-deployments-and-russias-new-military-doctrine/>, [Consultado: 27 de agosto de 2019].

S

- Sakwa, Richard, “Frontline Ukraine: Crisis in the Borderlands”, en Morales Hernández, Javier, *Seguridad ontológica y percepciones de amenaza: Rusia ante la ampliación de la OTAN*, Revista de Estudios en Seguridad Internacional, Vol. 4, No. 2, (2018), 15 pp., [en línea], Dirección URL: [Vista de Seguridad ontológica y percepciones de amenaza: Rusia ante la ampliación de la OTAN | Revista de Estudios en Seguridad Internacional](#), [Consultado: 01 de Marzo de 2020].
- Saldaña, Eduardo, “La estrategia de Rusia en las repúblicas bálticas”, 30 de marzo de 2017, *El Orden Mundial*, [en línea], Dirección URL: <https://elordenmundial.com/la-estrategia-baltica-de-moscu/>, [Consultado: 25 de noviembre de 2019].

T

- Trenin, Dimitry, “European security: From managing adversity to a new equilibrium”, *Russia in Global Affairs*, 26 de febrero de 2018, [en línea], Dirección URL:

<https://eng.globalaffairs.ru/book/European-Security-From-Managing-Adversity-to-a-New-Equilibrium-19385>, [Consultado: 23 de noviembre de 2019].

- Tian, Nan, Fleurant, Aude, Kuimova, Alexandra, *et. al.*, “Trends in World Military Expenditure”, Fact Sheet, *SIPRI*, 2017, [en línea], Dirección URL: https://www.sipri.org/sites/default/files/2018-04/sipri_fs_1805_milex_2017.pdf, [Consultado: 05 de enero de 2020].
- Tiido, Anna, *International Centre for Defense and Security*, “Russians in Europe: Nobody’s Tool. The examples of Finland, Germany and Estonia”, Analysis document, September 2019, [en línea], Dirección URL: https://icds.ee/wpcontent/uploads/2019/09/ICDS_EFPI_Analysis_Russians_in_Europe_Anna_Tiido_September_2019.pdf, [Consultado: 11 de noviembre de 2019].
- Torbakov, Igor, “‘Middle Continent’ or ‘Island Russia’: Eurasianist Legacy and Vadim Tsymburskii’s Revisionist Geopolitics”, en Niklas Bernsand y Barbara Törnquist-Plewa, *Cultural and Political Imaginaries in Putin’s Russia*, 37-62 pp., [en línea], Dirección URL: <https://www.jstor.org/stable/10.1163/j.ctvbq855.6>, [Consultado: 20 de Agosto de 2019].

W

- Walt, Stephen M., “Alliance formation and the Balance of World Power”, *sit. pos.* en Jordán, Javier, *Un modelo de análisis geopolítico para el estudio de las relaciones internacionales*, [en línea], Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2018/DIEEEM04-2018_Geopolitica_RRII_JavierJordan.pdf, [Consultado: 25 de septiembre de 2019].

Z

- Zarijin, V., *Cinco Puntos*, en Sánchez Telman, Pablo, “La Unión Europea y sus socios estratégicos frente a los actuales temas globales: La Federación Rusa y su geopolítica en la región europea”, *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, Número 116, [en línea], Dirección URL: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/49038/44097>, [Consultado 25 de noviembre de 2019].
- Zgustova, Monika, “Las rosas rojas de Putin. En sus gestos y sus mentores Putin se inclina hacia el imperialismo ruso”, *El País*, 14 de Junio de 2019, [en línea], Dirección URL: https://elpais.com/elpais/2014/06/12/opinion/1402595994_928330.html, [Consultado: 01 de Noviembre del 2017].
- Zielonka, Jan, “Empires and the modern International System”, en Jordán, Javier, *Un modelo de análisis geopolítico para el estudio de las relaciones internacionales*, [en línea], Dirección URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2018/DIEEEM04-2018_Geopolitica_RRII_JavierJordan.pdf, [Consultado: 25 de septiembre de 2019].

Mesas y Conferencias:

- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa, *et. al.*, “Cosmovisiones y Geopolítica de Europa del Este”, quinta mesa de análisis presentada durante el XVI Encuentro Interuniversitario de Estudios Europeos: *Derroteros y Definiciones de Europa*, México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, “Sala Fernando Benítez”, viernes 23 de agosto, 2019.
- Shmidko, Dimitri, “Elecciones presidenciales en Rusia: 2018”, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, “Auditorio Pablo González Casanova”, 20 de marzo, 2018.